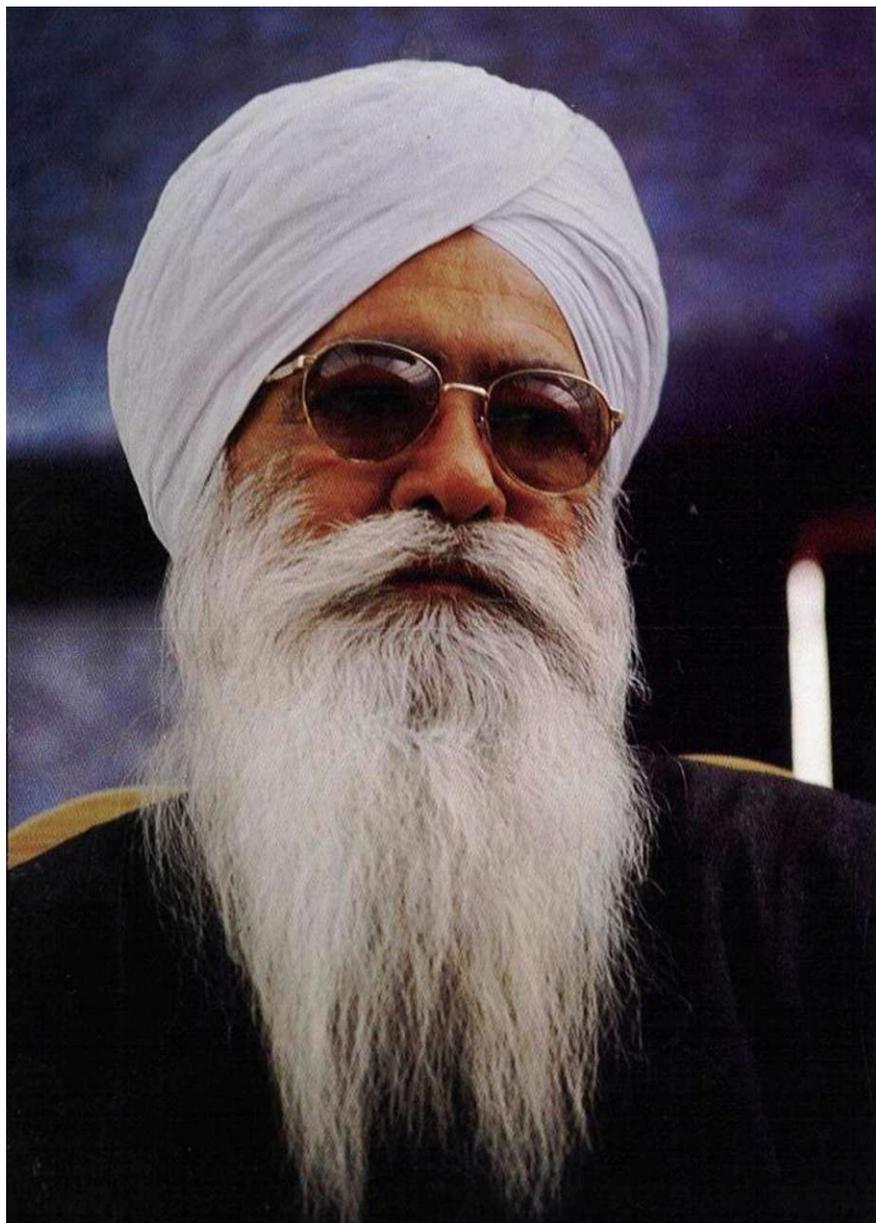


SANT BANI

La Voz de los Santos Marzo/Abril 1990



El siempre está allí para ayudarnos

Así también en la resurrección de los muertos: se siembra corrupción, resucita incorrupción.

Se siembra vileza, resucita fortaleza; se siembra cuerpo natural, resucita un cuerpo espiritual.

Os digo esto, hermanos: La carne y la sangre no pueden heredar el Reino de los Cielos; ni la corrupción hereda la incorrupción...

En efecto, es necesario que este ser corruptible se revista de incorruptibilidad; y que este ser mortal se revista de inmortalidad.

Y cuando este ser corruptible se revista de incorruptibilidad y este ser mortal se revista de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: La muerte ha sido devorada en la victoria.

¿Dónde está, oh muerte, tu victoria?

¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?

El aguijón de la muerte es el pecado; y la fuerza del pecado, la Ley.

Pero ¡gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por nuestro Señor!

Así pues, hermanos míos amados, manteneos firmes, incommovibles, progresando siempre en la obra del Señor, conscientes de que vuestro trabajo no es en vano en el Señor.

SANT BANI volumen cuatro números tres y cuatro

La Voz de los Santos

Marzo/Abril 1990

DE LOS MAESTROS

- El alimento de nuestra alma 3 *Sant Ajaib Singh Ji*
Diciembre 31, 1986
- Que cada respiración sea una ofrenda 38 *Sant Kirpal Singh Ji*
del libro La luz de Kirpal
- La vida es un juego de *chaupar* 39 *Sant Kirpal Singh Ji*
- Acerca de los karmas, el amor 51 *Sant Ajaib Singh Ji*
y el matrimonio
Enero 15, 1985

OTROS TEMAS

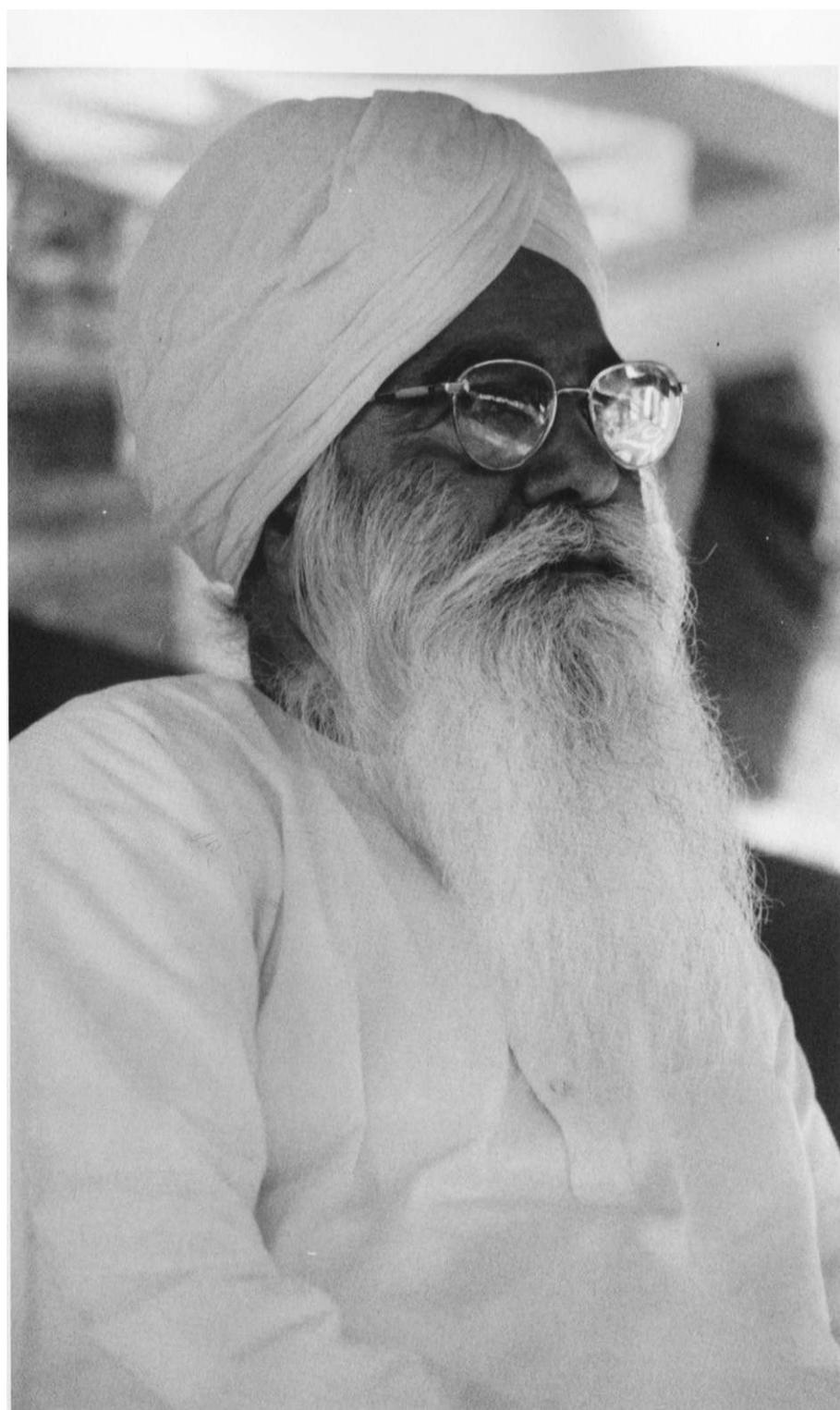
SECCIÓN ESPECIAL:

Acerca de la muerte

- El siempre está allí para ayudarnos 11 *Kent Bicknell*
- La muerte de nuestro ego 24 *María Paz Torrey*
- Cuando Melody regresó al Hogar 26 *Greg McCay,*
Judy Shannon y
Teresa Crawford
- Los últimos días de Bobby Sand 32 *Russell Perkins y*
Kent Bicknell

SANT BANI/La Voz de los Santos es publicada periódicamente por The Sant Bani Press, Tilton, New Hampshire, 03276, U.S.A., con el propósito de difundir las enseñanzas del Maestro Viviente, Sant Ajaib Singh Ji, de Su Maestro, Param Sant Kirpal Singh Ji y de todos los Maestros que Les precedieron. Dirección Editorial: Silvia Gelbard. Traducción: Fabio Ocazonez, María Paz Torrey, Carmen Sevilla, Elvia Rubald, y Silvia Gelbard, con la ayuda de Debbie Asbeck.

Invitamos al sangat a participar a través de artículos o poemas sobre la teoría y práctica de Sant Mat. Toda correspondencia debe ser dirigida a la imprenta a la dirección ya mencionada. Las opiniones expresadas en los artículos individuales, no son necesariamente, las opiniones de la revista.



El alimento de nuestra alma

Sant Ajaib Singh Ji

AYER LES DECÍA que los Mahatmas perfectos, los amados de Dios, no critican a nadie ni permiten que sus discípulos se mezclen en críticas. El Gurú Nanak Dev Ji Maharaj no se propuso criticar a ninguna comunidad étnica o religión, pero El tenía que expresar la verdad. Y esa verdad es que la experiencia personal de los Santos y Mahatmas demuestra que a pesar de todos los ritos y ceremonias que llevemos a cabo, de todas maneras no completaremos nuestro trabajo. Si nosotros no penetramos internamente y no recibimos la conexión con el Shabd Naam de manos de un Maestro perfecto, de ninguna forma podemos alcanzar la liberación.

La crítica corta las raíces de la espiritualidad. Hay otro tipo de malas acciones que dejan una sensación de agrado, pero ¿cuál es la sensación que se experimenta con la crítica? Tan sólo insultos y vergüenza.

Baba Bishan Das solía citar a Esopo, el filósofo griego, quien decía: "Toda persona va cargando dos talegas, una que lleva adelante y otra que lleva atrás. En la talega de adelante lleva las cualidades buenas y malas de los demás y en la de atrás, sus propias cualidades. Por esta razón nadie vacila en describir las malas cualidades de los demás, ya que las lleva por delante. Pero, por otra parte, esa persona no barre el piso bajo su propia cama, es decir, no se examina a sí

Esta charla es la sexta de una serie de comentarios que ha venido presentando el Maestro sobre el Asa Ji Di Vars del Gurú Nanak, y fue dada el 31 de diciembre de 1986 en el Ashram de Sant Bani, Aldea 16 PS, Rajasthán.

mismo para determinar qué tipo de cualidades, buenas o malas, posee." También lo dice Swami Ji Maharaj: "La gente se fija en las faltas de los demás y se burlan y ríen de ellos; pero no se fijan en sus propias faltas que son interminables."

Baba Bishan Das solía contar la siguiente historia. Había una vez un hombre rico que tenía un criado muy hábil para la cocina. En una ocasión aquel hombre rico le dijo a su criado: "Hoy vamos a tener muchos invitados, prepárale una buena comida." El criado preparó diferentes tipos de alimentos, pero todos ellos tenían forma de lenguas. Cuando el dueño de casa regresó al hogar le preguntó: "¿Por qué razón has preparado todos los alimentos en forma de lenguas?", el criado le explicó: "Señor mío, la lengua es lo más dulce que hay. Si pronuncia palabras dulces puede convertir a nuestros enemigos en amigos; si pronuncia palabras de bondad puede alabar incluso a los pecadores; si la lengua se utiliza en la forma correcta, puede llegar a hacer lo que quiera."

Al día siguiente el rico pidió a su criado que preparara una mala comida, y el criado de nuevo le presentó todos los alimentos en la forma de lenguas. Y cuando el amo le pidió una explicación, él respondió: "Mi señor, si a la lengua se la hace hablar malas palabras, puede convertirse en lo peor de todo, incluso hacer que la gente luche entre sí. Cuando se trata de su propia fama e importancia, la lengua criticará a cualquier persona en su camino ya sea ésta una persona bondadosa y de buen carácter. Por eso, si la lengua no habla con bondad puede llegar a crear toda clase de con nietos. Los hermanos Kauravas y los Pandavas fueron movidos a enfrentarse

por acción de la lengua; y así como antes os dije que la lengua podía ser muy dulce, también es cierto que puede ser aun más amarga que el árbol del neem."

Sheikh Bharam le hizo al Gurú Nanak la siguiente pregunta: "Los hindúes acostumbran incinerar sus cadáveres y los musulmanes los entierran. ¿Cuál de los dos tiene la razón?" En aquellos tiempos el hinduismo y el islam eran las dos religiones de mayor importancia en la India y los Mahatmas se refieren únicamente a estas dos religiones en sus escritos, ya que ninguno de ellos había visitado el mundo cristiano o los lugares en donde se practicaba la religión cristiana.

El Gurú Nanak Dev Ji no quiso criticar a nadie, sino contarnos la verdad y dice: "Se halla escrito en los libros sagrados de los musulmanes: "Quienes cometan actos tan pecaminosos que ni siquiera el fuego del infierno se atreva a recibirlos, arden en este mundo; pero quienes son enterrados se dirigen al cielo." "Pero fíjate, amado, que hay quienes son enterrados y hay quienes son incinerados, hay quienes sirven de alimento a los perros y quienes son arrojados al agua. Pero nadie sabe si el alma que habitaba en el cuerpo fue liberada o no. Ellos se limitan a creer solamente en ciertos ritos y ceremonias."

Cuando el Gurú Nanak visitó la ciudad de la Meca, los peregrinos de aquella ciudad le preguntaron: "Dinos quiénes son superiores en la corte del Señor, ¿los musulmanes o los hindúes? ¿Quiénes están más cerca de Dios Todopoderoso?" El les contestó: "Como resultado de sus actos tanto los hindúes como los musulmanes lloran y después de hacer su devoción al Señor, luchan unos con otros y ambos dicen ser superiores."

A Kabir Sahib también se le hizo la misma pregunta. El nació en un hogar musulmán pero pasó la mayor parte de su vida en la ciudad de Kashi donde predominaban los hindúes, luego tanto hindúes como musulmanes estaban contra él. Una vez los musulmanes le preguntaron: "Por lo menos dinos

una cosa: ¿eres un hindú, o un musulmán?" Kabir Sahib les contestó: "Yo no soy ni hindú ni musulmán. Mi cuerpo y alma pertenecen a Dios Todopoderoso."

Kabir Sahib dice además: "Podrán enterrarte o incinerarte, pero ninguna de estas dos formas conduce a la liberación."

Las leyes de la religión musulmana enseñan que el único y verdadero musulmán es aquél que realiza el *namaz*, u oraciones, en forma regular, que ayuna treinta días al año y que cumple con los demás preceptos islámicos. Las mismas leyes dicen también que si el Imán, o sea el administrador principal de la mezquita, quien se encarga de inducir a los fieles a la oración, deja ver su rodilla durante el acto de la oración, entonces sus oraciones no son aceptadas. Además, según las leyes musulmanas no se permite que las mujeres oren en las mezquitas.

Por otra parte, los hindúes tienen la creencia de que sólo puede considerarse un verdadero hinduista aquél que se coloca el tilak en la frente y visita los lugares de peregrinación. También debe llevar puesto el cordón sagrado, y rendir culto a los ídolos además de recitar el Gayatri mantra y los demás mantras conocidos. Únicamente la persona que realiza todas estas cosas tiene el derecho de llamarse hinduista.

Así mismo, durante la época del Gurú Nanak Dev Ji proliferaban los yoguis en la India y era su creencia que los únicos que podían considerarse verdaderos yoguis eran quienes llevaran un bastón, se pusieran aretes, creyeran en Gorakh Nath (el fundador de su secta) y repitieran la palabra Alakh. Tenían como meta llegar a Daswan Dwar y contemplar Trikuti y afirmaban que su sendero era el único correcto que existía.

Estas son cosas que el Gurú Nanak Dev Ji nos explica con detalle en el himno que viene a continuación. Todos ustedes deben prestarle mucha atención.

*Los musulmanes alaban su religión;
leen las escrituras repetidas veces y
luego, reflexionan sobre ellas.*

*Pero quien puede ver a Dios en todos es
el auténtico ser humano.*

Los musulmanes leen los escritos que contienen las leyes de su religión y concluyen de su lectura que solamente puede adquirir el conocimiento de Dios aquél que ha pasado por la circuncisión y cumple con las demás leyes religiosas.

En este mundo las prácticas rituales de una religión son diferentes a las de otras religiones; por eso se presentan tantos conflictos. Decimos que la única y verdadera religión es la nuestra y las únicas prácticas correctas son las que nosotros realizamos. Pensamos que somos los únicos que tenemos derecho de ir al cielo y condenamos las demás religiones y sus prácticas rituales. Pero los Maestros nos enseñan que debemos hacernos a la verdad y desentendernos de los ritos y ceremonias externas porque, como decía el Maestro Kirpal, "Cuando nace un niño no trae ningún rótulo o marca diciendo que pertenece a determinada religión." Y El jamás dejó que a la verdad se le colocara ningún rótulo, siempre invitaba a: "Ceñirse a la verdad, y la verdad es que debemos ocuparnos en la meditación del Shabd Naam." La gente se ha olvidado de la práctica de la meditación en el Shabd Naam. Se separaron del Sendero del Shabd Naam y se han dedicado a los ritos religiosos y por esta razón se presentan tantos conflictos.

El Maestro Sawan Singh solía decir: "El sagrado libro del Corán es uno sólo y hubo un solo profeta Mahoma. Pero abundan las diversas sectas que congregan a los creyentes. Existen por lo menos setenta divisiones de la religión musulmana y todas tienen ritos distintos. Ustedes ya deben saber que los chiítas y los sunitas, las dos ramas principales del Islam, están enfrentadas."

En igual forma, no hay sino un sólo Jesucristo y las enseñanzas de la Biblia son las mismas para todos; pero eso no ha evitado que haya innumerables divisiones entre la religión cristiana. En la segunda guerra

mundial, yo tuve la oportunidad de estar en el extranjero y pude ver cómo los cristianos se mataban entre sí.

Durante una de mis giras estuve en California y allí vinieron a verme unos amados que me informaron que eran católicos. Yo les recomendé más bien que hablaran con Russell Perkins, quien ha estudiado la Biblia y tiene un profundo conocimiento de ella. Cuando una determinada religión adquiere numerosos practicantes y su número es cada vez mayor, se crea cierta indisposición a reconocer otras sectas aunque éstas pertenezcan a la misma religión. Cada grupo dirá que sólo su enfoque es correcto.

Igual ocurre con los sikhs. Hay un solo Gurú Granth Sahib y sus enseñanzas son idénticas para todos los sikhs, y cada uno de los Maestros desde el Gurú Nanak hasta el Gurú Gobind Singh impartieron la misma iniciación en el Naam a los discípulos que se acercaron a ellos. Pero a pesar de todo, hoy en día existen más de cincuenta ramas derivadas de las enseñanzas del Gurú Granth Sahib y los Gurús sikhs y resulta difícil predecir cuántas más se fundarán en el futuro.

Lo mismo ocurre con la religión hindú: hay tantas ramificaciones que no se pueden contar. El Bhagavad Gita es uno sólo y el Señor Krishna uno también, pero sus seguidores están tan divididos que nadie tiene idea cuántas sectas habrá. El Maestro solía decir: "En tiempos antiguos los Mahatmas que enseñaban y practicaban el Surat Shabd debían encarar la oposición de las dos religiones principales, el hinduismo y el Islam. Pero en los actuales tiempos hay tantas divisiones de estas dos religiones que ahora encuentran oposición entre más de setecientas sectas." Así que traten de imaginar lo difícil que se ha vuelto para los Maestros enseñar y practicar Sant Mat en la era moderna.

*Los hindúes ensalzan el darshan del Ser
digno de alabanzas y cuya belleza
tiene límites;*

*Ellos se bañan en las aguas sagradas y
con el incienso perfumado que que-*

man rinden culto y ofrecen sus oraciones.

El Gurú Nanak Dev Ji Maharaj dice: "Los hindúes alaban al Dios Todopoderoso, cantan sus alabanzas, queman incienso y ofrecen su fragancia y además colocan flores delante del ídolo que adoran. Ellos creen que haciendo todo esto obtendrán el darshan de Dios Todopoderoso a través de los ídolos. Pero eso es imposible." El Gurú Nanak dice: "Con sólo hacer estas cosas no se puede obtener el darshan de Dios Todopoderoso. Todos estos actos son inútiles." En la antigüedad la gente solía ofrendar incienso con objeto de purificar y sanear la atmósfera. Cuando los Mahatmas hacían su meditación, gente de todas partes acudía a verlos y frente a ellos se formaba una multitud. Entonces para mantener libre el ambiente de las enfermedades o la contaminación, quemaban incienso y otras cosas parecidas. Sin embargo, hoy día hay muchas formas de conservar la atmósfera libre de contaminación y por esa razón ya no resulta práctico quemar incienso o cualquier otra cosa, como parte de los actos de adoración.

Los ídolos son objetos sin vida y por eso no pueden elevar a quienes tienen vida.

Los yoguis meditan contemplando el vacío (y admiten que) los nombres del Creador son infinitos;

Ellos le dan forma corporal a la imagen astral del Naam Niranyan.

El Gurú Nanak dice que los yoguis afirman ser ellos mismos el Shabd Ilimitado y que ellos hacen la repetición de la palabra *Alakh*. Mediante la contemplación que hacen en Trikuti son capaces de llegar hasta Daswan Dwar. Tal era la condición de los yoguis en tiempos del Gurú Nanak Dev, cuando verdaderamente meditaban e iban internamente, pero hoy día ¿en qué condiciones viven estos yoguis? Todo lo que les queda es el bastón de madera, los aretes y el gorro que llevan puesto y que es de la misma clase que solía

usar Gorakh Nath. Hoy día ningún yogui realiza verdaderas prácticas de yoga; se les llama yoguis tan sólo por darles un nombre porque, en realidad, no practican ningún tipo de sadhanas.

El donante se siente satisfecho con la idea de hacer la donación.

Después de hacer su donación, pide limosna mil veces más (y espera) que el mundo lo alabe.

¿Cuándo se sienten contentos los donantes? Cuando están en posición de donar algo; pero, por otra parte, una vez que han donado, piden más cosas como recompensa, ya que piden que se les glorifique y se les conceda fama e importancia en este mundo. Después de hacer la donación ellos se dirigen a Dios Todopoderoso: "Oh Señor, concédenos más cosas para que podamos donar más y ganar más fama e importancia."

Ladrones, adúlteros, mentirosos— todos sus actos carecen de valor; todos ellos abandonan este mundo después de haberse comido todo lo que habían ganado en el pasado;

¿Qué valor pueden tener sus obras?

Ahora nos dice el Gurú Nanak Sahib: "Los ladrones, los adúlteros y los mentirosos— todos ellos creen que la liberación yace en sus acciones. Ellos no se preocupan de ninguna otra persona y por la misma razón, no les importa nada. Los ladrones, adúlteros y mentirosos hacen únicamente lo que quieren. El ladrón puede robarse lo que quiera, el adúltero apropiarse de cualquier mujer y el mentiroso decir las mentiras que desee: cada uno de ellos se siente contento y cree que está haciendo lo correcto." Sin embargo el Gurú Nanak se lamenta por ellos y dice: "Por todo lo que habían hecho en vidas pasadas ellos han recibido como recompensa la forma humana. Pero, ¿qué se llevarán de su vida actual?"

*Todas las diversas formas de la creación
en el mundo, ya sea en el agua o en la
tierra,*

*Todas ellas están diciendo que ellas úni-
camente cuentan con Tu apoyo.*

*Nanak dice: Alabar al Señor es el ham-
bre que consume a los devotos,*

*Y el verdadero Naam del Señor es su
único apoyo.*

Ahora el Gurú Nanak Dev Ji Maharaj canta las alabanzas del Dios Todopoderoso. El dice: "Oh Señor, no importa que un alma nazca en el agua, que nazca en la forma de las aves que habitan la tierra o que vuelan en el espacio. En todo lugar que nacen las almas, ellas imploran de Ti y Tú les das todo lo que necesitan." El Gurú Nanak Sahib dice además: "Todas las criaturas poseen conocimientos de acuerdo al cuerpo en el que viven, y Dios Todopoderoso las escucha a todas ellas y les proporciona todo lo que necesitan. Todo lo que ellas piden, se lo concede."

El dice: "Oh Señor, si tus amados hijos, tus devotos, sienten hambre es el hambre de Tu gloria; ellos viven en este mundo debido únicamente al apoyo que reciben del Shabd Naam."

Día y noche se sienten contentos

*Y desean convertirse en el polvo de Tus
pies.*

Los devotos de Dios, aquéllos dentro de quienes Dios Todopoderoso ha colocado el Shabd Naam, viven contentos día y noche y se consideran a sí mismos como el polvo de los pies del Señor.

*El barro de la tumba donde reposa un
musulmán se vuelve materia prima
del alfarero;*

*El fabrica vasijas y ladrillos -y el barro
gime cuando se lo coloca al fuego;*

*El barro se queja amargamente mien-
tras está en el horno y emite chispas
de fuego;*

*Nanak dice: Tan sólo aquél que formó
la Creación conoce sus causas.*

Cuando Sheikh Bharam le preguntó al Gurú Nanak si las personas que son enterradas van al cielo y las que son incineradas terminan en el fuego del infierno, el Gurú Nanak Sahib contestó: "Dios Todopoderoso es el único que sabe quién va al cielo y quién al infierno." Quienes tienen ojos pueden ver lo que ocurre con las almas, cuáles van al cielo y cuáles al infierno. Todos los conflictos que se dan en el mundo se quedan aquí y aquéllos que tienen ojos son los únicos que conocen la realidad.

Con frecuencia el barro de los cementerios es muy suave; a medida que pasa el tiempo y que el mundo va cambiando, los cementerios también cambian de sitio y se llega un tiempo cuando nadie recuerda que un lugar determinado alguna vez fue cementerio. Por eso el Gurú Nanak Dev Maharaj dice: "El alfarero recoge el barro del musulmán y con él fabrica ladrillos, vasijas, y otras cosas, porque lo encuentra muy suave y se le facilita fabricar objetos con ese barro. Más tarde, cuando los objetos se están cocinando en el horno, la arcilla emite gritos de dolor." Y continúa el Gurú Nanak: "Yo no quiero criticar a nadie pero en esos momentos sólo Dios Todopoderoso conoce quién se ha ido al cielo y quién al infierno. ¿Para qué mezclarnos en estas disputas? ¡Vamos, Sheikh Bharam! acompáñame a hacer la meditación del Shabd Naam para que nosotros también podamos conocer la realidad."

El Gurú Nanak Dev Ji ha respondido amorosamente todas las preguntas de Sheikh Bharam sin incurrir en la crítica de nadie.

A continuación, en el pauri (parte del himno), el Gurú Nanak Dev Ji nos explicará a partir de su propia experiencia quiénes logran la liberación.

*Nadie salvo el Satgurú ha conocido la
realidad de Dios;*

Y sin el Satgurú nadie puede realizarlo.

*Dios se ha hecho manifiesto dentro del
Satgurú y lo ha proclamado así al
darse a conocer.*



namente ha eliminado todo apego, Uno recibe la liberación perdurable. El pensamiento más sublime es: Quien se ha unido con el Uno verdadero, ha adquirido conciencia del Benefactor que proporciona la vida.

El Gurú Nanak Dev Ji Maharaj dice: "Les diré la verdad: hasta el día de hoy nadie excepto el Satgurú ha realizado a Dios Todopoderoso, y ese Dios Todopoderoso ha colocado al Satgurú entre los seres humanos. El mismo Dios ha designado al Satgurú como el mediador y con Su autorización, el Satgurú es el único que ayuda a los demás a encontrarse con el Señor Todopoderoso."

La persona que encuentra al Maestro y recibe el Naam de El, que medita en el Naam y se convierte en la forma del Naam, no guarda nada oculto a los ojos del mundo. El se presenta ante el mundo y se revela a todos de manera abierta: "He encontrado al Sat-

gurú y he sido liberado." ¿Cómo recibe una persona la liberación? Únicamente haciendo la meditación del Naam. Quienes han retirado sus apegos de las cosas del mundo, ellos reciben la liberación.

¿Qué pensamiento de nuestra vida fue el mejor? Tan sólo fue bueno aquel pensamiento o aquel momento de nuestra vida cuando nos conectamos con el Naam del Señor.

Si después de recibida la iniciación del Naam obedecemos los mandamientos de los Maestros y practicamos la meditación, nos encontramos con el Señor que le ha infundido vida a toda la creación, el mismo que tiene un sitio dentro de todos nosotros y con ayuda de quien existen y se sostienen todos los Khands, Brahmands y las demás divisiones de la creación.

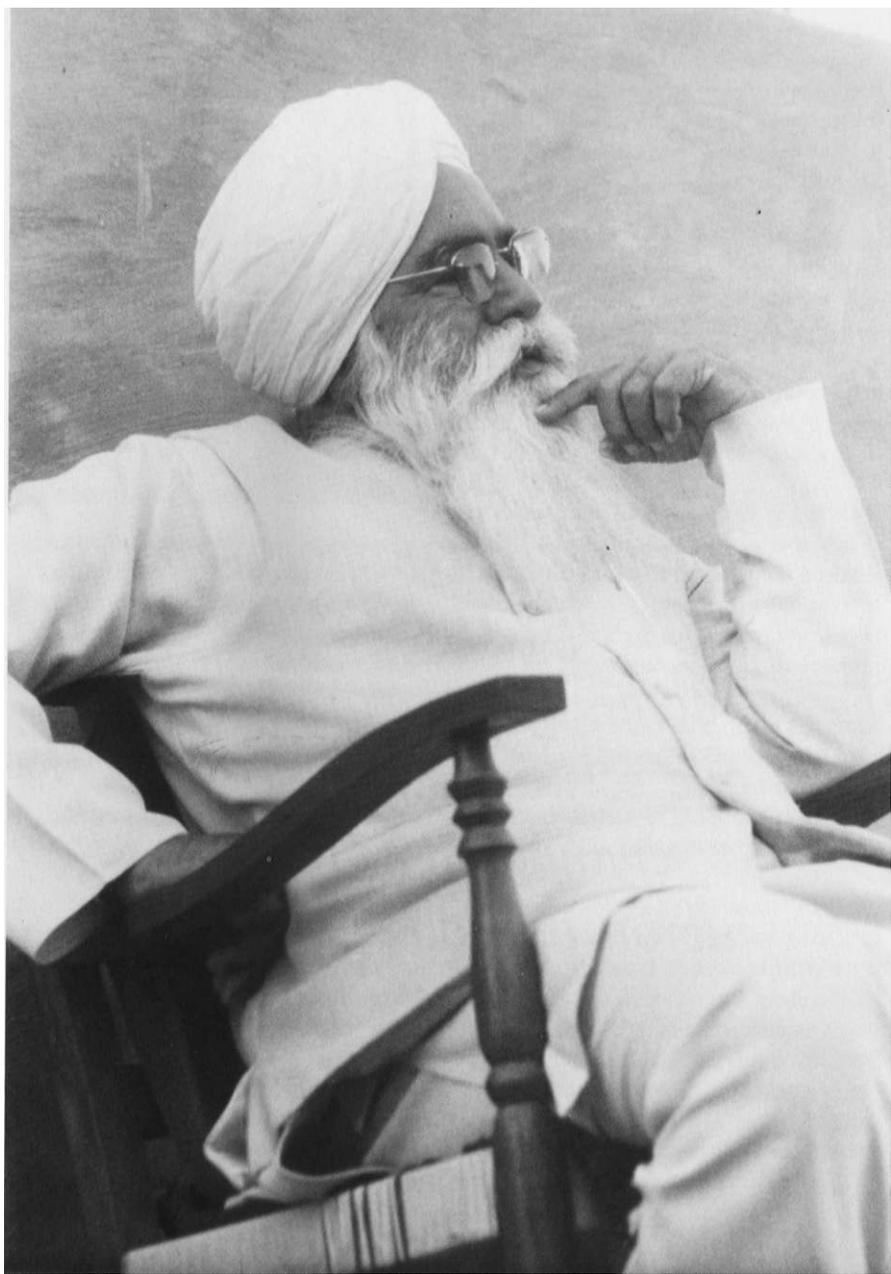
Así pues, el Gurú Nanak muy amorosamente respondió a todas las preguntas que ^{inter-}había hecho Sheikh Bharam y más adelante le contó también Su propia experiencia: Que la liberación radica en el Naam y que el tesoro del Naam está en poder de los Sant Satgurús.

Los Mahatmas han cantado las alabanzas del satsang. Ellos han dicho que el factor más importante para tener éxito en la meditación es el satsang. El Maestro Sawan Singh solía decir; "El satsang es la cerca que protege la meditación."

El Supremo Padre Kirpal decía: "Abandonen cientos de trabajos urgentes para ir al satsang y abandonen miles de trabajos urgentes para sentarse en meditación." Además solía decir: "A menos que le hayan dado de comer al alma, no le den de comer al cuerpo." Decía también: "Así como el alimento que consumimos es la dieta de nuestro cuerpo, de la misma manera, la meditación es el alimento de nuestra alma."

Sección Especial

*experiencias personales sobre la
enfermedad
de Sant Ji
durante el segundo grupo
y recuerdos
de amigos y parientes
que estuvieron presentes
cuando tres almas
fueron llevadas al Hogar
por el Maestro*



El siempre está allí para ayudarnos

Charla dada el 10 de diciembre de 1989

por Kent Bicknell

QUIERO EMPEZAR esta charla con mi agradecimiento a todos los Maestros especialmente a aquellos dos con quienes he tenido contacto, Hazur Maharaj Kirpal Singh y Sant Ajaib Singh y también quiero implorarles que nos mantengan a todos nosotros a Sus Pies.

Sé que todos ustedes ya están enterados de todas las circunstancias externas que sucedieron durante este grupo, como también sé que la pregunta que está en la mente de todos ustedes es: "¿Cómo está la salud de Sant Ji?" Yo hablé con Pappu después de que Sant Ji se fue de Delhi rumbo a Rajasthán y me dijo que Sant Ji todavía estaba débil, no nos engañemos, no digamos: "El ya está mejor, se ve radiante y todo ya está bien." Porque en realidad todavía está débil, pero se esta recuperando.

Sí, definitivamente está mejorando y ahora que ya se encuentra de regreso en el Rajasthán, pueda ser que tenga oportunidad de descansar en forma. El espera poder servirle a los demás grupos, como es costumbre. Sin embargo, como Russell mencionara la semana pasada, uno nunca sabe lo que pueda suceder. Se trata del Maestro, el universo de por sí es truculento, pero cuando se le añade Dios, en forma humana, uno nunca sabe lo que pueda suceder.

Bueno, quisiera comenzar mi recuento como usualmente lo hago. Quiero señalar que leeré citas directas de las palabras del Maestro, estás están a salvo, el resto de lo que aquí diga, ha sido encauzado por mí... Espero que María Paz comparta con nosotros algo de sus impresiones al final, si le dejo tiempo, ella y yo ya hablamos sobre esto.

Alguien dijo que sería muy conveniente que yo escribiera algo en memoria del papá

de Pappu. De ahora en adelante me referiré a él como Papá Ji, en lugar de utilizar su nombre: Hiralal Bagga. Pero, todo está tan conectado entre sí, que no puedo hablar de Papá Ji y del viaje por separado. Gran parte de mi información proviene de Pappu directamente.

Papá Ji fue un hombre maravilloso y significó mucho para mí y para otras personas con quienes se relacionó. Probablemente hay cien personas que pueden decir: "Fue como un padre para mí." Eso es lo que él fue para mí. Me dio ropa, dinero, cualquier cosa que necesitara. Era muy dinámico, una fuente de inspiración, era maravilloso estar con él. En contraste con el comienzo de los viajes de los grupos a India, después de su partida al Canadá, las personas que de occidente van a la India, no tuvieron mucha oportunidad de estar con él. Pero, inicialmente, cuando Bob, Wendy y yo fuimos por primera vez en 1976, - recuerdo que al regreso del Rajasthán cuando llegamos a Delhi, teníamos que llamar a nuestras casas, y no había teléfonos en la zona donde estábamos, así que Papá Ji muy amablemente me llevó en su moto conduciendo durante varias horas hasta que pudimos llamar. Fue un gran hombre.

Ahora, cuando me estaba alistando para ir a la India, yo sabía que Papá Ji estaba a punto de partir de este mundo. Le habían diagnosticado un cáncer en agosto, fue operado en la India para aliviarle los problemas digestivos que tenía. Después de esa operación regresó a Vancouver y unos pocos días antes de mi viaje, él regresó a la India. De manera que cuando salí de mi casa rumbo a Delhi, yo tenía la fuerte sensación de que iba a India, en parte para estar con la familia cuando él dejara el cuerpo.

Papá Ji nació el 13 de Abril de 1921.

Estaba en el ejército cuando ocurrió la división entre la India y el Pakistán, después de lo cual se fue a vivir a Ahmedabad, en esa ciudad nacieron la mayoría de sus hijos. Allí recibió la iniciación cuando tenía 30 años en 1951 y trabajó mucho en esa ciudad por el Maestro Kirpal Singh. Inicialmente eran muy pocos los discípulos en esa zona, ocho o diez, sin embargo era un grupo muy activo. El sirvió de inspiración para que muchas personas se acercaran al Sendero. Aun hoy en día, en Ahmedabad muchas personas recuerdan que fue Papá Ji quien los condujera al Sendero.

Hay una historia muy buena sobre Pappu cuando era un niño de un año de edad. En aquel entonces varias personas se encontraban meditando en una especie de terraza de un edificio de unos tres pisos de altura cuando Pappu rodó por las escaleras hasta llegar al primer piso y en ese instante el Maestro Kirpal Singh llegó al final de las escaleras y Pappu cayó directamente a Sus Pies. El Maestro Kirpal Singh lo levantó. Pappu no se hizo daño. El Maestro lo cargó hasta el tercer piso donde se encontraba la gente meditando y dijo: "¿De quién es este niño?"

En 1971, debido a una serie de circunstancias, pero más que todo porque el Maestro Kirpal lo insinuó, Papá Ji y su familia dejaron Ahmedabad para trasladarse a Delhi. Algunos de ustedes recordarán que Kulwant, el hermano mayor de Pappu fue la primera persona que condujo a Russell al Rajasthán a ver a Sant Ji. Cuando viajó el segundo grupo de occidentales, Kulwant y Pappu los llevaron hasta el ashram. Luego cuando Bob, Wendy y yo fuimos, Pappu nos llevó. Ese fue el comienzo de la relación de Pappu con Sant Ji, esta relación encontró mucha resistencia por parte de algunas personas. Probablemente no hubiera podido surgir a no ser por Papá Ji. El dijo: "He entregado a este hijo para el servicio del Maestro." Y siempre apoyó a Pappu una vez que hubo comenzado su trabajo.

Cuando Papá Ji llegó a Delhi procedente de Vancouver, unos días antes de yo llegar, debido al vuelo tan pesado, no se sentía muy bien, pero tan pronto llegó a la casa, empezó a sentirse mejor. Luego el domingo, (cuatro días antes de mi llegada), a las cuatro de la mañana, llamó a toda la familia a su cuarto. Se sentó en la cama, mientras todos los demás se sentaron en el suelo y les dijo lo siguiente: "No le debo nada a nadie (algunas veces cuando alguien se ha ido, algunas personas vienen donde los familiares y les dicen: "su padre me debía esto, o aquello"). Permítanme que les diga que no tengo deudas. No tengo dolor alguno, no tengo ningún problema. Estoy contento. Tengo ocho hijos y todos están ya muy asentados. Mis hijos hombres están felizmente casados. Estoy muy contento con mis yernos. Todo está bien. He vivido mi vida como un emperador. No tengo deseos. Tengo a mi Maestro conmigo. Puedo decirles que cuiden de sus hijos, porque los hijos constituyen la verdadera riqueza. Si quieren dejen el mundo entero, pero nunca dejen a Baba Ji."

(Debo decirles que el Sangat hindú casi nunca se refiere a Sant Ji en ese término, sólo lo usa Pappu, porque sabe que eso es lo que nosotros acostumbramos. Todos los demás Le llaman "Baba Ji" y al Maestro Kirpal le llaman "Maharaj Ji.")

Papá Ji dijo: "Pueden dejar al mundo entero, pero no dejen a Baba Ji porque El es el único que les ayudará en todo momento. Ahora, por favor bájenme del *munji*. Munji es cama, y eso es parte de la tradición hindú, si uno sabe que va a dejar el cuerpo, quiere ser colocado en el piso. Papá Ji dijo: "Nadie debe molestarme, nadie debe venir a hablarme, déjenme sólo."

Pappu dijo: "¿Porqué hablas así?" Papá Ji contestó: "No, déjenme terminar de decir lo que tengo que decir, y lo que les estoy diciendo es verdad. Todo está bien, estoy enfermo, el doctor hizo todo lo posible pero no pudo controlar esta enfermedad que tengo. No tengo queja alguna, no tengo dolor, estoy

perfectamente satisfecho. Por favor apaguen todas las luces."

Después se acostó, las luces fueron apagadas y los demás permanecieron allí sentados, eran más o menos las cuatro y media de la mañana, pasaron unos cuantos minutos y Papá Ji empezó a hablarle al Maestro. Le decía: "Bueno, algunas veces me llamas Sait Sahib-" (*Sait* significa mercader, o negociante rico y Sant Ji siempre lo llamaba así.) "Algunas veces me llamas Sait, otras de otras maneras, pero ahora llévame contigo."

Pappu dice que todo esto lo dijo en un tono de voz muy normal, que no se percibía dolor, ni delirio, estaba muy consciente. Luego hubo una pausa y Papá Ji añadió: "Maharaj Ji, El me llevará sólo si Tú le dices que lo haga, ¿por qué no le dices, por qué no le dices que me lleve?" Hubo otra pausa después de la cual de manera imponente volvió a hablar. Cuando Papá Ji hablaba de esa manera, con esa fuerte y profunda voz impresionaba a su interlocutor, así pues dijo: "¡Si no me llevas Contigo, Te seguiré, de todas maneras me iré Contigo!"

Después de otra pausa larga dijo: "¿Cómo es que hay tanta luz aquí? ¿Por qué no apagan todas las luces? Hay tanta luz que no puedo soportarla." En ese instante, claro está no había ninguna luz en el cuarto, porque ya las habían apagado. Todos los allí presentes verdaderamente sintieron la presencia del Maestro. Esto sucedió el domingo, yo llegué el miércoles siguiente por la noche, mejor dicho el jueves muy de mañana. Pappu me contó exactamente cuanto había sucedido.

Pappu sentía que debían dejarlo sólo, pero los demás se preguntaban si sería el efecto de la medicina, lo que lo hacía comportarse de esa manera. Tenemos que entender el momento, ahora todos obviamente podemos deducir que la medicina no era la causante, pero en ese entonces, cuando el apego existe, cuando se trata de uno de los principales miembros de nuestra familia, hacemos todo

lo posible *tanto, para ayudarle a que deje el cuerpo, como para que no nos deje.* Esa es mi opinión, no sé cómo más explicarlo.

Alguien pensó que lo que él realmente necesitaba era un poco de leche. Así es que le trajeron un poco de leche, ante lo cual él indicó que no la quería, sin embargo de alguna manera la leche le fue suministrada y eso hizo que él volviera a tomar conciencia y dijera: "¿Qué es esto? Y, ¿ustedes de dónde salieron? ¿Dónde está Baba Ji? ¿Dónde está Maharaj Ji? Ellos estaban aquí, ¿ustedes de dónde vinieron?" Pappu me contó que en ese instante se le veía muy disgustado, como si lo hubieran despertado de un sueño que estaba disfrutando.

Después le preguntó a Pappu: "¿Y desde cuándo usa Baba Ji esos zapatos de lona?"

Pappu respondió: "Los compramos en Bombay o en Bangalore."

"Muy bien", interpeló Papá Ji, "Los zapatos de Maharaj Ji estaban llenos de polvo."

Y Chai Ji (la madre de Pappu) dijo: "Bueno, si hubieras tenido tu camisa puesta hubieras podido limpiar el polvo de los zapatos de Maharaj Ji." Yo también tuve oportunidad de presenciar el hecho de que como su cuerpo se acaloraba, él rehusaba ponerse una camisa. Todos les insistíamos para que lo hiciera, pero él se negaba.

De manera que Chai Ji dijo: "No quieres usar tu camisa, si la hubieras tenido puesta hubieras podido limpiar el polvo."

Ante lo cual Papá Ji contestó: "Sí, Baba Ji estuvo aquí, ¿a dónde se ha marchado ahora?"

En ese momento Pappu respondió: "El está aquí siempre, ahora está descansando en Su cuarto." [Sant Ji estaba en ese preciso instante físicamente en Rajasthán.]

Papá Ji preguntó: "¿Ya Le llevaste chai?"

Pappu replicó: "Sí, ya se lo tomó, ahora Se está bañando."

"Muy Bien."

Después de unos breves minutos Papá Ji volvió plenamente a tomar conciencia y dijo:

"El Maestro dijo que el camino está roto y que es por eso que ahora no me llevan."

Luego los miró a todos y dijo: "Bueno, vayan, alistense para Satsang" (era domingo y el domingo es el día del Satsang). "Baba Ji está aquí y ya vendrá a dar el Satsang."

Con Pappu comentamos la frase de Papá Ji cuando dijo: "El Maestro dijo que el camino está roto, por eso es que no pueden llevarme ahora." Creo que lo que presenciamos en los siguientes días fue el arreglo o las reparaciones de ese camino. Todo aquello que debía sucederle para finalizar, sucedió.

Yo sabía que iba a ser testigo de lo que bien podía ser una experiencia muy intensa. Yo por mi parte había dejado atrás algo que para mí había sido muy intenso. Antes, para otros viajes había empacado a última hora, pero nunca viví lo que viví en este viaje. Tuve que encargarme de muchos asuntos relacionados con el colegio y no fue que hubiera dejado todo para último momento, terminé empacando de afán porque así se presentó. Muchos asuntos muy complicados y difíciles se presentaron con respecto al colegio y tuve que hacerme cargo de ellos ese martes de mi partida. Así es que cuando Susan Shannon muy amorosamente logró empujarme entre el carro ya habíamos perdido el bus en Tilton. Lo logramos alcanzar en Concord y esos minutos de más me permitieron escribir dos cartas más para el colegio que desesperadamente necesitaba escribir antes de subirme al avión.

Cuando mi avión decoló en Alemania, ahí en las nubes, durante más o menos cinco minutos se podía apreciar la sombra del avión rodeada por un perfecto halo de luz que era de color dorado en la parte interior. Era el amparo de Su gracia, así lo sentí, fue maravilloso. Estoy seguro que los científicos pueden darle una explicación física a ese fenómeno, aun así no podrían disminuir la intensidad de lo que yo sentí.

Cuando llegué a Delhi el jueves, Papá Ji estaba muy en sus cabales. Sabía perfectamente quién era yo, me preguntó por mi

familia y conversamos un poco. Al día siguiente, viernes, pidió que almorzáramos todos juntos en el comedor. Llegado el sábado sentimos la necesidad de llamar un doctor porque empezó a perder conciencia repetidamente. No estaba en agonía, pero tampoco estaba cómodo. Era claro que estaba soportando mucho y que así tenía que ser.

El doctor vino ese mismo sábado y el martes siguiente se decidió contratar a una enfermera de tiempo completo. Yo creo que esto alivió a la familia, pues era tener una persona que sabía más que ellos.

El miércoles 22 me desperté a las 4 y 15 y fui a ayudar con Papá Ji. Lo sentamos, le dimos un masaje, ayudamos en lo que se pudo, tomamos turnos de dos o tres horas, fueron momentos muy dulces.

La enfermera y yo estábamos con él mientras Chai Ji descansaba. El empezaba a retirarse. Había perdido toda sensación en su brazo y pierna derechos el martes y ese miércoles mientras yo estaba con él, dejó de mover la pierna izquierda. Respiraba con calma, pero la respiración tenía un sonido como líquido. A las siete salí del cuarto para tomarme un té. A las ocho o unos minutos después, regresé con Pappu y para ese entonces su respiración había cambiado: era lo que yo llamo una respiración reflexiva. Le dije a Pappu que basado en mi limitada experiencia, no creía que pudiera durar el día. En ese momento dejó de respirar. Luego comenzó otra vez, pero según recuerdo fue sólo un resuello. Su cabeza se volteó, Pappu le pidió a la enfermera que saliera del cuarto y todos empezamos a hacer Simran en voz alta. (El Simran que se hizo en ese cuarto fue increíble.) La presencia del Maestro era muy fuerte. Cuando la enfermera salió hicimos el Simran en voz alta. Desde ese momento hasta finalizar el día me sentí ensimismado, reservado. Kulwant, Chai Ji, Kanta, Pappu y yo estábamos allí y Jahawar vino también. Algunos empezaron a sentir el pulso, el latido del corazón, pero era evidente que ya

había partido. Un doctor vino después de unos veinte minutos más o menos y lo declaró muerto.

Se decidió que la cremación fuera a las 2 de la tarde. El cuerpo fue colocado en una esquina del cuarto sobre un colchón en el piso y todos los muebles fueron sacados del cuarto. Sobre el piso colocaron una tela en ese cuarto al igual que en los cuartos adyacentes, para que la gente se sentara.

Varias personas entraban y salían, unas permanecían. Al comienzo en el cuarto había hombres y mujeres, pero cuando el duelo comenzó las mujeres permanecieron en el cuarto y los hombres se sentaron afuera. Aunque todo esto ocurría de manera calmada y sin histeria, había oleadas de llanto que comenzaban cuando alguien nuevo entraba al cuarto. A la una en punto de la tarde en el cuarto no quedamos sino unos cuantos hombres incluidos los tres hermanos. El cuerpo fue transferido al centro del cuarto y colocado sobre una cobija. Lo desvestimos completamente y luego lo bañamos. Los hermanos (los hijos de Papá Ji), hacían todo esto, imagínense lo que sería para ellos. El cuerpo fue mojado totalmente y luego secado con una toalla, luego lo colocaron sobre una sábana blanca limpia y nueva, de nuevo en la esquina. En ese momento yo tenía las ropas para el cadáver. ¿Cómo sería en ese momento para esos tres hijos ver los ahora vacíos ojos, nariz y boca de su amado Papá Ji. La cara de la muerte no es hermosa, sin embargo tenemos que enfrentárnosle y eso fue lo que ellos hicieron. Un dolor agudo sacudía los cuerpos en pena de quienes estaban allí presentes.

El cuerpo fue vestido con ropas muy finas y nuevas, primero con pantalones interiores largos, luego una camiseta de manga larga. ¿De dónde salieron estas ropas? No lo sé. Parecía como si nadie estuviera a cargo de hacer nada, sin embargo todo resultaba. Luego le pusieron una camisa, un vestido de tres piezas, medias y un pañuelo en el bolsillo. Y por último colocaron un chai y sobre él, unas caléndulas.

Los crudos detalles impiden cualquier negación o distanciamiento antiséptico tan frecuente en la ceremonia de la muerte en los países de occidente. Fue muy duro, por decir lo menos, pero fue afrontado. Utilizamos una sábana para cargar el cuerpo hasta la sala, donde se había preparado un espacio y allí fue colocado en capilla ardiente y los miembros de la familia se sentaron lo más cerca posible de él. Cantamos un par de bhajanes.

Luego el cuerpo fue cargado hasta una camilla que se encontraba a la entrada de la casa y fue amarrado con una cuerda gruesa. Los hombres cargaron la camilla sobre sus hombros y empezaron a caminar hacia el sitio de cremación situado a unos quince o veinte minutos. Más o menos unas veinticinco a treinta personas caminamos junto al cadáver cambiando constantemente los turnos para cargarlo. Kulwant el hermano mayor de Pappu llevaba una botella de agua en la mano y mientras caminaba rociaba el cuerpo. Alguien más tenía un objeto que parecía como una especie de escoba hecha de madera con hilachas de lana muy suave, con la que barría la camilla. Caminamos por muchas calles y los transeúntes se detenían y juntaban sus manos y agachaban la mirada en señal de saludo. Mientras cargábamos el cuerpo alguien entonaba: *Sat Naam, Sat Naam, Sat Naam Ji, Wahe Guru, Wahe Guru, Wahe Guru Ji*.

Cuando llegamos al lugar las mujeres y muchas otras personas ya estaban allí esperándonos.

Apenas entramos al crematorio, los hombres colocaron el cuerpo sobre una de las plataformas de cemento, para llevar a cabo los ritos. Kulwant tomó un recipiente de barro y caminó alrededor de la plataforma rociando y derramando agua, luego elevó el recipiente por encima de su cabeza y lo dejó caer para destrozarlo en la parte de la plataforma donde se encontraba la cabeza. A los miembros más íntimos de la familia les entregaron caléndulas de las guirnaldas que se

habían colocado sobre el cuerpo y las colocaron sobre los pies.

Luego el cuerpo, todavía sobre la camilla fue cargado hasta el área de cremación donde había muchas plataformas. Varias piras ardían en diferentes estados esparciendo mucho calor.

Tan sólo los hombres entraron en esta área. Las mujeres miraban desde el otro lado de una pared. Los hombres, sirviéndose de una especie de carretilla, cargaron la leña que luego colocaron alrededor de la plataforma. Luego, suavemente el cuerpo fue colocado sobre esa base. Abrieron un tarro de ghee (mantequilla clarificada) y los hijos la esparcieron sobre el cuerpo cubierto por el chai. Estacas de madera previamente sumergidas en ghee fueron colocadas en el cuello, cerca de las rodillas y sobre el pecho.

Luego un paquete de algo que parecía como unas hierbas fue rociado sobre el cuerpo entero y luego los hombres empezaron a colocar la leña en forma de hoguera. Palos, listones, heno y paja fueron colocados entre la leña por todas partes. Antes de encender la pira, un sacerdote entonó unos versos. Luego entregaron una antorcha a Kulwant y él encendió la pira en varios lugares. A medida que las llamas fueron creciendo y el calor se fue intensificando todos nos empezamos a apartar. Nuevamente, yo casi no me sentía entre el cuerpo. Estaba haciendo Simran constantemente, era imposible hacer algo distinto.

Las llamas se hicieron cada vez más grandes y empezaron su proceso consumidor. La multitud se reunió en un lugar cubierto fuera del área ardiente y cantamos dos bhajanes, el último fue: *Apana Koji Naji*. Nos entregaron unas hojas como de gramilla las cuales arrojamos después de haber repetido unos versos. Se hicieron anuncios de los horarios de otras ceremonias futuras y la gente se despidió de la familia y se fue.

Según Pappu y el Señor Oberoi esta ceremonia fue muy solemne comparada con la mayoría que tienden a ser casi melo-

dramáticas, y en las cuales a veces se discuten temas de política, cine, etc. Para mí, fue una experiencia muy profunda. Instantes de silencio, y canto de bhajanes no ocurren muy a menudo, sin embargo ocurrieron.

Luego al cuarto donde Papá Ji había estado, fueron llevados cobertores, colchones, etc. y la familia más íntima se reunió allí a recordar a Papá Ji hasta altas horas de la noche.

Esto sucedió el miércoles y el jueves salimos hacia el Rajasthán. Pappu no fue con nosotros, no podía ir porque tenía ciertos compromisos familiares. Pensamos que haríamos sesiones de bhajanes y no habría ningún problema y el Señor Oberoi estaría allí. Al ashram se llega el jueves por la noche, esa noche se descansa y el viernes comienza el programa en pleno. Pappu tenía planeado llegar el sábado por la noche al ashram.

En Vancouver, (antes de que se enteraran por teléfono de que Papá Ji había dejado el cuerpo), uno de los miembros de la familia tuvo una experiencia en la cual Kirpal y Sant Ji y otros miembros de la familia estaban sentados y Kirpal dijo: "Canten un bhajan."

Y esta persona respondió: "No tengo el libro."

Y El dijo: "No importa, de todas maneras cántenlo."

De nuevo respondieron: "No tenemos el libro."

El Maestro dijo entonces: "Canten ese bhajan que cantaron el domingo: *Aj Shub Dijarda E*, hoy es un día muy afortunado, mi hijo regresa al hogar. Sait Sahib regresa al hogar."

Luego esta persona no solamente vio a Papá Ji y a los Maestros sino también algunos de los utensilios que se utilizan para la cremación. Al final de la experiencia la persona estaba tan aterrorizada que no pudo contarle a nadie, porque había sido algo tan gráfico, tan real. Unas pocas horas más tarde entró la llamada en la cual les avisaron que Papá Ji había dejado el cuerpo.

Después de la llamada todos estaban llorando y un nieto de Papá Ji de tres años de

edad preguntó a su mamá: "¿Por qué están llorando?" Ella le explicó y el niño dijo: "Por eso mismo, ¿por qué lloran, si Baba Ji se ha llevado a Papá Ji?"

El cuerpo es cremado inmediatamente, a los tres días hay otra ceremonia y luego a los trece días, así es que todos los familiares tuvieron tiempo de desplazarse desde varios lugares. Cuando ese mismo niño estaba caminando hacia la casa en Delhi y vio un carro estacionado frente a la casa preguntó: "¿Es el carro de Baba Ji?" La madre le contestó: "No lo sé." Cuando entraron a la casa preguntaron y resultó que en efecto, sí era el carro de Baba Ji, porque había sido conducido desde el ashram a Delhi cuando estaba enfermo.

Entonces el niño de tres años dijo muy enfáticamente: "Ese es el mismo carro en el que Baba Ji se llevó a Papá Ji."

Según como se estaban presentando todas las cosas, yo estaba seguro que me tocaría a mí darle la noticia externamente a Sant Ji. Obviamente había que decirselo y Pappu no estaba presente para hacer la traducción inicial. Así es que cuando el bus se detuvo me dirigí hacia donde estaba Sant Ji y yo estaba tan concentrado en repetir lo que le tenía que decir, que casi no lo ví. Ví una montaña, como una inmensa montaña gris, coronada de blanco. Me acerqué y fui el primero en llegar y El me dijo con una enorme y radiante sonrisa: "Ah, Principal Sahib, *¿kya hal hai? ¿Apka parivar?* "¿Cómo está tu familia? ¿Cómo estás tu?" Le contesté muy nerviosamente en hindí: "Yo estoy bien, pero ayer Hiralal Bagga dejó el cuerpo. Pappu no está aquí, se quedó en Delhi y vendrá pasado mañana. Pappu te envía esta carta." Le entregué la carta y me pareció que Sant Ji se acomodó en la silla y se quedó pensativo.

Después de haber entregado el mensaje y cinco minutos después de haberme sentado me di cuenta de que Sant Ji tenía puesta una *ruana* que es el poncho colombiano. Alguien me había contado que en el grupo pasado había usado una, pero yo lleno de escepti-

cismo pensé, no, El no se pone ruanas. Pues bien, tenía una puesta, me pareció sorprendentemente maravilloso. Nunca he presenciado antes la charla de llegada sin que El pida que se canté un bhajan. En esta oportunidad no lo hizo, se limitó a saludarnos y a decirnos que esa noche debido al viaje era de descanso y que no debíamos despertarnos a las tres. Luego nos dio las buenas noches.

Más tarde el Señor Oberoi vino a mi cuarto y me dijo que había estado con Sant Ji y que Sant Ji estaba muy preocupado, especialmente por la familia de Pappu. Le preocupaba cómo lo estaría tomando la familia. Sant Ji sintió que debería ir a estar con ellos en Delhi, pero ¿cómo podía ir teniendo al grupo ahí? Imposible. Pensó qué tal vez debería enviar a alguien, quizá Gurmel o Ajeet.

El viernes tuvimos meditación. Sant Ji descendió las escaleras con Su ruana puesta. Yo me encontraba al final de las escaleras, cuando El señalándose a Sí Mismo con sus dos manos y sonriendo me dijo: "Colombiano".

Ese día, después de la meditación de la tarde, se fue temprano. Nos dejó en meditación y se marchó, más tarde tuvimos noticia que no se estaba sintiendo bien. En realidad no se qué tan detallada haya sido la charla de la semana pasada, pero es sabido que El estaba bastante enfermo en octubre. Durante un programa en Delhi, se sintió muy enfermo y el doctor quería que El se quedara para hacerle unos exámenes. Pero después de descansar se sintió mejor y regresó al Rajasthan. Durante la visita del primer grupo en octubre tampoco estuvo bien.

Luego yo me enfermé, nunca antes me he enfermado tan rápidamente y con igual velocidad me he recuperado, gracias al amable servicio que me prestaron unos doctores que se encontraban allí. Yo me temía que no iba poder asistir a la meditación del sábado por la tarde. No entraré a cubrir con detalles cuáles eran mis síntomas, basta con decir que me sentía terriblemente mal. Sant Ji no se

hizo presente para esa meditación porque estaba enfermo. Tampoco asistió a la sesión en el jardín, sin embargo cuando regresábamos de la sesión de bhajanes y después de haber escuchado a alguien leer un satsang, nos recibió en el patio al tope de las escaleras.

El domingo tampoco salió. Le preguntó a Pappu si sería bueno que El saliera al tope de las escaleras para vernos cuando regresáramos de la sesión en el jardín. El se sentía muy mal de no poder servir a los amados y dijo: "Pero me siento mucho mejor cuando estoy aquí acostado, apenas me levanto, me siento muy mal." Teniendo todo esto en cuenta, Pappu le imploró que no saliera y todos los demás lo aceptamos.

Durante todo ese tiempo El nos envió bellos mensajes. Ahora me doy cuenta de que me había olvidado de ellos, pero en dos o tres ocasiones en sus hermosos mensajes nos decía que se sentía muy mal de no poder servirnos y nos enviaba Su amor a cada uno y nos pedía que continuáramos con el horario del programa.

Tampoco vino el lunes a la meditación de la mañana y antes de la meditación varios de nosotros fuimos llamados a Su cuarto para ver qué se podía hacer. Un doctor le dio tratamiento, pero este pareció no surtir efecto.

Temprano en la mañana cuando alguien vino al cuarto en busca de Pappu para que fuera al cuarto de Sant Ji, yo pensé para mis adentros: "Deberían llevarse a Delhi, aquí no lo pueden tratar." Pappu me contó que cuando él y el Señor Oberoi fueron al cuarto de Sant Ji, lo primero que Sant Ji dijo fue: "¡Ustedes no me van a llevar a ninguna parte!" Y los dos estaban pensando lo mismo: "Verdaderamente, El tiene que ir a Delhi."

Ese tipo de cosas han sucedido antes, es horrible. Ha ocurrido que los Maestros han sido obligados a ir a sitios donde no querían ir porque Sus discípulos se han empeinado. Pero eso no fue lo que sucedió en este caso. No hay nada más claro: estaba en la Volun-

tad el que El fuera a Delhi. El Mismo se refirió a ello en varias oportunidades. Pero, creo que refleja el hecho de que Sant Ji no quería dejar al grupo. Su trabajo era servir al grupo.

Mientras estaba sentado a Sus Pies, viéndolo sufrir, pensé: "¿Quién necesita una cruz?" y me di cuenta de que yo le traigo tristezas y problemas y tan poquito fruto de la meditación. El nos miró al Señor Oberoi y a mí y nos pidió que en Su ausencia "mantuviéramos al grupo."

Todos estábamos en el patio cuando El bajó las escaleras a las dos de la tarde para subirse a Su carro y no sé si antes haya sucedido que tantos discípulos hayan visto al Maestro en esa condición en la que estaba. Fue algo que no se ocultó, por el contrario, todos fuimos testigos. Para todos, para los sevadares hindúes, los residentes del ashram, los visitantes, todos sentimos un dolor profundo. Hubo que ayudarlo a bajar, casi cargarle, con una persona en cada brazo para ayudarlo a bajar las escaleras, mientras El decía: "Tengan paciencia." Una persona me dijo que se habían sorprendido de oírlo hablar español cuando nos pidió a todos que fuéramos pacientes.

Fue un momento asombroso. El Se marchó y todos quedamos acongojados, aunque yo tenía una fuerte sensación de que tal y como lo escribí en mi diario, "todo mejoraría pronto."

No sabíamos lo que estaba sucediendo en Delhi, aunque pronto recibimos un mensaje diciendo que Sant Ji se estaba recuperando, que se sentía mejor, esto alivió un poco la carga que todos estábamos sintiendo.

Sorprendentemente continuamos con el horario. Asistimos a las meditaciones, los almuerzos y en la tarde íbamos al jardín y, tanto el Señor Oberoi como yo dimos unas charlas. Los relatos del Señor Oberoi fueron maravillosos, contó muchas historias de los Maestros y de Sus enfermedades. Habló del Maestro Kirpal. Dijo que cuando los Maestros cargan con el karma de Sus discípulos,

esos karmas, como bien sabemos, tienen que ser pagados y Kal puede hacerlo de la manera en que él quiera en el cuerpo de los Maestros, incluso en formas humillantes. Contó que Sawan Singh en sus últimos años tenía una enfermedad que es muy común cuando uno ha llevado una vida de desafuero y falta de conducta moral y eso fue muy difícil para los discípulos porque puso a prueba su fe.

Cuando el Maestro Kirpal tuvo problemas de próstata, el Señor Oberoi fue donde el doctor para averiguar la causa y por qué era necesario operarlo. El quería saber cuál era el problema. El doctor le respondió que la causa principal era la falta de restricción sexual. El Señor Oberoi dijo que le dieron ganas de abofetear al médico. Sin embargo le dijo: "Por favor déjeme ver el libro donde se refiere a esta enfermedad." En él encontró otra causa. Si la persona tiene un trabajo en el cual tiene que permanecer sentado durante muchas horas y tiene que ir al baño y no lo hace, eso también puede producir la enfermedad. Al hallar esta causa, inmediatamente el Señor Oberoi lo relacionó con el Maestro, porque eso era lo que Kirpal Singh hacía.

Cuando regresó donde el Maestro Kirpal a explicarle, el Maestro le respondió: "Esta vez pudiste encontrar la relación entre la enfermedad que padezco y las circunstancias de mi vida, pero se presentarán muchas otras oportunidades en las cuales no lo podrás hacer."

El Señor Oberoi relató muchas otras bellas historias, después de las cuales regresábamos al patio al final de la tarde a mirar hacia las escaleras mientras cantábamos: *Sant Ji, Sant Ji, Sant Ji, jubilosos Te esperamos...* A mi regreso aquí a los Estados Unidos mucha gente me dijo: "Debió haber sido horrible." Sin embargo no fue así. En viajes pasados no he podido meditar tanto, pero en esta ocasión, como no me tocaba quedarme despierto hasta las once de la noche trabajando en las cartas, pude utilizar el ashram como lo que es, un lugar para retiros.

Fue muy difícil para las personas que viajaron por primera vez, fue duro también para aquellos iniciados recientemente que nunca antes habían visto a Sant Ji. Cuando más pudieron verle fue el momento aquel en que era conducido a Su carro. Fue una prueba, no cabe duda. Muchas personas se preguntaban: "¿Nos será permitido visitar el cuarto subterráneo?" No sabíamos si sería posible o no.

El viernes fui en jeep hasta Ganga Nagar a llamar a Pappu. Esperábamos que o bien Sant Ji regresara, o que nos fuera permitido adelantar el viaje de regreso y tener allá un programa de unos dos o tres días. Pero de manera muy, muy amorosa nos envió un mensaje en el cual decía que aunque el Satsang mensual había sido cancelado muchas personas a las cuales no se les había podido avisar vendrían al ashram y si lo encontraban desocupado, no se sentirían bien. De tal manera que Sant Ji nos pidió que nos quedaríamos hasta el lunes e hiciéramos el seva de asistir al Satsang mensual de tal manera que cuando vinieran al ashram no lo encontrarán vacío. Estábamos en Rajasthán, deseando estar en Delhi. Nunca antes ningún grupo ha estado más ansioso de irse del ashram, esto es seguro.

Como ustedes saben mucha gente se ha referido al ashram como una prisión, y así puede ser percibido, nos puede mantener alejados de la forma física del Maestro en lugar de acercarnos a Sus Pies. Pero en esta ocasión no fue así, de ninguna manera. A mi modo de ver, El estaba en todas partes, otras personas así lo sintieron también. El mensaje también dijo: "Sí, pueden visitar el cuarto subterráneo", y fue algo asombroso. Muy, muy emocionante.

Antes de contarles la llegada a Delhi, permítanme contarles lo que sucedió con respecto a la salud de Sant Ji. Cuando se fueron del ashram, Sant Ji volvió a vomitar, le dieron una medicina más o menos a las dos de la tarde que inmediatamente vomitó, en ese momento decidieron no darle nada más, ni

siquiera agua. Todo el trayecto hasta Delhi fue muy difícil y doloroso para Sant Ji. No hicieron ninguna parada en el camino, cuando llegaron a Delhi los estaba esperando un médico satsangi que había tratado a Sant Ji con anterioridad, al igual que a Papá Ji. Sant Ji ni siquiera tuvo que bajarse del carro puesto que fue inmediatamente conducido al Hospital Aashlok, un buen hospital privado.

Le hicieron unos exámenes y le pusieron dextrosa intravenosa en el brazo y en una media hora, empezó a sentirse mejor, mucho mejor. Hasta ese momento estaba sufriendo de deshidratación y sintiendo mucho calor, pero luego empezó a sentirse mejor. Eso sucedió el lunes por la noche. Al día siguiente, o sea el martes, Lo tuvieron durante unas cuantas horas en cuidados intensivos y luego fue llevado a un cuarto privado. Para entonces ya le habían dado comida y no había tenido ningún problema con la digestión. El miércoles le quitaron el suero y el jueves le dieron de alta y se trasladó a la casa de los Bagga.

El viernes Le dijo a Pappu: "Salgamos a caminar." Así es que fueron a visitar la nueva casa de huéspedes que está quedando muy linda. Habrá un salón muy amplio para Satsang y el último piso, que tendrá ascensor, será designado para Sant Ji. El ascensor no estaba funcionando, pero Sant Ji insistió en visitar cada cuarto y en subir las escaleras. Aunque Pappu le recordó que debía cuidar Su salud, El dijo: "No, quiero ver este lugar." Cuando llegó al piso que será el de Sus habitaciones, o sea todo el piso de arriba con una terraza incluida con vista a un parque enorme, dijo: "Ahora ustedes pueden hacer lo que quieran, déjenme sólo unos veinte minutos. Y después de esos veinte minutos iremos a caminar al parque."

Durante esos veinte minutos Sant Ji se sentó en meditación y Pappu dijo que para él había sido algo muy bello verlo ahí. El sitio se veía radiante y Sant Ji también se veía muy contento meditando en ese lugar. Luego fue-

ron a caminar al parque. Durante la caminata, Sant Ji se sentó en una banca y Pappu le preguntó cómo le había parecido la casa ahora que estaba a punto de ser terminada. Pappu dice que Su respuesta fue hermosa: "Allí disfrutaré aún más mi conexión con Kirpal." Allá disfrutará más el sentarse en remembranza.

Sant Ji se había recuperado, esto ya lo sabíamos cuando emprendimos regreso a Delhi. Durante este viaje hubo una lección muy poderosa. Afrontar la verdad, aunque ésta sea difícil, así sea la verdad en nuestro interior como la verdad en el interior de los demás o la máxima verdad en este plano que es que definitivamente todos tendremos que partir y que la cara de la muerte no es hermosa. No obstante, tenemos que afrontarla.

Y cuando vamos al ashram con la esperanza de tener diez días de dicha y en cambio, El se enferma, no sale de Su habitación, no sabemos muy bien qué es lo que sucede y luego frente a nuestros propios ojos, vemos que lo llevan prácticamente cargado hasta Su carro y finalmente se lo llevan a Delhi. Nos preguntamos: ¿Qué va a suceder después? No lo sabemos, ¿Quién lo sabe? Conclusión, ésta es una lección que implica crecer, debemos crecer y enfrentar la verdad, afrontar inclusive las partes más oscuras de nosotros mismos que necesitan ser enfrentadas.

Todos tenemos muchas cosas que no podremos afrontar. ¿Cuántos de nosotros podemos sentarnos en nuestro lecho de muerte como Papá Ji y decir: "Estoy satisfecho, he terminado. No debo nada a nadie, nadie me debe, no tengo oscuros secretos, ésta es mi vida"? Como ustedes saben, la Muerte está siempre con nosotros y tarde o temprano tendremos que enfrentárnosle.

Cuando llegamos a Delhi, Sant Ji nos dijo: "Agradezco a los Todopoderosos Sawan y Kirpal, quienes nuevamente han hecho posible el que yo pueda prestarles este seva a todos ustedes. Como es bien sabido que me debilité y enfermé mucho, no me fue posible servirles en el Rajasthán. Pero no

tengo ninguna queja, porque sólo es Gurumukh, sólo es Santo aquel que vive en la Voluntad de Dios. Tan sólo el Maestro sabe lo que tiene que hacer para que Sus discípulos hagan el seva. El Gurú Nanak dijo: "Debemos meditar tanto en el dolor, como en la alegría. Debemos hacer la meditación inclusive cuando estemos en un estado de felicidad y cuando llegue el dolor siempre debemos estar haciendo la meditación." El médico finalizó todos los exámenes que tenía que hacer en mi cuerpo y dice que no tengo ninguna enfermedad. Estoy tan sólo un poco débil, pero eso desaparecerá." (Es cierto que cuando lo examinaron tanto el nivel del azúcar como el de la presión estaban normales.) "Todo esto se debe a Su gracia y no tengo palabras para agradecerle. Tan sólo podemos darle las gracias después de ir internamente y habernos apegado a Sus Pies. Aunque el tratamiento que me hicieron fue muy duro y muy doloroso, fue menor que el dolor que mi cuerpo estaba sintiendo, y sólo lo pude aceptar porque permanecí en Su remembranza. En Rajasthán no me pudieron tratar, porque vivo en un lugar muy apartado, por eso era más conveniente que viniera aquí. Gracias a los esfuerzos de Pappu y Gurmel que me trajeron hasta acá, ellos saben cuán difícil fue el viaje. En el Nombre del Señor Kirpal agradezco a todos los amados: a Kent, al Señor Oberoi, a Elvia y a todos los demás amados quienes cuidaron de ustedes en esta oportunidad. También estoy muy agradecido con todos ustedes porque mantuvieron la disciplina.

"Como todos ustedes saben, a nivel mundano, en esta ocasión Pappu ha sufrido una tremenda pérdida, y no existen palabras que puedan expresar semejante pérdida. Sin embargo él se olvidó de todo eso y me trajo hasta acá. Ustedes saben que en este mundo mientras estemos vivos, la vida es muy difícil, pero el papá de Pappu tenía tanta devoción y tanta fe en el Maestro, que cualquier cosa que hizo, inclusive en su trabajo en el mundo, la hizo siempre manteniendo al San-

gat y al Maestro en su mente antes que nada. Por eso cuando dejó el cuerpo fue protegido por el Maestro. El Maestro Mismo vino a recibir su alma. El inclusive relató la venida del Maestro y la protección que de El estaba recibiendo.

"Entonces, ¿Piensen si no vendrá el Maestro Mismo a proteger el alma de aquella persona que tiene amor, devoción y fe en El? Somos gente del mundo y algunas veces tenemos fe, otras veces la abandonamos aunque veamos las cosas con nuestros propios ojos, sin embargo El siempre está allí para ayudarnos.

"Nuevamente quiero agradecerles a todos ustedes y también al Maestro Kirpal, Quien nos dio tanto apoyo y tanta fe y Quien nos permitiera permanecer en Su Voluntad. Doy gracias al Todopoderoso Señor Kirpal, por haber colocado como apoyo la columna del Naam en nuestro interior y habernos permitido aceptar Su Voluntad.

"Espero que mañana, gracias a Su Misericordia podré servirles a todos ustedes, mis amados, de la misma manera como antes les he servido en Rajasthán. Pappu anunciará el programa durante el cual tendremos meditación, veré a todos los amados y si Dios quiere también tendremos Satsang.

"Cuando el papá de Pappu fue por primera vez al Canadá, no sabía hablar inglés, tampoco lo hablaba la mamá de Pappu. Después de haber llegado allá, como veía al Poder Maestro trabajando en todas partes, en el interior de todas las personas, me envié una cinta grabada a manera de carta en la cual me decía: "Tú siempre has dicho que los Maestros no hacen milagros, pero yo diría que los Maestros lo único que hacen es milagros." El sentía tanta fe y devoción por los Maestros, que antes de partir le dijo a los miembros de su familia que siempre tuvieran devoción y fe en el Maestro. Espero que todos los miembros de la familia acepten la Voluntad del Señor y mantengan la fe y la devoción por el Maestro."

En ese instante Sant Ji le pidió a Gurmel y a Pappu que cantaran un nuevo bhajan que

aparentemente fue cantado el verano pasado. Fue muy hermoso. De hecho, fue incorporado en el mensaje de Navidad, es el último párrafo.

Ese fue el final del Satsang. Al día siguiente tuvimos una sesión de meditación con El y todos se sentían muy ansiosos de poder entrevistarse con El. Se tenía pensado seguir un programa completo. Nosotros teníamos dudas, porque las tres horas que se tenían programadas para entrevistas parecían no ser suficientes y por otro lado, serían muy pesadas para Sant Ji.

Media hora después de haber comenzado las entrevistas Pappu me dijo: "Kent, esto no va a funcionar. Tienen que venir en grupos de tres, cuatro o cinco. No pueden traer preguntas, ni tomarse fotos y Sant Ji le hablará brevemente a cada grupo."

Yo regresé a mi puesto y empecé a darle la noticia a cada persona: "No, no pueden entrar con preguntas, dejen sus preguntas en una carta, que ésta les será contestada. No se preocupen, nosotros nos encargaremos de ello, después les será enviada la respuesta." No sobra decir que ninguna de las cartas fue respondida en este grupo y era muy descorazonante para todos, sin embargo la gente lo tomó muy bien, pero sus esperanzas eran que esos diez días se vieran traducidos a uno. Estar tan de repente en una situación como ésta, no fue fácil, pero todos entendieron que era debido a Su salud. Al final me di cuenta de que si yo iba a tener una entrevista con El, yo también me debía preparar. Le pregunté a Pappu y él me respondió: "Sí, está bien, entra." Estuve cinco minutos, aunque tenía dos horas de cosas que quería hablar con Sant Ji, relacionadas con el colegio, pero simplemente dije: "Sant Ji, creo que sería más conveniente escribirte sobre todo esto más tarde", ante lo cual El respondió: "Sí." Así es que ustedes pueden imaginarse cuán difícil fue para muchas personas.

A las tres de la tarde regresamos a la casa de Pappu para el Satsang y el último párrafo del Satsang fue: "Al final el Gurú Arjan dice:

"¿Quién llega a los Pies del Maestro Perfecto? Sólo aquellos que tienen un buen destino, tan sólo aquellos que son muy afortunados pueden llegar a los Pies del Maestro. Y sólo aquellos que son escogidos por Dios Todopoderoso y cuya liberación ha sido ordenada por Dios Todopoderoso, sólo ellos, llegan a los Pies del Maestro."

Luego Sant Ji añadió: "Como todos ustedes saben este es el final del programa y les deseo lo mejor en su viaje de regreso. Espero que mantengan la disciplina y que hagan su bhajan y su simran cuando regresen a sus casas. Aunque en la forma del Shabd, el Maestro está presente en todas partes, he tomado en consideración que me enfermé y ustedes no tuvieron la oportunidad de estar mucho tiempo en mi presencia y le he pedido a Ignacio que les permita venir en los grupos del próximo año. Si alguno de ustedes desea venir, les será asignado un turno especial."

Ya pueden ustedes imaginarse el efecto que tuvieron estas palabras en la gente y lo que sucedió fue que no pudieron contenerse y aplaudieron. Todos lo celebraron eufóricamente en voz alta y riendo y Sant Ji levantó su dedo y les pidió que se callaran. Elvia ni siquiera había podido terminar de traducir, había llegado solamente a la parte en la que El dijo que podían venir el próximo año. Luego terminó de traducir, dijo: "Si alguno de ustedes quiere venir, se les asignará un turno especial." En ese instante hubo un pequeño aplauso y Sant Ji muy amorosa pero firmemente dijo: "No deben aplaudir en el Satsang, porque esto no es un discurso político. Espero que todos ustedes anoten sus nombres con Ignacio al igual que lo hicieron para este viaje. No deben pensar que puesto que tienen autorización para venir, tienen la libertad de hacer sus propios planes, o que pueden informarle a Ignacio con sólo un par de días antes del viaje. No lo hagan así. Deben anotarse con anticipación y obtener los tiquetes a través de Ignacio y hacer todos los planes de acuerdo con él, tal y como siempre lo han hecho." Nuevamente se escu-

chó una risa llena de amor y yo creo haber escuchado el aplauso de un par de manos. "Espero que nunca vuelvan a aplaudir en el Satsang así como lo hicieron hoy, porque eso no es correcto. Si aplauden están actuando en contra de la tradición del Satsang. Hasta ahora yo nunca había permitido algo semejante, no se lo que sucedió hoy, pero deben recordarlo y nunca volverlo a repetir. Como ustedes saben en Bogotá al igual que en el Ashram de Sant Bani muchos amados van al Satsang, sin embargo nunca nadie ha hecho nada semejante. Allá nadie aplaude en el Satsang. Espero que recuerden esto y que se lo cuenten a los otros amados, que les digan que no deben aplaudir en el Satsang porque este es un Sendero de humildad. Muchos de los líderes de grupo están aquí presentes y espero que le hablen de esto a sus propios grupos locales."

Nuevamente, hubo muchas sonrisas amorosas, algunas excusas y muchos: "Te amo." Y mientras Sant Ji subía por las escaleras, el último canto: Sant Ji, Sant Ji ...

En la nueva casa de Pappu hay una especie de sala abierta y cuando El ya ha subido por las escaleras, uno lo puede ver en el balcón. Esa fue la última imagen. El estado de ánimo del grupo era, por decir lo menos, de alegría. Esa noche todos decían: "Nos vemos el próximo año." Nadie podía creerlo. Eso levantó el peso que estaban sintiendo en sus corazones, ese simple hecho de tener permiso de

ir, si pueden hacerlo el próximo año, o cuando puedan.

Una tarde, en Rajasthán, cuando me pidieron que hablara les dije a los colombianos: "No creo que vean a Sant Ji vestido de neoyorquino, ni llamándose a si mismo neoyorquino." En eso hay algo muy amoroso y no sé qué tan bien le hubiera ido a otros grupos. Supongo que bien, porque esa hubiera sido la prueba especial por la cual hubieran tenido que pasar los de ese grupo en particular y la hubieran pasado. Pero este grupo, fue un grupo muy dulce y había tanto amor, que era imposible no sentirlo. Pienso en Sant Ji con su "ruana" puesta, sonriendo y diciendo: "Colombiano."

Recuerdo que mientras caminaba alrededor de esas paredes del ashram, después de saber que Sant Ji estaba mejor, pensé: "No sé si reír o llorar cuando le vea en Delhi," y luego pensé: "Voy a reír. Esto es toda una pieza teatral. ¿Debemos cantarle: *Data Yi Kite Guió* (Oh Dador, ¿a dónde Te has marchado? o ¿qué tal si Le cantamos: *Kale Niare*, (Tu representación es única)?" Cuando llegamos a Delhi y El descendió por las escaleras, le vi ahí parado y El me vio a mí, juntó Sus manos y me sonrió, y Su sonrisa fue creciendo y creciendo. Luego Sant Ji separó Sus manos y las levantó con las palmas en dirección del cielo.

Eso es, Tú eres el Dador, Tú eres el Hacedor. Tú todo lo sabes.

Noticias de Delhi, junio 30 de 1990

"El Maestro se ha recuperado del todo y continúa con su trabajo como de costumbre. En mayo llevó a cabo en Delhi un programa completo de meditación, satsang y entrevistas y continúa dando dos satsangs mensuales en el Rajasthán. Durante estos días se está preparando para su próxima visita a sus hijos en los E.E.U.U."

La muerte de nuestro ego

Charla dada al regreso de la India el 10 de diciembre de 1989

Por María Paz Torrey

MUCHAS DE LAS COSAS que tenía planeado compartir con ustedes fueron ya dichas por Kent. Yo también quería hablar de que Sant Ji tenía puesta una *ruana* y para mí, siendo colombiana, fue muy especial, sentí mucha emoción al verlo así.

Quiero contarles un poco lo que allá sentíamos. Al comienzo aunque El estaba físicamente presente en el Ashram no pudimos verle. Y todos añorábamos constantemente poder verle físicamente. Cuando nos pedían que fuéramos al salón para la meditación, siempre teníamos en nuestros corazones las siguientes preguntas: "¿Vendrá El? ¿Ya estará mejor? ¿Vendrá al fin a vernos?" Y así en cada parte del programa y a medida que el tiempo pasaba, crecía nuestra ansiedad de verle y crecía Su ausencia. Sin embargo nos pidieron que siguiéramos el programa tal cual. Luego lo primero que escuchamos fue que estaba muy enfermo, que no podía retener la comida y no paraba de vomitar. Más tarde, cuando escuchamos el anuncio de que se lo iban a llevar para Delhi, quedamos todos como paralizados, sentimos como si algo se hubiera roto, sentimos como si hubiéramos muerto.

...Y, nunca quiero olvidar ese momento, porque fue un momento muy real. Cuando pensamos en El, pensamos en el Poder Maestro, pero también tenemos que verlo como el polo humano donde reside ese Poder. Y como polo humano padece dolor al igual que cualquier ser humano. Y ser testigo de ese dolor fué algo casi imposible de soportar. Estábamos almorzando, cuando empezamos a notar que algo extraño estaba sucediendo y que alguien iba a anunciar algo. Se veían personas caminar muy rápido. Pappu estaba muy afanado y luego vimos que el carro del Maestro fue llevado al patio al final

de las escaleras que conducen al cuarto de Sant Ji. Apenas acabamos el último bocado, nos pidieron que hiciéramos una fila para darshan en el patio, porque el Maestro se iba.

Allí estábamos todos en esa fila, añorando verle. Como ustedes saben llevábamos ya tres días sin haberle visto. Lo primero que vimos fueron Sus Pies. Pero Sus Pies no tenían nada de fuerza. Esos Pies empezaron a bajar las escaleras, pero no podían, no tenían fuerza para ir de peldaño en peldaño. Todos sollozábamos. Tuvieron que cargarlo entre dos personas, cada uno sosteniéndolo por el brazo, así fue llevado hasta el carro. Y sin embargo a pesar del dolor que estaba sintiendo, tuvo palabras de aliento para nosotros, nos dijo: "Tengan paciencia, deben ser pacientes." Y luego se fue del Ashram.

Seguimos Su carro hasta el portal de la entrada. Todos llorábamos y nos abrazábamos, como buenos suramericanos emocionales. Pero en el instante en que esas puertas se cerraron detrás de Su carro, muy rápidamente y en silencio nos dirigimos todos al salón de meditación. Todos entendimos que de alguna manera, teníamos que ser fuertes y continuar con el programa. Y lo mejor que podíamos hacer para ayudarle a El y ayudarnos a nosotros mismos era meditar, hacer lo que El tantas veces nos ha dicho que hagamos.

Fue muy especial continuar con el programa en el Ashram después de que El se fue para Delhi. Pero estando allí sin El, no podíamos dejar de mirar las edificaciones y ver que eran paredes de arena. Esas paredes de arena a las que El se refiere en Su bhajan; paredes percederas. Y así se sentían sin El allí, percederas. Todos los días hacíamos, tal y como Kent mencionó, un pequeño ri-



tual, le cantábamos a las escaleras desocupadas, "Sant Ji, Sant Ji, Sant Ji..." Terminábamos el día recordando que El no estaba físicamente presente. Eso nos sucedía constantemente, era imposible no sentirlo, El no estaba físicamente allí. Sin embargo El estaba allí en todos nosotros, en esa fuerza que nos permitió continuar con el programa.

Me conmovió ver que todos pensábamos que podíamos regresar más temprano a Delhi, no obstante El nos pidió que nos quedáramos y sirviéramos de anfitriones para el sangat hindú. Ellos llegaron al Ashram y celebramos el Satsang mensual, fue muy bello. Eramos menos personas que de costumbre, pero no por eso fue menos especial. Y luego, por fin, llegó el tan esperado lunes, y quizá por primera vez en la historia de ese lugar, todos nos sentíamos muy felices de irnos del Ashram, porque le veríamos apenas llegáramos a Delhi. Ya se podrán imaginar lo que fue ese encuentro: por fin estábamos ante Sus pies físicos y El se veía mejor de salud. El derramó tanta gracia y amor que llenó nuestros sedientos recipientes. Habíamos estado sin El físicamente, pero habíamos hecho nuestro trabajo, en la

medida de nuestras posibilidades y ese era el premio. ¡El en persona! Ese bhajan que cantaron Pappu y Gurmel fue la recopilación de las enseñanzas de este viaje: la muerte. Sí, la muerte del padre de Pappu, nuestra muerte cuando El se fue del Ashram, la muerte de nuestro ego (debido a todas las esperanzas que teníamos, como por ejemplo adelantar el regreso a Delhi, poder tener entrevistas privadas con El, estar cerca de El, verle). Todo, requería morir, todo era muerte. Este viaje fue aprender a morir.

Y luego sucedió aquello que Kent ya le comentó, ese pequeño incidente del aplauso. Espero nunca aplaudir en Su presencia. Quiero repetir esa frase, que para mí fue la que selló el viaje: "Este es un Sendero de humildad." Así terminó el programa. Ni siquiera por un sólo instante llegué a sentirme privada de Su gracia durante este duro viaje, por el contrario, Su ausencia fue muy inspiradora, muy real. De muchas formas El nos mostró que: "el fuerte del engaño será destruido algún día, porque las paredes de arena no pueden permanecer para siempre." Sólo prevalecerá aquello que es verdadero, mientras que la falsedad será extirpada.

Cuando Melody regresó a su Hogar

Tres cartas sobre la muerte de Melody McCay

Por: Greg McCay, Judy Shannon y Teresa Crawford

Lunes, diciembre 18 de 1989

Querido hermano:

Debido a tu llamada telefónica y a una "llamada" que he sentido internamente desde el acontecimiento de la muerte de mi esposa Melody, hace dos semanas, he decidido relatarte la historia de los últimos días de Melody desde mi humilde perspectiva (de peón en este ajedrez que es la vida). Entiendo que otras personas enviarán también sus puntos de vistas y sus experiencias.

Esto saldrá sin preparación alguna, siguiendo el fluir de mi conciencia, tal y como últimamente se lo he relatado a tantas personas. Hasta ahora, básicamente me estoy ocupando de lo "esencial." Estoy tratando de reincorporarme a la vida como único padre de un niño de tres años.

Conocí a Melody en 1985 en una reunión en un parque de Vancouver situado a la orilla del mar. Cuando la estaba llevando de regreso a su casa, ella vio una foto del Maestro Kirpal en el tablero de mi automóvil y me preguntó si era iniciado. Ella había visto a Sant Ji en el Ashram de Kirpal en Surrey en

1985 y había acampado en los terrenos del Ashram para asistir a Su programa. Yo también estuve en esa ocasión pero nunca la conocí, ni supe que existiera Melody. Su comentario inmediatamente me llevó a pensar que el Maestro estaba "halando los hilos" y que me estaba "organizando" con Melody.

Bueno en un estilo de verdadero manmukh, (no estoy orgulloso de ello, pero tengo que decir la verdad) Melody y yo "disfrutamos" el uno del otro. Yo había seguido mis viejas costumbres de hippie . . . Melody quedó embarazada en la primera semana en que estuvimos juntos. Cuando vino a contármelo a finales de julio, yo inmediatamente sentí que quería estar ahí como padre y como

apoyo para ella y para el niño, pero no reflexioné acerca del matrimonio (aunque tenía las enseñanzas del Maestro). Yo quería permanecer libre y seguir disfrutando de una vida estilo hippie, manteniendo sin embargo la ilusión de que al mismo tiempo podía mantener mi conexión espiritual y seguir asistiendo al Satsang. No sobra decir que las cosas se presentaron de distinta manera. Melody quería recibir la iniciación y Norma Fraser le dijo que se podría iniciar tan sólo si nos casábamos. Claro está yo no quería tener la responsabilidad a cuestas de la iniciación de Melody así es que pensé que la forma tradicional de matrimonio sería el mejor apoyo para esa criatura que habría de llegar.

Melody y yo nos casamos en el Ashram de Kirpal en septiembre en compañía de la mayoría de integrantes del sangat de Vancouver y Melody recibió la Iniciación unas semanas más tarde en Nanaimo. Nuestra vida de casados, definitivamente no fue color de rosa, (algo probablemente fácil de esperarse). Yo continué teniendo otra relación intermitente con otra mujer y Melody se enteró ... esto fue muy doloroso y mortificante para ella. Yo por mi parte sufría internamente de seguir en una hipocresía que tan sólo podía disgustar al Maestro. No obstante, Melody hizo todo lo posible por perdonarme. Ella siguió dándome apoyo y siendo una amorosa y fiel esposa para mi. En marzo de 1986 nació nuestro hijo Gabriel Sawan. Fue un parto de emergencia debido al efecto de una crónica enfermedad del hígado (una hepatitis no infecciosa), que ella había padecido hace muchos años, en lugar de un parto natural que era lo que habíamos planeado. Pero Melody vio a Sant Ji en la sala de partos, parado detrás del médico. Yo cargué a Gabriel en mis brazos mientras le cantaba



Melody y Gregg McCay con Papá Ji Bagga y su familia

repetidamente un bhajan: *Sat Naam, Sal Naam, Sal Naam Ji* y eso lo mantuvo calmado, sin llorar.

Melody fue una madre maravillosa y delicada para Gabriel y yo por mi parte me dejé llevar por el encanto y la dulzura de la suave influencia de nuestro hijo. Como Sant Ji dijo en una carta que me escribió: "El Todopoderoso Maestro derramó toda Su gracia cuando el amado Gabriel Sawan McCay nació." Melody aportó una atmósfera de apoyo, calor y belleza al espacio colectivo que compartíamos y yo me sentía mucho más contento de lo que jamás me haya podido sentir en mi vida.

En el último año, Melody empezó a padecer serios efectos de su crónica enfermedad del hígado... durante dos oportunidades estuvo en el hospital por un par de semanas antes de su última admisión en octubre pasado. Ensayó varios tipos de terapias alternativas, sin obtener mejoría y yo empecé a criticar por lo que a mi manera de ver percibía como falta de persistencia de su parte. Claro está, ¿qué podía yo saber? Mirando hacia el pasado, parece que su destino tenía que desarrollarse de la manera en que se

desarrolló. Durante el retiro en el mes de Octubre, una hermana satsangi me dijo que daba la impresión de que Melody parecía estar aferrada a algún dolor o herida en su interior y que daba la impresión de que no había podido perdonar a alguien y que todo ese proceso la estaba matando. Cuando esta persona me dijo eso, sus palabras me llegaron derecho al corazón. Yo no sabía si se trataba de sus padres (ya fallecidos), quienes según tengo entendido eran alcohólicos y abusaron de ella cuando era joven. (Ella no podía recordar detalles de la mayor parte de su niñez, como si tuviera un bloqueo). También llegué a pensar que ella podía estar resentida por mi atención hacia otras mujeres.

Sin especular, las últimas semanas de Melody fueron increíbles desde muchos puntos de vista. Las primeras dos semanas en el hospital no fueron dramáticas, por el contrario fueron muy alegres. Los Satsanguis la visitaron continuamente, trayéndole flores y comida. ¡Una maravillosa muestra de apoyo familiar! ...Todo ese amor que Melody recibió a través de los satsanguis, a mi manera de ver, fue la gracia y las bendiciones del Maestro surgiendo a un nivel externo.

No tengo manera de saber lo que estaba sucediendo a nivel interno, excepto a través de algunas reflexiones y observaciones propias y de hermanos y hermanas satsanguis. Un médico residente dijo que si no se le hacía un trasplante de hígado, en tres o cuatro años, estaría en el estado más avanzado de esa enfermedad. Pero ya en ese momento, existían ciertas señales de que Melody pudiera estar cerca a su fin. Unos satsanguis pensaron en voz alta si acaso dejaría el cuerpo pronto, aunque a finales de octubre este tipo de conversación me sonaba un poco "traída de los cabellos". Luego al final de la segunda semana de noviembre, Teresa Crawford compartió conmigo una conversación que tuvo con el Doctor Molina en la cual él le dijo que Melody partiría pronto y que era bueno que yo lo supiera y le hablara a Melody acerca de ello. Parece como si internamente me hubieran preparado y esa noche cuando visité a Melody y le conté lo que Teresa me había dicho, pareció como si ella ya hubiera tenido alguna intuición al respecto. Algunos días antes, en un bello y soleado día, Melody, muy a menudo mencionó que había Maestros, yoguis alrededor de su cama en el hospital. Daba la impresión que ella se sentía un poco disgustada por todas las sugerencias que recibía de los satsanguis que la visitaban para que hiciera su Simran y recordara al Maestro pero, ¿quién puede decir con certeza lo que estaba sucediendo en su interior en ese momento?

Con la ayuda de una señora abogado, cuyo hijo ella cuidó hace unos años, escribí un testamento, pero no lo había firmado cuando empezó a enfermarse seriamente. Nuestra amiga Judy Shannon estaba con ella cuando su condición dio un vuelco total. Coincidió con un cambio de terapia por parte del médico, y Melody entró en un estado durante el cual empezó a comportarse de una manera muy extraña, agresiva, rechazando las medicinas. Las enfermeras tuvieron que amarrarla. Para mí fue un momento en que mi fe se vio sacudida, muchos pensa-

mientos atravesaron mi mente: "¿Cómo puede el Maestro permitir que algo semejante le suceda a uno de los Suyos?" Sin embargo ahora mirando hacia atrás parece como si Melody hubiera tenido que confrontar una cantidad de cosas mentales enteradas para limpiar la pizarra antes de partir.

A lo largo de todos esos días, muchos satsanguis la visitaron, se sentaban al lado de su cama y cogiendo su mano hacían Simran.

El Maestro también nos bendijo con un equipo de enfermeras muy amorosas y competentes y un médico excelente que era muy humilde y con quien me podía comunicar perfectamente. Final y lentamente salió de ese estado de enajenamiento, y pudo recordar nuevamente la edad que tenía y reconoció a sus familiares y amigos. Al cabo de unos dos días, le dio neumonía y le tocó luchar para poder respirar. En la tarde del 29 de noviembre, el doctor me llamó para decirme que iba a necesitar un respirador si su condición continuaba deteriorándose. Le pedí que la mantuviera tan sólo ciento por ciento con oxígeno y con un antibiótico intravenoso y que le dejara el resto a Melody (y al destino que el Maestro tenía para ella). Fui directo del trabajo al hospital, el doctor me dijo que creía que Melody tenía sólo doce horas más de vida ya que estaba respirando unas 60 veces por minuto, tres veces más de lo normal, algo agotador y difícil de soportar.

Varios Satsanguis vinieron y se ubicaron fuera de su cuarto, acababan de asistir a Satsang que esa noche tuvo lugar en nuestra casa. Nos quedamos en vigilancia toda la noche al lado de su cama. Meditamos, cantamos bhajanes. La compañera de cuarto de Melody era una señora ya mayor y nosotros nos sentíamos preocupados de estarla molestando, sin embargo ella nos pidió que no dejáramos de cantar, que nuestra voz sonaba como la voz de los angeles y nos dijo que podíamos utilizar su cama para sentarnos. Ella se sentó en una silla y así permanecimos hasta altas horas de la noche. Cuando llegó

la luz de la mañana, Melody seguía respirando al mismo ritmo, se habían completado doce horas desde el diagnóstico del médico. No sólo eso, ella volvió en sí y parecía muy consciente. Le pregunté si tenía suficientes fuerzas como para firmar su testamento y me contestó que sí. Y así lo hizo, firmó todas las siete páginas.

Varios de nuestros amigos vinieron. Las enfermeras hicieron lo posible por refrescar su cuerpo y arreglar la cama. Uno de los sucesos más sobresalientes de ese día, noviembre 30, fue que Melody interrumpió su intenso respirar para preguntar, de repente, qué día y qué hora era. Recuerdo que preguntó varias veces si eran las 3:30 de la tarde, como si estuviera anticipando algo. Nunca dijo lo que le estaba sucediendo internamente, allí estaban algunos amigos que no eran satsanguis, al igual que las enfermeras, quizá eso explique el porqué. Lo único que dijo es que estaba "agotada", algo comprensible dada su acelerada y continua respiración a un ritmo de 60 respiraciones por minuto.

Yo regresé al hospital a las 9:15 de la noche después de haber ido hasta la casa a ver a Gabriel. Melody seguía luchando. Ocho satsanguis se habían reunido en el hospital. Se sentía una atmósfera casi festiva entre hermanos y hermanas. Era como una despedida familiar. Algunos meditamos. El Simran era muy potente y el ambiente del cuarto lleno de vida. A las 9:55 de la noche, repentinamente Melody dijo que quería regresar a la casa. Yo tomé lo que dijo textualmente y le pregunté a la Jefe de enfermeras, pero ella me dijo que los arreglos para poder hacerlo tomarían tiempo y no serían fáciles. Yo le expliqué a Melody que ella debía pensar que esa era su casa, ese lugar donde ella estaba rodeada de satsanguis y del amor del Maestro y ella no puso resistencia. Unos minutos después ella tomó tres respiraciones con dificultad, cada una con un intervalo más largo que el anterior. Todos estábamos haciendo nuestro Simran, y luego partió. Yo

cante el bhajan *Tera Naam Rasemula Yi* de Baba Somanath y los hermanos y hermanas allí presentes cantaron conmigo.

Desde su partida. Gabriel no ha llorado por ella ni un minuto. El sábado Gabriel me dijo: "Mamá vino anoche en mis sueños y nos abrazamos." Yo traté de explicarle que Sant Ji se había llevado a Melody a su Verdadero Hogar, pero no estoy seguro de que él pueda entenderlo verdaderamente, o siendo honesto, no estoy seguro de poderlo entender yo mismo, aunque tengo fe. Más que todo, para mi, esos últimos días de Melody fueron un increíble y maravilloso despliegue de gente, todos compartiendo a nivel individual el desenvolvimiento de las últimas hilachas de su vida. Actores y actrices designados para ayudar a crear el final perfecto de esa escena de esa obra escrita por Dios, con el Maestro como director. Ella y yo logramos cambiar hasta compartir un espacio muy amoroso, caracterizado por el perdón y la entrega de parte de ella y la capacidad de vivir el presente por parte mía.

Ahora parece que Sant Ji está creando los medios para dar apoyo a Gabriel y Gregory, los miembros de la familia de Melody que le sobreviven, para que podamos estar con El y con Su gracia poder sanar y gozar de verle nuevamente en el programa para familias que se llevará a cabo en Hyderabad en enero. Esta será mi primera visita a la India desde que fui a los Pies del Maestro Kirpal para la Conferencia de la Unidad del Hombre en 1974. Estoy muy agradecido con el Maestro por la abundancia de amor y apoyo que El ha dado a nuestra familia y que continúa dándonos.

Greg McCay

Melody,

*Amada Hermana, luz de las estrellas,
El poema de tu vida continua sin fin
hasta la Eternidad.*

De corazón me regocijo por que tu sufrimiento ha finalizado y agradezco a Dios por

que tu espíritu toca mi ser con tu amor cuando mi ego no se interpone. Esos preciosos momentos que vivimos juntas durante las últimas semanas de tu vida, transformaron la mía profundamente.

Gracias por ser como eres, tan auténtica, tan clara y tan sincera en todo aspecto de tu vida. Añorabas felicidad terrena y tus sueños se disolvieron enfrente de tus ojos. Terminaste tu labor en esta tierra. Estabas lista a partir pero había algunas heridas en tu corazón que necesitaban curarse.

Gracias a la misericordia de Dios, yo estaba contigo cuando te retiraste del cuerpo. Esa experiencia fue increíblemente poderosa y de ti aprendí cuán valiosa es cada respiración que no valoramos, esa es la verdadera conciencia. Tu mano temblaba y en tu garganta sonaba un áspero ronquido. Tu alma flotaba en tu cuerpo.

Yo, te miraba sin poder ayudarte, con lágrimas que rodaban por mis mejillas mientras tú te retiraste. Tu cuerpo se transformó en un apergaminado pedazo de arcilla, completamente vacío. De repente regresaste y te pregunté si sufrías. En ese instante amorosamente compartiste conmigo que el Maestro estaba contigo y cuán especial había sido para ti salir de tu cuerpo. Me dijiste que las puertas de Sach Khand se estaban abriendo y cuánta dicha había allí. Pero, todavía no había llegado tu momento.

El haber sido testigo de las dos últimas semanas de tu vida, me permitió ver claramente la gloria de este Sagrado Sendero. Cuando entraste al hospital estabas asustada y confusa. Luego la divina gloria del Maestro inundó tu preciosa alma y dos semanas antes de tu partida veías al Maestro en todas partes, interna y externamente. Viste a todos los Maestros llamándote a señas, viste rishis y munis. Tu marido se acercó a ti de manera diferente, y se dio cuenta de que el tiempo se estaba acabando. Su ser irradiaba amor y de su corazón surgía total compasión. Y tú y él se unieron durante esas dos últimas semanas y los dos empezaron a resplandecer. Tu ser

esparcía perdón y en el aire se sentía el destello de amor y paz. El Poder Maestro se sentía verdaderamente latente y la Gloria de lo Más Elevado cantaba a través de la materia mientras la Verdad resonaba.

Hubo un período de transición que causó mucho dolor a mi corazón. Durante unos pocos días no nos reconociste y no podíamos encontrarte. Te escuché hablar con tu padre, que había partido hace muchos años y sentí que estabas en un plano astral resolviendo todas las complicadas partes de tu vida. Claramente tuviste que pasar por unos momentos de prueba intensos y difíciles. Las palabras no pueden ser testimonio de lo que tuviste que soportar. Yo estaba aterrada de verte tener que pasar por ese dolor no terrenal y lloré hasta llegar a mi casa y durante toda la noche. Mi hermana estaba ardiendo en el fuego y yo no podía soportarlo. Mágicamente esa vivencia terminó y Melody volvió a resplandecer como una joya.

El miércoles por la noche tres de nosotros hicimos satsang contigo y fue muy especial porque tú volviste a ser la misma, sonreías y estabas muy consciente. Es cierto que tus respiraciones eran intensamente dolorosas, pero a medida que en el aire resonaba un bhajan tras otro, el Simran danzaba a lo largo de la noche. La otra paciente del cuarto nos dijo que nuestros cantos eran hermosos. Tú esperabas el momento de tu liberación.

La neumonía fue la excusa que buscaste para marcharte. Nos preguntaste repetidas veces qué hora era. Tu sabías con exactitud que regresarías a tu hogar a las 10:00 de la noche. Te sentaste en tu cama momentos antes de partir y dijiste: "Quiero regresar a mi casa ya." Antes habías hablado varias veces de que querías regresar a tu casa. Algunos no iniciados y también algunos de los iniciados allí presentes pensaron que querías ir a tu casa terrena. Yo en voz muy baja te pregunté: "¿Quieres ir a Sach Khand?" Y tu respuesta con una sonrisa fue: "¡Claro que sí!" Y serenamente te marchaste cuando sonaron las 10:00 de la noche del 30 de noviem-

bre y entraste en samadhi. Dios bañaba tu cuerpo con un halo de Su amor, y yo me regocijo y celebro tu regreso al Hogar. Te agradezco por haber tocado mi ser y haber compartido tan profundas y maravillosas lecciones. Nunca olvidaré tu fuerza, determinación y tu sinceridad. Te amo, amada hermana y nunca te olvidaré. Frecuentemente siento tu amor.

Judy Shannon

El 30 de Noviembre de 1989, nuestra querida hermana Melody dejó su cuerpo físico a las 10:00 de la noche en el hospital de Vancouver, B.C. Durante muchos años había padecido de una enfermedad del hígado causada por un virus de hepatitis y gracias a la Misericordia del Maestro, ahora ella ha sido liberada de esa carga.

Melody llegó al hospital el 17 de Octubre, desde ese momento ese lugar se convertiría en su casa hasta su última respiración que ocurriera varias semanas más tarde. Durante su estadía se creía que iba a abandonar el hospital y que podría regresar a su casa con su familia, pero su condición física se fue deteriorando y debilitando cada vez más. Dos semanas antes de su partida, un alma bondadosa sugirió que mantuviéramos una vigilia de 24 horas, de manera que Melody tuviera siempre alguien junto a ella, aparte del Maestro, para que hiciéramos Simran y así cambiar la atmósfera del cuarto. Todos pasábamos un rato con Melody pensando que la estábamos ayudando, pero más tarde nos dimos cuenta de que eramos nosotros quienes nos estábamos beneficiando al hacer tanto Simran. Recuerdo que el Maestro en una oportunidad dijo: "Cuando ayudan a los demás, se están ayudando a ustedes mismos." Esto fue muy cierto en este caso.

En la noche cuando dejó el cuerpo, siete amados sintieron el llamado y nadie sabía porqué se sentía atraído a ir al hospital y estar con ella. Nuevamente la mano del Maestro trabajando.

A las 8:20, a las 9:15 y a las 9:40, Melody nos preguntó: "¿Qué hora es?" y a las 9:50 se quitó la máscara de oxígeno que había tenido puesta durante varios días pues le ayudaba a respirar y dijo: "¡Quiero irme a casa ahora mismo!" Lo dijo con mucha fuerza y determinación.

En ese momento entendimos que el tiempo se estaba acabando, así que todos hicimos Simran y esperamos. A las 10:00 respiró por última vez, varias respiraciones, largas inhalaciones, hasta que salió de su cuerpo.

El médico anunció que Melody había partido, salió del cuarto y cerró la puerta. En el cuarto quedamos los siete satsanguis y el cuerpo de Melody. Después de que el médico hubo partido, la gracia que se sentía fluir en ese cuarto era increíble. Se sentía muy fuertemente la presencia del Maestro. Yo me sentí como si estuviera sentada frente a El. Sentí que una corriente de amor penetró en mi cuerpo. Esa sensación se prolongó durante varios días.

Cantamos un bhajan: "Tera Naam Rasmula Yi" y luego "Ayá, Ayá, Ayá Meré Kirpale Yi." Tuvimos un pequeño Satsang con el ya vacío cuerpo de Melody todavía sobre la cama. El amor y la unión que sentíamos todos era algo hermoso, una verdadera familia.

El personal del hospital nos permitió quedarnos todo el tiempo que quisimos en el cuarto, solos con ella. Allí permanecimos más o menos media hora. Era muy difícil para nosotros irnos de allí, porque la presencia del Maestro era muy fuerte.

Esta es la primera vez que estoy con alguien en el momento de dejar el cuerpo y no puedo imaginarme nada más maravilloso ni amoroso. El regresar al Hogar es realmente un momento muy especial para un iniciado y en esta oportunidad, por Su gracia el Maestro nos permitió compartir tan hermosa experiencia.

Teresa Crawford

Una Pieza de teatro escrita por el Maestro

Los últimos días de Bobbi Sand

Comentarios de un Satsang que tuvo lugar el 17 de diciembre de 1989

Por Russell Perkins y Kent Bicknell

RUSSELL:

Creo que ya todos se han enterado que nuestra hermana, amiga, fruto de inspiración y gran dama Bobbi Sand falleció ayer en la tarde (sábado, diciembre 16 de 1989), después de una larga, heroica y muy inspiradora lucha. El miércoles celebraremos un servicio funerario aquí en este salón y varios amigos y parientes suyos, muchos de los cuales no hacen parte del sangat, se harán presentes. Bobbi específicamente me explicó lo que quería para su funeral. Hace más o menos unas dos semanas lo discutí conmigo en gran detalle y para mi será un enorme placer poder darle lo que ella quería. "Hazlo siguiendo al máximo posible la tradición episcopal, sin quitarle nada al Sendero." Eso es lo que haré, y será para mi un honor.

Me parece importante decir que unas de las mejores horas que he vivido en las últimas semanas, las pasé a su lado en su compañía, en su lecho de enferma. Esos momentos que pasé en compañía de Bobbi, son los instantes en que he sentido al Maestro más cercano, cuando más le he recordado y cuando más claramente he comprendido de qué se trata este Sendero. Muchas veces para ella era muy difícil hablar, hasta era una lucha respirar, pero su alma no tuvo que pasar por problemas, para su alma no importaba lo que estuviera sucediendo en su cuerpo. Siempre recordaré el ejemplo de valentía y humildad que ella me dio. Aprendí muchísimo de ella. Y nadie debe pensar nada distinto, ella murió de la misma manera en que vivió. Murió triunfante, calmadamente, en paz.

KENT:

Toland (el esposo de Bobbi), me ha pedido que le cuente al Sangat lo que ocurrió mientras yo estaba con Bobbi ayer. El también me pidió que les dijera a todos cuán agradecido está por el amor y los cuidados que de tantas personas él y su familia recibieron. Ayer en la tarde, él dijo que todo parecía una hermosa obra de teatro, una pieza teatral sobre Bobbi y su partida y que el guión había sido escrito hasta la perfección por el Maestro. También me dijo que esa obra había comenzado realmente hace doce años cuando Sant Ji les dijo a los dos en su entrevista privada: "El tiempo se está acortando." Y más recientemente, cuando fue diagnosticado el cáncer, cada visita, cada llamada telefónica, cada detalle en particular parecen haber sido planeados con sumo cuidado. El amor y preocupación manifestados por parte del Sangat ayudaron a que los sentimientos fueran completamente diferentes, en lugar de hundirse en la desesperación, el sentimiento era de estar a flote.

Hace más o menos unos diez días, Sant Ji envió un mensaje a Bobbi, en el cual decía, si mal no recuerdo: "Dale mi amor a Bobbi, dile que haga su Simran y que recuerde al máximo posible la Forma del Maestro. Sólo aquel que permanece en Su voluntad es un discípulo gurumukh."

Este mensaje fue muy importante para Bobbi y para Toland. Toland dijo que tanto él como Bobbi estaban muy agradecidos con el Sangat por haberlos ayudado tanto y que realmente esa ayuda colaboró a que todo fuera más llevadero. El quiere agradecernos a todos. Toland me dijo ayer que gracias a la

misericordia del Maestro todo ese amor y apoyo que recibieron puede hacer que hasta la muerte sea una dulce experiencia.

Antes de enumerar los sucesos de ayer, quiero mencionar lo que sucedió con respecto a mis visitas a Bobbi a mi regreso de la India, de cómo sucedieron y un par de momentos que vinieron a mi memoria cuando Toland dijo que todo era como un guión escrito a la perfección por el Maestro.

La semana pasada, cuando hablé sobre mi viaje a la India, dije que tenemos que confrontar la realidad de la vida, incluyendo la muerte. María Paz también se refirió a ello pero en términos más amplios cuando dijo, que era la muerte del ego. Apenas llegamos a Dehli, de Rajasthán, nos enteramos que la salud de Bobbi había empeorado, que el cáncer había avanzado y había invadido la columna vertebral y pronto el cerebro. Y, ese bhajan que Pappu y Gurmel cantaron al final de nuestro viaje parece tener una fuerte relación, allí se mencionan las paredes de arena, (arena en inglés se dice "*sand*", y ese es el apellido de Bobbi. Nota del traductor). Entonces a pesar de que no tenía nada en particular ni personal que ofrecerle a Bobbi, ya que no tenía ni experiencia, ni entrenamiento, simplemente me sentí inspirado a ir a visitarla. Regresé el miércoles por la noche de Dehli y al día siguiente estuve con ella tres horas en el hospital de Hanover, básicamente hablándole de lo mismo que hablé en el Satsang del Domingo pasado aquí en esta sala. Lo que sentí fue tan fuerte que regresé el viernes. Sentí que era muy importante ver a Bobbi a diario. Yo no sabía cómo iba a lograrlo, pero pensé: "Bueno, de todas maneras me estoy despertando a las tres de la mañana, ¿por qué no ir a verla a las cuatro?" Le pregunté a Bobbi y ella me respondió que esos momentos eran muy difíciles para ella porque se despertaba un poco desorientada y sintiéndose sola y que sería muy bueno para ella estar con alguien durante esas tempranas horas de la mañana. Así lo hice. Y para mí no fue molestia alguna, por el contrario, me

proporcionó enorme alegría. Y como Russell dijo, estar con ella era una increíble experiencia de inspiración. ¡Qué ejemplo de valentía, fe, dulzura y honestidad! Hablamos muy francamente. Yo no sabía qué decir, simplemente le decía lo que fuera saliendo de mi boca. En determinado momento le dije que ella era la pionera. Que ella estaba pasando por lugares donde todos en un futuro iríamos pero que ninguno de nuestra generación había visto hasta ahora. Es increíble pensar que eso era lo que ella estaba haciendo. Ella muy dulcemente me respondió: "Quisiera que fuera otra persona y no yo." Esa es la única vez que la escuché decir algo en esa tónica. Yo le respondí: "Claro, Bobbi, todos sentimos miedo."

Estar allí era algo realmente asombroso. Noventa por ciento del tiempo que estuvimos juntos, hablamos del Maestro. Hablamos de cosas que yo desconozco, pero que de alguna manera de mi boca salían palabras con sentido que irían a sus oídos. Muchas personas han dicho que en esos momentos junto a Bobbi se sentía muy fuertemente el fluir de la gracia y la presencia del Maestro. Para mí es como si ella hubiera estado flotando en una nube de gracia, siendo sostenida tanto externa como internamente. Y al decir esto no intento en ningún momento disminuir el dolor y el sufrimiento que ella tan valientemente estaba afrontando. Antes de que el papá de Pappu dejara el cuerpo, Sant Ji le envió una carta que decía: "Este es el momento de la valentía." Y ahora es el momento de la valentía, de eso no cabe la menor duda.

Así es que, a diario fui a verla. Ocasionalmente en la noche me sentía un poco cansado y dudaba, pero tan pronto eran las tres de la mañana, estaba de pie sin el menor esfuerzo, emprendiendo viaje a verla. Con excepción del último jueves, cuando María Paz y yo planeamos ir a verla más o menos a eso de las nueve de la mañana. La noche anterior le dije a Bobbi que no iría a verla a las seis. Como ella estaba durmiendo mejor,

no me pareció que fuera problema. Le dije que iría más tarde. Eso me permitió venir aquí a la sala de meditación del ashram para el Satsang de la mañana. Como mi ego no pudo engañarme diciendo: "Es una manejada muy pesada, es muy lejos, no puedes seguir haciendo semejante viaje." Entonces escogió otro enfoque, lo que me decía era: "¿Quién crees que eres? ¿Alguien especial? ¿Crees que tienes que visitarla todos los días? ¿Es esto algo que el Maestro te ha dicho que hagas? Tú eres simplemente como un ave de rapiña, tú simplemente merodeas porque te inspira." Esos eran los pensamientos que pasaban por mi mente.

La lectura del Satsang de esa mañana fue de la revista SANT BANI en inglés, de mayo de 1985, una sesión de preguntas y respuestas. Sant Ji dijo que teníamos que confiar en nosotros mismos y en lo que hacíamos. Yo escuché y empecé a penetrar mi ser. Luego Sant Ji dijo que cuando estaba preparándose para una gira, un discípulo de Sawan llamado Shanti Chopra, estaba a punto de morir en Dehli. Así es que Sant Ji viajó un día antes a Dehli para poder visitarlo. Shanti le dijo que estaba listo a partir pero que la familia quería darle más medicinas para tratar de mantenerlo vivo, sin embargo él ya estaba listo para irse. Sant Ji tenía que viajar al día siguiente, así es que encargó al Señor Oberoi la tarea de visitar a Shanti a diario hasta que Shanti dejara el cuerpo. Luego describió cómo en su último día de vida Shanti cantó: "*Sawan kehriá ranga viche razi*, ¿Qué es lo que complace a Sawan?" y en la estrofa final, substituyó el nombre del Maestro por su propio nombre:

("... para que Shanti, el que sufre, se recupere") y luego dejó el cuerpo.

Yo inmediatamente pensé, ese mensaje es para mí, no puede haber duda, debo seguir visitando a Bobbi. Así es que seguí visitándola. Fui a verla el viernes en la mañana aunque sabía que ese día la transferían del hospital de Hanover al de Franklin. Tuve una maravillosa visita con ella. Ella estaba

muy lúcida, muy clara, muy fuerte. Cuando me dijo que no quería morir, le dije: "Este es el Sendero de la verdad. Tenemos que ser honestos con nuestros sentimientos." En la noche del viernes tuve que ir a Franklin a hacer unas diligencias y fui a verla muy brevemente y le dije que no estaba seguro de poder verla el sábado en la mañana, porque ahora que estaba aquí cerca en Franklin, vendría un poquito más tarde, además que iba a caer una tormenta de nieve y que no me esperara a las cinco de la mañana.

Ayer, me desperté a las tres, me preparé un té y decidí mirar un video de la visita de Sant Ji a Suramérica. A las 4:30 más o menos empecé a meditar y no había alcanzado a meditar un minuto cuando el teléfono sonó. Era del hospital de Franklin, alguien disculpándose por haber llamado a esas horas, pero diciendo que Bobbi quería hablar conmigo. Cuando Bobbi pasó al teléfono, dijo que sabía muy bien que estaba cayendo una nevada muy fuerte, pero que estaba preocupada, llena de ansiedad, pasando por un momento muy difícil y que si por favor podía hablar un poquito conmigo. Le dije que iría al hospital, pero me dijo: "No, no tienes que venir." Dijo también que le había prometido al personal del hospital que no me pediría que fuera a verla. Le dije que no era problema pues nosotros teníamos un jeep. Entonces ella habló con Karen, quien a petición de Bobbi, le repitió los cinco Nombres en el teléfono.

Cuando llegué al hospital a las 5:15 a.m. Bobbi estaba muy consciente, hablamos durante largo rato de la muerte y del miedo a la muerte. Apenas llegué me dijo que tal vez sí quería seguir viviendo y que debían conectarla a esas máquinas para mantenerla con vida. Una hora después cuando la enfermera vino al cuarto me enteré que durante la noche ella había tenido una experiencia muy asustadora cuando no había podido utilizar los botones para llamar. Ella llamó a la enfermera lo más fuerte posible, pero nadie la escuchó, nadie vino. En ese momento se

sintió muy sola y esa fue una de las razones por las cuales se puso nerviosa. Pero luego se tranquilizó.

Le dije que yo no sabía lo que era la muerte, que tampoco sabía lo que era dar a luz pero que al final del proceso del nacimiento aparecía una bella criatura. Y que me parecía que de la misma manera, al final de este proceso, su alma nacería en el más allá. Le recordé la promesa de Sant Ji de no permitir que Sus discípulos vuelvan a nacer y luego hablamos del *Anurag Sagar* y del canto de bienvenida a las almas que regresan al Hogar. Ella me pidió que le hablara más sobre el mismo tema pues le era de gran ayuda. Y así empezó a calmarse. Luego me dijo que no la debían conectar a esos aparatos para prolongarle la vida. Que estaba bien.

Luego entró en una especie de sopor. Había tenido neumonía y le resultaba difícil respirar, más sin embargo pudo dormir. Yo permanecí allí con ella. La enfermera vino a cambiarla de posición y a cambiar las sábanas de la cama y yo salí a hacer una llamada telefónica (para mí era claro que había llegado la hora) para avisar que era importante que no la dejáramos sola. Cuando regresé la encontré diciendo muy rápida y repetidamente: "Ayúdame, ayúdame." Así varias veces y ocasionalmente mencionando el nombre de Sant Ji. Le dije a las enfermeras que para mí no era inconveniente permanecer sólo con ella. Apenas las enfermeras salieron del cuarto le dije que El la estaba ayudando y que le seguiría ayudando. Logró calmarse un poco y siguió pidiéndole ayuda a El. De repente se quedó callada y miro hacia el pie de la cama. Con mucha claridad y con una voz muy fuerte dijo: "Veo a Sant Ji, Lo veo claramente. El está allí parado. Sant Ji está aquí, Lo estoy viendo."

Sentí un escalofrío y ella continuó con sus ojos abiertos de par en par, a veces mirando hacia mí y diciendo con claridad: "¿Por qué no me llevas Sant Ji? He aprendido a tener

paciencia, estoy lista a morir. Estoy lista a partir, llévame ahora, Sant Ji, ayúdame. Ayúdame más Sant Ji, yo sé lo que está sucediendo. Sé lo que me está sucediendo. Estoy lista a morir. Llévame. ¿Por qué tan sólo me miras? ¿Por qué no me llevas ya? Quiero morir, estoy lista, he aprendido a tener paciencia."

En dos oportunidades cuando las enfermeras entraron, las miró y les dijo nuevamente con total claridad y convencimiento: "Sé exactamente lo que me está sucediendo. Entiendo la muerte y entiendo lo que me está sucediendo." Esto duró más o menos una hora, gradualmente se volvió menos coherente lo que decía, hasta que sólo se le escuchaba decir: "Ayúdame Sant Ji." Pensé que esa era una buena manera de estar en remembranza. Al comienzo le había aconsejado que hiciera Simran y ella lo recordaba con facilidad, pero parecía ser que prefería pedirle ayuda. Yo hice Simran casi todo el tiempo en silencio aunque algunas veces lo hice en voz alta. También canté: "Apana Koi Naji Je Yi."

Estuve con ella cinco horas desde las 5:15 hasta las 10:15 y Susan Shannon y Toland llegaron antes de que yo me fuera. Al igual que con Papá Ji, Bobbi parecía estar fuera de sí. A mi llegada me había pedido que le cogiera la mano y así lo hice durante la mayoría del tiempo. Me pidió que la apretara fuertemente y que ella me respondería, pero cuando me fuí, ya parecía haber retirado la atención de sus extremidades.

Toland me dijo ayer por la tarde que después de que me fuí Bobbi siguió recordando a Sant Ji con cada respiración. Cuando pensé en ello, en que ella decía: "Ayúdame, ayúdame Sant Ji", recordé que al comienzo me preocupaba que quizás lo mejor era que hiciera Simran y luego pensé: "qué tontería, pero si está recordando a Sant Ji a cada instante." También pensé en esos bhajanes en los cuales Sant Ji dice en los versos finales: "¿Por qué demoras? Ven, sálvame Oh Dador. Ajaib implora a Kirpal que le ayudes." Y

eso es lo que ella había estado haciendo. Toland me dijo que ella había seguido recordando a Sant Ji con cada respiración. Los hijos fueron al hospital y pudieron despedirse. Connie, Jeff y Jade también fueron a verla. En un momento todos estaban listos a irse, tanto que Jeff ya estaba en su carro, pero decidieron volver al cuarto. Bobbi respiraba muy superficialmente, aun así seguía recordándole, sus últimas palabras fueron: "Ayúdame Sant Ji." Después de un breve momento abrió sus ojos nuevamente, de par en par y durante tres o cuatro minutos permaneció muy consciente, clara. Jeff dice que en ese momento parecía estar muy consciente, como si lo estuviera mirando todo con mucha fuerza. Su mirada en ese instante era muy bella e imponente, a los pocos minutos, expiró. Los satsanguis allí presentes estaban haciendo Simran en voz alta. Parecía como si las respiraciones estuvieran ocurriendo en una cuenta al revés. Tres, dos, una . . . llegó a la línea final. Respiró muy levemente y partió.

"El Supremo Padre Kirpal nos dio un único mensaje, que aun el viento también nos lo enseña ... Si caminas mientras haces Simran, el destino vendrá a ti por sí sólo. La fortaleza del engaño se derrumbará porque los muros de arena no perduran. ¡Tenemos tantos pecados! Alabado sea el Poder del Todopoderoso Kirpal, es El quien lleva toda la carga. Nadie te es extraño, todos te pertenecen porque, como dice el Gurbani: todo este mundo proviene de la misma Luz. Oh Gurú Kirpal, el Poder Negativo tiembla y la muerte se siente nerviosa ante aquél que se haya cogido de Tu dedo. Pide perdón a Kirpal, recuérdale y tendrás una vida feliz"

RUSSELL:

Creo que es de gran ayuda para todos nosotros saber, puesto que algún día nosotros también tendremos que pasar por esta experiencia, ese es el único hecho seguro, que Bobbi durante las últimas semanas se sentía

muy preocupada porque no sabía si al final iba a poder comportarse a la altura, no sabía si sería capaz de hacerlo. Como Bobbi era una persona muy llena de humildad, pensaba que ella no representaba el tipo de persona por la cual el Maestro vendría. Ella tenía ese tipo de duda en su mente. Y quizá todos pensemos así. La imagen que ella tenía de sí misma, no era la de una buena meditadora, ni de persona espiritual. Muchas de nuestras conversaciones giraron en torno a este tema. Yo le dije que todo sucedería por sí sólo llegado el momento.

La última vez que la vi, fue la noche antes de su partida. Fuí a visitarla por un par de minutos. Esa noche ella no podía hablar con facilidad, trataba de decirme algo que me costaba entender. Se lo repetí de tres maneras diferentes. No logré entenderlo a cabalidad mientras estuve con ella. Pero más tarde lo entendí totalmente. Lo que me trataba de decir era que ahora sabía que cuando tuviera que meditar, lo haría. Ella insistentemente quería que yo lo supiera para que no me preocupara por ella. De alguna manera ella había llegado a esa conclusión inclusive antes de que el Maestro hubiera venido.

Hay un punto muy interesante sobre el mensaje que Sant Ji envió a Bobbi, la frase que dice: "Recuerda la Forma del Maestro", aparece antes que la frase que dice: "haz el Simran." Menciono esto solamente porque el Simran es una manera de recordarle, si somos capaces de hacerlo es la mejor remembranza, pero la capacidad de ayuda del Maestro no depende de nuestra habilidad de hacer Simran. De manera que si para nosotros es más fácil recordar Su Forma, entonces es suficiente. El llamado de ayuda por parte de Bobbi de manera muy personal, seguía al pie de la letra las instrucciones impartidas por El.

Y, algo más, Bobbi fue una de las primeras personas en iniciarse en esta área. Ella se inició antes de que El viniera en el año de 1976. Pocas personas se iniciaron en esa oportunidad. Sant Ji era muy nuevo en ese



Bobby y Toland Sand

entonces y el espíritu que reinaba en las personas que se iniciaron en esa época era un espíritu pionero. Sólo aquellas personas que habían viajado a la India ya lo conocían. Así que una vez terminada la iniciación una de las personas me preguntó qué podía hacer porque su esposa se oponía fuertemente al Sendero y eso era muy difícil para él, puesto que no sabía muy bien cómo manejar esa

situación. Bobbi dijo en aquel entonces: "¡Ajá! Yo era ese tipo de esposa, yo hice que mi esposo pasara muchos trabajos por el Sendero. Todo lo que tienes que hacer es amarla. Y con el correr del tiempo, el Maestro se encargará de todo." Esta es una de las primeras memorias que tengo de Bobbi, cuánto nos ayudó a esa persona y a mí.

Que cada respiración sea una ofrenda

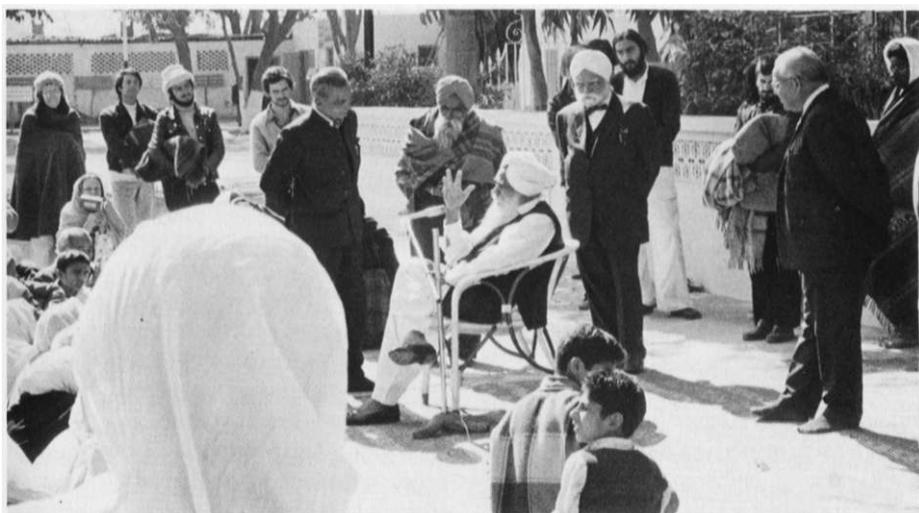
Sant Kirpal Singh Ji

VIVAN SIEMPRE en el presente cargado de vida; vivan el momento actual. ¿Han leído mi nota circular sobre este tema? Si ustedes prestan atención al momento actual, pueden dársela también a la eternidad. Lean las circulares y reflexionen sobre lo que se dice allí. Si se le presta atención a los centavos podrán ahorrar cientos de pesos, ¿no es verdad? Si la mente se mantiene constantemente ocupada, entonces nada saldrá mal. Es un tema que se presenta de manera muy sucinta en las circulares. La brevedad es el alma de la creación entera. Las enseñanzas de los Maestros son muy breves y concisas, pero van al grano.

Si ustedes le prestan atención al momento presente, todo lo demás estará bien. Pero si no se interesan, pasarán horas sumidos en el olvido y durante esas horas vacías surgirán muchos problemas que afectarán adversamente sus meditaciones. Por eso, cuando se sienten en meditación, olvidense del pasado, olvidense del futuro; vivan el presente impregnado de vida. Este es el aspecto fundamental para lograr éxito en sus meditaciones. Pero aquellas horas vacías durante las cuales no se ha ocupado la mente con pensamientos constructivos afectarán su meditación.

Luego, he ahí el remedio para solucionar todas estas cosas: si cada hora que transcurre la viven en paz, sin rencores contra nadie ni apego hacia nadie, si pueden hacer que cada hora transcurra de esta forma un día entero, y luego durante varios días seguidos, no habrá ramificaciones de la mente que vengan a interferir con sus meditaciones. Estamos desperdiciando los momentos de nuestra vida yendo tras cosas que no nos ayudan. Kabir dice: "Que cada respiración que tomes sea una ofrenda a tu Maestro." ¿Comprenden lo que quiero decirles? Hagan de cada respiración que tomen una ofrenda a su Maestro. Esto es algo de mucho valor, dice Kabir, y estamos derrochando una fortuna. Si el moribundo quiere prolongar su vida unos instantes, no está en su poder.

Pero nosotros sacrificamos el tiempo de manera muy frívola. Cada momento de nuestra vida es sumamente valioso. Aprovechenlo de la mejor forma posible. Cuando la muerte nos haya dado alcance, entonces sí decimos: "Oh, si hubiera tenido más tiempo a mi disposición, habría hecho tal y tal cosa." ¿No es esa la verdad? Pero en ese momento ya no se podrá recobrar el tiempo que ha sido malgastado en forma tan cruel y despiadada. Kabir dice: "De una sola respiración él atravesó los tres planos: el físico, el astral y el causal." Cada respiración es muy valiosa. Un Santo ha dicho: "Si puedes pasar tres días y tres noches en la constante y dulce remembranza de Dios, llegarás a Sus pies." Son tres días, ¿acaso podemos hacerlo? No es mucho tiempo. Que ningún otro pensamiento salvo el de Dios se registre en la mente. ¿Por qué no intentar hacerlo un día? Comenzando hoy mismo. Propónganselo, de este momento en adelante hasta mañana por la tarde, que no haya otro pensamiento salvo la constante remembranza, aun en el momento de comer no se olviden de El. Ensayen un primer día. Será un buen entrenamiento. No nos interesemos por las cosas insignificantes y de este punto en adelante arrancará lo importante. Un día no es gran cosa.



La vida es un juego de *chaupar** Sant Kirpal Singh Ji

Reimpresión del artículo aparecido en Sat Sandesh de enero de 1972

EN EL CURSO de una reunión que sostenía la señora Blavatsky, fundadora de la Sociedad Teosófica, profesores eruditos de la ciudad de Lahore (en aquel entonces parte de la India), se mostraban bastante escépticos sobre muchas de las afirmaciones que ella hacía. Uno de los profesores comentó: "Distinguida señora, lo que nos está diciendo usted no tiene sentido y es tan imposible como si en este momento fueran a llover flores del techo." La señora Blavatsky, sin perder la compostura, le preguntó: "Estimado profesor, ¿juzga usted que eso es imposible?" Y en ese momento descendió una lluvia de flores de lo alto hasta que la mesa quedó cubierta de ellas y de su fragante

aroma. Con razón, los profesores y demás personas presentes quedaron asombrados, pero la señora Blavatsky se limitó a sonreír y explicó: "Todo esto está de acuerdo con las leyes de la Naturaleza, las cuales permanecen aún ocultas a la mayoría de nosotros."

Muchas de las leyes de la Naturaleza son desconocidas por el hombre común y corriente. Por ejemplo, es posible disminuir la necesidad de dormir tanto como uno quiera valiéndose de una ley natural y siempre y cuando se tenga conocimiento de esa ley. Lo mismo se aplica al consumo de alimentos, el cual puede reducirse a un mínimo elemental, por ejemplo se puede reducir hasta el nivel de alimentarse con un solo grano de arroz. En cuanto se refiere al descanso nocturno, el tipo de empleo que empleamos en el sueño, de todas maneras no sobrepasa escasos minutos en

* El *chaupar* es un juego Oriental que utiliza un tablero semejante al parqués.

condiciones normales. Cuando se le preguntó al profeta Mahoma si dormía, él contestó: "No, yo no duermo porque mi alma está siempre despierta, pero mi cuerpo sí duerme."

Cuando nos elevamos por sobre la conciencia del cuerpo durante la meditación el cuerpo logra un completo descanso y se expande la conciencia. Al reincorporarnos al cuerpo éste se siente revitalizado y con reanudada energía.

En 1912 pude apreciar un interesante ejemplo de la forma como se emplean las leyes de la Naturaleza. Había un fakir musulmán llamado Abdul Vahab que no permitía a nadie quedarse a dormir con él en su habitación; sin embargo yo obtuve su permiso para entrar y salir de ella en cualquier momento. Durante la meditación su cuerpo se elevaba hasta cierta altura, alrededor de un metro sobre el piso. Quizá ustedes hayan oído hablar también de los famosos devotos Dhruv y Prahlad, de quienes se decía que levitaban. Es puramente un asunto de conocer las leyes de la naturaleza. Dos cargas positivas en contacto se separan y se elevan. Por lo general la gente desconoce estas cosas y suele darle el nombre de milagros, pero éste es un mal uso del término. Estas cosas suceden conforme a las leyes ocultas de la naturaleza. En las vidas de los Santos se encuentran muchos episodios parecidos y si nosotros también viviéramos como ellos y siguiéramos sus instrucciones, llegaríamos a obtener el mismo conocimiento, ya que todo santo tiene su pasado y todo pecador un futuro. Se puede decir que todo Maestro de hoy día solía ser como nosotros en el pasado. Quien tiene un grado de maestría de la universidad en algún momento pasó por las aulas de la escuela primaria. Así que las personas que están en los primeros peldaños de la escalera llegarán hasta lo alto algún día, si siguen por el camino correcto.

Las condiciones actuales en las que vive el mundo no son nada nuevo; la discordia siempre ha estado presente en mayor o me-

nor grado, pero los Maestros y otras sabias personalidades son los únicos que ven la verdadera condición del mundo en esta etapa crítica por la que atraviesa. La tierra de los rishis y munis siempre ha estado bajo la protección del Señor, y así será siempre; sin embargo vendrán tiempos tormentosos y frente a ellos la única respuesta es amarnos mutuamente. Las religiones que tenemos son como escuelas y universidades a las que pertenecemos y benditas sean, por eso, continúan en la que pertenecen porque cuando vienen los Maestros siempre dan el mismo consejo: reunimos todos juntos y tratar de comprendernos mutuamente.

El Gurú Arjan Sahib vivió durante una época sumamente difícil de la historia religiosa de la India y en aquellos años inciertos hizo una recopilación de las palabras de los Maestros verdaderos y las incluyó en un solo volumen. Esta fue una obra que puede llamarse con toda razón una sala de banquetes para la Espiritualidad. A esa colección le dio el nombre de Sri Adi Granth, *la suprema escritura sagrada*, aunque hoy día se conoce con el nombre de Sri Gurú Granth Sahib. Esta obra monumental sirve como testimonio de que todos los Maestros, a pesar de hablar idiomas diferentes, han dicho siempre las mismas cosas y le han impartido a la humanidad la misma enseñanza: que todos los seres humanos forman una unidad, puesto que Dios Mismo creó al hombre y a todos les concedió los mismos privilegios, sin distinción alguna. Es el hombre quien ha creado las religiones y ha hecho que abarquen una variedad de costumbres y rituales. Siempre que vinieron los Maestros, ellos revisaron las normas para acomodarlas a las necesidades de la época y de esta manera proporcionarle continuidad a su misión; y mientras estas almas de realización vivieron en la tierra prosperó la paz y la felicidad. El desorden y la miseria reaparecieron poco después de que ellos partieran de este mundo. En su ausencia, las formaciones religiosas, que originalmente habían tenido un

noble propósito, retrocedieron o se estancaron y de allí sobrevino un deterioro general.

A decir verdad, cuando ingresamos a una religión nos estamos enlistando en el ejército de Dios y nos convertimos en personas de Dios, sin que exista diferencia entre unos y otros. Mientras el Maestro está en este mundo se tiene la comprensión correcta de que, primero, todos somos seres humanos y además, de que cada quien es un alma en la forma humana. Por otra parte, la casta a la que pertenece el alma es la misma de Dios; El es el único que le proporciona Vida y todos nosotros somos sus devotos. Mientras prevaleció la comprensión correcta de las cosas, el hombre tuvo pensamientos correctos y de ellos siguió naturalmente la forma correcta de expresarse y las acciones correctas, como resultado de lo cual la paz reinó soberana. Cuando el hombre se olvida de esta correcta comprensión, la única solución viable es que un Maestro retorne una vez más para revivirla y nos traiga la gracia salvadora.

Durante los conflictos religiosos que la India tuvo entre musulmanes e hindúes, vinieron a este mundo Kabir, el Gurú Nanak, el Gurú Arjan y otros santos. La necesidad de tenerlos con nosotros hoy día no es menor, ya que en aquellos tiempos había principalmente dos religiones mientras que hoy son más numerosas, una encima de otra. Pero, quien ve claramente, se hace uno en pensamiento. Independiente del idioma o de la forma de expresarse, todo aquel que haya visto la Verdad hará las mismas afirmaciones, porque el tema sigue siendo el mismo.

Existe un himno del Gurú Arjan Sahib referido a este tema y sobre el cual paso ahora a comentar:

*Congregaos y haceos uno solo, hermanos míos;
Dejad de lado, con amor, vuestras diferencias.*

Los Maestros consideran a todos como hermanos ya que somos hijos de Dios y por lo

tanto, todos somos hermanos y hermanas en Dios. El Gurú Arjan Sahib nos está explicando que la dualidad o divergencias nuestras son la causa raíz de todas nuestras desdichas, y mientras continúe esta situación ¿cómo podemos esperar vivir felices? La rigidez de pensamiento de una persona se opone a la rigidez de otra y esta actitud dogmática provoca conflictos. Sería deseable eliminar toda beligerancia, pero, ¿cómo hacerlo si cada quien insiste tercamente y por orgullo en sus propios puntos de vista y afirma que todos los demás están equivocados? El único remedio para este mal es la comprensión verdadera de nuestra propia religión, porque en lo profundo de toda religión hemos de encontrar que la enseñanza dada por todos los Maestros fue la misma y tuvo como propósito ayudar al hombre a acercarse más a Dios. Todos los verdaderos Maestros despertaron la humanidad a la realización de su unidad fundamental.

Cuando estuve de visita en Roma me entrevisté con el obispo que tenía a su cargo las relaciones de la iglesia Católica con otras religiones. Sostuvimos una charla de corazón a corazón durante la cual él me dijo: "Lo que logramos entender al congregarnos todos no puede entenderse de ninguna otra manera." Es fácil comprender que si se enfrentan dos cuerpos cargados de energía saltarán chispas. Pero si se mezclan uno con otro, no se verá este fenómeno. Los roces se evitan congregando a todas las personas en la unidad. ¿Qué importancia tiene cuántas religiones, sectas, o dogmas haya? Todos somos seres humanos, hermanos y hermanas en Dios, ¿no es verdad? Se trata de una relación completa y natural que jamás puede ser quebrantada, pero es algo que hemos olvidado porque cuando se establecen las formaciones religiosas se va perdiendo el antiguo ideal de la unidad. El resultado de todo es el estancamiento y los mismos devotos que pertenecen a estas formaciones contribuyen a su deterioro. Cuando este fenómeno ocurre, otro Maestro viene a revivir

la pureza de la Verdad y entonces la gente descubre que El viene a decir lo mismo que dijeron otros Maestros. El mismo mensaje continúa siendo transmitido a los mismos hijos una época tras otra. El mundo es el aposento en donde se aloja la Verdad. Pero el hombre vive olvidando este mensaje. La colección maravillosa de mensajes de los Maestros, hecha por el Gurú Arjan Sahib, es uno de los tesoros más valiosos del mundo, ya que cada uno de Ellos impartió la correcta comprensión a toda la humanidad. ¿Cuál es pues el espacio común para que todos los hombres puedan congregarse con un mismo ideal?

*Congregaos en el Nombre de Dios
Y sentaos en la compañía del
Gurumukh.*

¿Qué significan estas palabras? Quieren decir que debemos conectar nuestra atención con el Señor -cada uno de nosotros debe hacerlo. Esta es la meta que se han propuesto todas las religiones. Nuestra atención debería estar dirigida constantemente hacia El, sin tomar en cuenta los ritos o costumbres que practicamos diariamente, ya que es El quien nos ha dado el nacimiento y todos nosotros tenemos la misma forma humana. Todos somos almas encarnadas y Dios mora en toda forma humana; El es el Sustentador de toda vida. Cuando un hombre se recoge en oración, ¿acaso sus pensamientos no salen de él con destino a Dios? Fijen la atención en El insistentemente, hasta que pierdan la conciencia incluso de su propio cuerpo. Mientras que la atención permanezca en el cuerpo, aunque sea por un minuto, la actitud de la mente y su dirección seguirán divididas.

Por lo tanto El Nombre de Dios es el único terreno apto para congregarse a todos los hombres y, ¿en qué consiste este *Hari Naam* o Nombre de Dios? *Hari es el Nombre Supremo gracias al cual se formó toda la creación.* ¿Y cómo nos ayuda el Nombre de Dios? Las almas pueden ser orientadas con dirección a Dios en la compañía de un Guru-

mukh, de aquel cuyo rostro está vuelto hacia el Señor, que posee la comprensión correcta, que ha tenido la experiencia de El y se ha convertido en la verdadera expresión de ese Nombre. De hecho todos somos una unidad de Su Nombre, aunque no lo sea así en lo que se refiere a rituales y costumbres. Sin embargo, si examinamos con profundidad los rituales y costumbres hallaremos que su significado y el propósito que los orienta es el mismo. Por ejemplo, en Arabia suele haber escasez de agua y se dice que el *namaz* (oración islámica), puede leerse habiéndose lavado únicamente la cara y las manos con agua; pero en lugares donde hay aún mayor escasez de agua, la gente realiza su *namaz* después de limpiarse las manos con arena, costumbre que se conoce como *tauman*. El significado de estos actos es despertarse completamente para la oración. En la India, donde no hay escasez de agua, se dice que los actos de devoción no quedan bien realizados si no se ha tomado primero un baño completo. Vemos de nuevo con esto que el significado es sentarse en Su remembranza completamente despierto y con un ánimo renovado. En los templos sikh es costumbre que los hombres se cubran la cabeza para entrar a orar, mientras en las iglesias los señores ingresan con la cabeza descubierta; todas estas son demostraciones de respeto al Señor pero varían de una religión a otra. Las costumbres varían según el clima, pero todas ellas tienen el mismo propósito, el cual consiste en hacer una demostración de respeto y sentarse en la remembranza de Dios plenamente despiertos y con actitud reverente. Estar en compañía del Gurumukh es la única forma en que podemos concentrar por completo la atención en el Señor y despejar toda dualidad mediante el abandono de los pensamientos que nos atan al cuerpo y su entorno.

Cuando le preguntaron al Gurú Nanak: "¿Quién eres tú?" El contestó: "No soy ni hindú ni musulmán; Alá y Ram son el aire que respira mi cuerpo." En vista de que sus interrogadores seguían insistiendo, El am-

plió la respuesta diciendo: "Si digo que soy un hindú me matareis, y musulmán tampoco soy." Con eso quiso decir que era un hindú a juzgar por su apariencia externa y ellos, movidos por sus prejuicios, podrían darle muerte. También quería decir que la idea de ellos sobre lo que era un verdadero musulmán se limitaba a quien sólo prestaba atención a las formas externas. Siempre le damos el rostro a los demás, aunque nuestra forma de vestir indique que profesamos una determinada manera de seguir al Señor. Quizá podamos engañar al mundo, pero nadie puede engañar al Señor, quien tiene Su morada dentro de todas las personas y todo lo ve. Por eso, el Gurú Nanak les explicaba que él no era la clase de musulmán que ellos tenían en mente. Y a continuación le preguntaron: "Pero entonces, ¿quién eres tú?", y El les contestó: "Yo soy una marioneta compuesta de los cinco elementos y llamada Nanak." Incluso el nombre mismo de *Nanak* no es común entre los hindúes ni entre los musulmanes. Sin embargo, siguieron insistiendo para que ahondara en sus reflexiones y tratara de explicar quién era o lo que era, hasta que finalmente dijo: "Una marioneta compuesta de cinco elementos, dentro de la cual se mueve el Poder Invisible."

Nuestro verdadero propósito es adquirir conciencia del Señor -de Aquel que tiene asiento en todo ser viviente. Si tenemos esta comprensión de las cosas es posible cultivar una actitud compasiva hacia los demás, y así ¿quién sería enemigo nuestro? Es una actitud que representa el terreno verdaderamente espiritual sobre el cual podemos congregarnos todos en amorosa armonía. Existe un tema común subyacente, del cual nos recuerdan los Maestros cuando vienen a este mundo. En nuestra época, también vino Baba Sawan Singh y sus palabras fueron: "Prepárenme un terreno común para que sobre él, se sienten juntos los hermanos de todas las religiones." Esta es la necesidad angustiosa de la época actual, en la que vemos cómo han surgido tantas ramifica-

ciones y sectas de unas pocas religiones que había originalmente. Desafortunadamente, no existen oportunidades favorables para lograr este propósito, porque a los templos de la India sólo acuden los hindúes, en las mezquitas de todas partes sólo hay musulmanes y en las iglesias sólo se ven cristianos, y así sucesivamente. ¿Qué oportunidades hay para que la gente pueda congregarse en el mismo sitio? La intolerancia abunda en todas partes. Por la Gracia de Dios, muchos ya han comenzado a mezclarse un poco en esta época, mientras que antes una secta ni siquiera dirigía la mirada a los miembros de otras sectas.

Así pues, sentarse juntos en el Nombre de Dios es el único camino y la única medicina para erradicar todas las divisiones. El haber nacido en la forma humana representa verdaderamente una gran bendición, ya que tan solo con esta forma podemos llegar a conocer la Verdad. Si todos nos congregáramos sin prestar ninguna atención a las apariencias o formas externas, la atención se elevaría y podríamos ver el firmamento interior. ¿Cómo podríamos tener esta visión ahora si estamos aprisionados dentro de cuatro paredes? El hombre es un ser social y debe disponer de entidades sociales dentro de las cuales vivir, a las cuales llamamos religiones y de las que ya tenemos suficientes hoy día. En la palabra "religión", *re* significa "de regreso" y *ligio* significa "unir"; luego el significado completo de la palabra religión quiere decir unir nuestra alma de regreso a Dios. Es necesario permanecer en la religión que profesamos, de lo contrario la corrupción aumentará; pero mientras estemos vinculados a esa religión cada quien debe ir en busca de un Gurumukh, de esa alma que ha obtenido su despertar y que ya ha alcanzado su realización completa. Si no contamos con la compañía correcta, no podremos adquirir la correcta comprensión. *Cuando encontramos a quien borra todo nuestro durmat (comprensión equivocada), hemos encontrado a nuestro Verdadero Amigo.* Si ustedes

indagan en su búsqueda por todo el mundo, rara vez encontrarán un amigo de esta clase.

Los Maestros también nacen vinculados a alguna secta o religión, pero ellos se elevan por sobre toda formalidad religiosa y pueden contemplar a todo el mundo desde el nivel del alma. *Aquello que afirma el Maestro es igualmente válido para todos.* Cuando todos los hombres viven en la conciencia de su unidad, la diversidad desaparece y las divisiones desaparecen. El efecto de todas las dificultades puede ser aliviado compartiéndolas unos con otros. Cada quien compartiría su porción de comida con la persona que no tiene que comer y de esta forma no se necesitaría depender de la ayuda externa para completar todas las necesidades. Una persona se alimentaría con un poco menos para compartir con su hermano necesitado. Hace algún tiempo hubo escasez de trigo y el gobierno decidió racionarlo haciendo un llamado a la gente para que sacrificara una ración diaria con objeto de ayudar a las áreas afectadas por la escasez. Alguien me refirió esto y yo le pedí a todos los asistentes al Sat Satsang que ofrecieran la ración de un día. Por mi petición expresa de un día muchas personas dieron, lo cual muestra que cuando todos se congregan bajo el signo de la compasión se puede compartir en forma instantánea toda necesidad o infortunio, así como toda dicha. Cuando la adversidad y la desdicha se comparten, su efecto disminuye. La falsa comprensión de las cosas o las actitudes dogmáticas tienden solamente a agudizar las malas condiciones; todas las diferencias existentes, ya sean sociales, políticas o religiosas, son susceptibles de eliminarse si todos los hombres se congregan alrededor de una persona despierta, cuya presencia radiante obre para unir todo en armonía y sentido de unidad.

Cuando una persona tiene sentadas sus bases espirituales y su alma se alimenta diariamente con el pan espiritual, cualquiera que se acerque a su presencia se siente elevado y todas las cosas le parecen hermosas;

tal es el efecto de su radiancia. Si no fuera por esta elevación del ánimo las presiones y las desdichas de la vida doblegarían con fuerza a una persona. Existen dos clases de Gurumukhs que vienen al mundo; uno es conocido como Avatar y el otro es un Santo, pero ambos llevan a cabo la importante obra del Señor. Si alguna vez se encuentran, ambos se tratan con mucho respeto pero saben que el trabajo de cada uno es diferente. El Avatar es como decir un Comandante en Jefe, sin cuya presencia el mundo caería en un estado de caos, luego su trabajo es sumamente necesario. El opera en el plano externo en circunstancias que ponen en entredicho la justicia humana y castiga a los malvados y da su recompensa a los justos. Por otra parte, la misión del Santo es unir al Hombre con Dios a nivel del alma. *Todo aquél que se reúne con EL se vuelve a unir de inmediato con Dios.*

Cuando el Gurú Gobind Singh anunció que necesitaba una oferta de cabezas a manera de sacrificio, ¿cuántos se adelantaron a ofrecer su vida? Tan sólo los pocos que tenían un antecedente espiritual firmemente establecido -cinco de ellos únicamente. El no les cortó la cabeza, sino que los designó generales de campo y les dio el nombre de *Khalsas* (discípulos puros y verdaderos en quienes brilla la Luz de Dios). Si se tienen unas bases espirituales firmes, poco importa lo que ocurra en la vida o lo que un hombre deba hacer, porque la fortaleza espiritual se mantiene. Si los cimientos no son lo suficientemente firmes, podrá obtenerse una inspiración pasajera que desaparecerá poco a poco. Si el Mahatma Gandhi logró éxito en su propósito fue debido al trasfondo espiritual que tenía. Así que reúnanse y compartan las dichas y pesares de cada quien. Generalmente pensamos únicamente en nuestra propia comodidad y provecho, sin una muestra de atención a los demás, y el resultado de todo este egoísmo es la desgracia para todos, tanto en el hogar como dentro de la religión.

Oh valientes, adoptad estos medios y repetid día y noche el Nombre que os ha dado el Dios-Hombre;

Cuando sobrevenga el final, no sentiréis la punzada de la muerte.

Sigan todos ustedes la indicación a que se refiere el verso anterior para aplacar toda ansiedad y dolor de las punzadas de la muerte. Ensayen hacerlo por un cierto tiempo y dirijan toda su atención hacia la meditación; de esta forma olvidarán la existencia del cuerpo y el alma se retirará. La única forma de aumentar la atracción hacia Dios es mediante la concentración plena en el Naam. La persona que aprende a controlar su atención mediante la práctica de dirigirla hacia el Señor en su interior adquiere un poder extraordinario. La Gran Atención que es Dios y a través de quien bastó una sola palabra para que toda la creación existiera, es supremamente poderosa; nuestra alma es de la misma esencia de Dios y por lo tanto también posee su magnitud de poder, pero nuestra dispersa atención nos ha colocado en una posición muy débil. La concentración de la atención puede lograrse volviendo nuestro rostro hacia El; en esta forma eliminaremos todo pensamiento sobre las cosas externas y ni siquiera tendremos conciencia de nuestro propio cuerpo.

¿Qué ocurre en el momento de la muerte? El alma se retira de todo el cuerpo y se recoge en un lugar situado detrás de los ojos. Si nos remontamos a lo alto de esta manera, y a voluntad propia, podemos despejar todo temor a la muerte, pero esto sólo podemos hacerlo si cultivamos el amor por el Señor. Mediante el progreso espiritual realizado en tal forma podemos obtener un claro vislumbre de El en todos y cada uno de los seres; siendo así, ¿a quién habríamos de querer lastimar u odiar? ¿Qué interés puede tener para nosotros el poseer los bienes ajenos? ¿O exprimir la sangre a nuestros hermanos para satisfacer nuestra codicia? Los Maestros hablan con brevedad y nos entregan la Verdad cristalina en términos muy concisos.

Considerad al karma y al dharma como un juego de chaupar,

Y vosotros mismos sois las fichas.

La vida en este mundo equivale justamente a un juego de *chaupar*, en el que intervienen cuatro jugadores. El *jiva* (o alma encarnada), recibe nacimiento en cuatro clases de especies: *sethaj*, o seres nacidos en la humedad; *uthbuj*, o los que nacen de la tierra; *andaj*, o los que nacen de huevos, y *jeraj*, o nacidos del vientre. Todos nosotros somos como fichas en este juego de la vida, y al igual que el juego de *chaupar* la meta es llegar al Hogar. Entre más nos vayamos acercando a coronar el Hogar, hay menos probabilidad de que nos desplacen de nuestra posición en el tablero y tengamos que comenzar de nuevo. Si contamos con el respaldo de un guía -el Gurumukh - estaremos en condiciones de sortear sin peligro los obstáculos del camino. En el juego de la vida nos están haciendo caer a diario la lujuria, la ira, la codicia, el apego y el egoísmo, pero si contamos con la ayuda de un fiel compañero tendremos mejores posibilidades de llegar a nuestro Hogar. Y si esto logramos hacerlo en el curso de nuestra vida presente, habremos cumplido el verdadero propósito de la vida, de lo contrario tenemos que comenzar de nuevo a darle la vuelta al tablero de juego. En este juego es una regla que si dos jugadores se apoyan mutuamente, los otros dos no pueden eliminarlos del tablero. En igual forma, si llevamos como compañero de juego a un alma despierta, tenemos la opción de aspirar a las expresiones más elevadas de la vida en vez de perder todo lo que hayamos ganado. Cuando aprendamos a remontarnos a voluntad por sobre la conciencia del cuerpo y su entorno material, estaremos en posición de llegar fácilmente a nuestro Verdadero Hogar. *El reino de Dios no se alcanza por medio de la observación ... recordad, el reino de Dios está dentro de vosotros.* El hombre no puede tener acceso al reino de Dios mientras su atención esté dispersa a todo momento

por el mundo externo. *La conquista de la lujuria, la ira, la codicia, el apego -tal es el juego que agrada al Señor.* El quinto que no se menciona es el egoísmo.

¿En qué consiste la lujuria? *Todos los deseos de la mente se designan como lujuria.* Proteger la castidad personal es la tarea principal, pero también aplacar todo otro deseo. Despójense de sus deseos. ¿En qué forma sobreviene la ira? Cuando un obstáculo se atraviesa por el camino de nuestros deseos y no logramos alcanzar lo deseado, la ira se manifiesta. Si de todas maneras insistimos con nuestro deseo, cualquier obstáculo ulterior nos produce la codicia, la que a su vez genera envidia, odio, críticas y otros rasgos perjudiciales. Todos ellos tienen su raíz fundamental en el deseo o la lujuria. Si al final recibimos el objeto o la persona deseados, esto mismo se convertirá en un apego, ya que en lo sucesivo no quisiéramos desprendernos de él o ella. Quizá hayan visto que cuando la corriente de agua fluye con fuerza en un arroyo y una roca de gran tamaño se interpone en su curso, dos cosas se producen: espuma y ruido. La persona que está presa de la ira no puede hablar con suavidad y en la boca se le va formando espuma. Todo porque él insiste en que se haga su voluntad. Y cuando logra su propósito, se impone y siente gozo, lo cual le da impulso al ego. Por lo tanto nos corresponde sobreponernos a estas expresiones inicuas, y la única forma susceptible de lograrlo es colocando en nuestro camino un deseo más elevado que todos los demás y que pueda superar a los bajos deseos. El ego se hace fuerte mientras ocupa el cuerpo, pero si pudiéramos salir del cuerpo a voluntad estaríamos en condiciones de llegar a nuestro Verdadero Hogar. Si no logramos conquistar las tendencias pecaminosas de nuestro carácter, seguiremos siendo arrastrados hacia las manifestaciones externas de la vida.

Aquí tienen ustedes una perspectiva amplia de la vida; la vida en el mundo es como un juego con cuatro clases de nacimientos.

Nosotros somos las fichas y creamos nuestro propio karma y dharma.

Levantaos y daos un baño antes de que amanezca;

Conservad la dulce remembranza hasta en el sueño;

Las tempranas horas son el mejor tiempo para la comunión con el Naam.

Levántense temprano todos los días y aplíquense a su meditación. *Levantaos antes del amanecer y repetid el Naam; Todos los efectos adversos serán mitigados, Oh Nanaak.* Temprano en la mañana es el momento más benéfico para la meditación. *La suprema unidad de pensamiento con el Verdadero Naam se obtiene en las tempranas y ambrosíacas horas antes de la salida del sol.* Por lo tanto levántense temprano y aparten de su lado toda sensación de pereza que los domine. Dedicúense a recordarlo a El en todo momento -recostados, en el día, cuando llegue la noche o durante el descanso. Entréguese al sueño con el mismo pensamiento, para que la remembranza que hagan de El sea el palpito de su corazón. Cuando se levanten en la mañana queden bien despiertos, ya sea dándose un baño o por cualquier otro medio, pero que estén completamente despiertos cuando se sienten a meditar. Si observan estos hábitos, la meditación proseguirá ininterrumpida por la noche cuando duerman, y al despertar seguirán con la misma actitud meditativa a lo largo del día. *El siempre permanece despierto — jamás se le ha visto dormir.*

Los Maestros jamás duermen. Nuestro Hazur se retiraba a su habitación hacia la medianoche o a la una de la madrugada, y a las tres estaba de nuevo en pie. Luego es algo que puede convertirse en hábito. Cuando el alma recibe la conexión con la Conciencia Suprema cobra fortaleza y ánimo renovado. Si uno logra retirar la conciencia del cuerpo y se eleva, el cuerpo recibe su pleno descanso. La ley dice que cuando uno duerme plena-

mente por unos cuantos minutos, con eso basta. Aquellas personas que se están abriendo paso en este Sendero, frecuentemente reducen sus horas de sueño. Pero, para quienes no han avanzado aún por el camino, el ver a una persona despierta todo el tiempo es algo así como un milagro.

Así que cuando caiga la noche, permanezcan en Su remembranza. Acomódense en el regazo del Señor y descansen. Sí no utilizan la noche en forma sabia, van a echar a perder toda su vida, mientras que las personas que aprovechan bien las noches tienen asegurado un buen futuro. Despojen a la mente de su atención sobre todas las cosas y no conserven sino un pensamiento toda la noche, y cuando llegue la madrugada levántense con el mismo pensamiento y siéntense a meditar bien despiertos; su alma comulgará con el alimento espiritual, el verdadero pan de vida. Con que se reciba esto, se reciben los mejores regalos.

*Mi Satgurú me lleva por sobre toda
dificultad que encuentre aquí y en el
más allá;
Me lleva consigo al Hogar, salvo y sano.*

El nos protege tanto en situaciones externas, del cuerpo y sus alrededores, como en la dimensión interna cuando nos elevamos -en ambas fases de la vida. El, que es la Forma plena de la Verdad, obra aquí y allá. ¿Cómo podrá sernos de ayuda alguien que se contenta con darnos una conferencia y luego se marcha? Por eso se ha dicho: *"Oh Nanak, deslígate de quienes no están constantemente a la búsqueda del verdadero amigo, el Santo; ellos se marcharán mientras aún estás en la tierra, este último te acompañará aún después de la muerte"*. Asimismo se ha dicho: *"Aparte del verdadero Satgurú, ¿quién hay que nos proteja de verdad? Al final de nuestros días El viene a nuestro encuentro"*. Todos los Maestros han repetido lo mismo. Un fakir musulmán dice: *"Oh valeroso hombre, agárrate de la punta de la camisa de Alguien que sea Conocedor de este mundo y*

el del Más Allá." La ilusión que genera la negatividad tiene amplias ramificaciones, pero el Poder Positivo, que representa al poder de Dios, estará siempre dispuesto a protegernos.

El camino que conduce al Hogar Verdadero comienza realmente a partir del momento en el cual el alma recibe un nuevo nacimiento, ya que el primer nacimiento es en el cuerpo, mientras el segundo es en lo alto del cuerpo y con dirección hacia el Más Allá. Aprendan a morir para que así puedan comenzar a vivir. *A menos que un hombre nazca de nuevo no podrá entrar al reino de los cielos.* El objeto de la meditación es hacernos concentrar, o meditar, sobre una sola cosa, tanto que las demás desaparezcan de nuestra conciencia. Sigán en la religión que tienen, o en el país que viven... es un aspecto indiferente; pero acudan a sentarse en la compañía de un Gurumukh y beneficiense con la elevación del espíritu que nos ofrece Su irradiación.

*El Señor Mismo es quien juega, y El
Mismo quien observa;
El Señor Mismo concibió esta forma de
jugar.*

El juego de la vida ha sido obra del Señor, El lo ha creado y El lo está observando. El cuerpo es apenas una corteza que envuelve al alma y a través de la cual el alma actúa y recibe la guía necesaria. Si las tendencias que predominan en la mente de una persona apuntan hacia el alma, se irá haciendo más espiritual, pero si las tendencias dominantes miran hacia el cuerpo por medio de los sentidos y se proyectan al mundo externo, entonces se hará cada vez más terrenal. Poseído de tendencias terrenales, el hombre creará en torno suyo las condiciones que lo obligarán a regresar repetidas veces a este mundo terrenal.

Quienes miran desde la gran Central de energía saben y afirman que nada se mueve sin que intervengan Sus órdenes, pero quienes habitan en los niveles inferiores

creen que todo se debe a sus propias acciones. Basta con que ascendieran hasta los niveles superiores y verían que no son ellos los que actúan sino que hay otra persona a cargo de todo, y de esta forma, eliminarían su sentido del yo. En este punto uno se empieza a convertir en el cotrabajador consciente del Plan Divino y se puede ver que es El quien actúa en todos los niveles y conforme a las leyes que rigen en cada uno de ellos.

*Oh Nanak, quienes jueguen acompañados por un Gurumukh,
Saldrán ganando y retornarán al Hogar.*

Este juego de la vida puede ganarse en compañía de un Gurumukh, y el ganador llega a su Hogar. Quienes no tienen la fortuna de encontrar al Gurumukh, siguen girando interminablemente en el ciclo de nacimientos y muertes. Las palabras iniciales de este himno fueron:

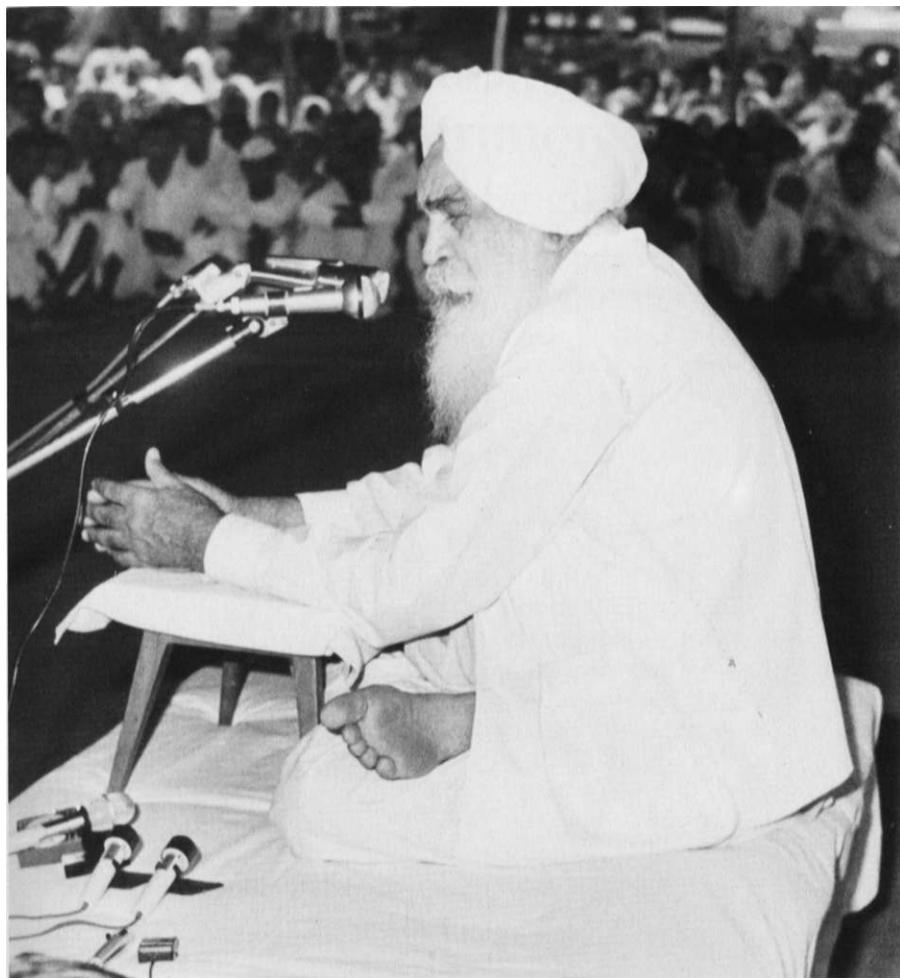
*Congregaos en la unidad, hermanos míos,
Dejad de lado, con amor, vuestras diferencias;
Congregaos en el nombre de Dios;
Y sentaos en la compañía del Gurumukh.*

Cada quien se hará según la compañía que frecuente; luego un alma que ha despertado los despertará también a ustedes. La persona que ha adquirido experiencia tiene la capacidad de transmitirla, y quien comprenda correctamente las cosas puede enseñarles eso mismo. Sigán vinculados a la religión que tienen actualmente ya que es bueno nacer en un templo, pero si han de obtener el pleno beneficio y la plena oportunidad que corresponde al cuerpo humano deben aprender a remontarse a las regiones superiores y conectarse con la totalidad de la vida mientras aún están en esa religión. Cuando los Maestros vienen a este mundo nacen en diversas religiones, pero Ellos se elevan por sobre las

religiones y ven que *El mundo entero fue creado de una sola Luz; ¿Quién entonces es más que otro?* Ellos han adquirido el conocimiento de esta profunda verdad y ofrecen el despertar de la conciencia al mundo entero, desde cualquier país en el que habiten.

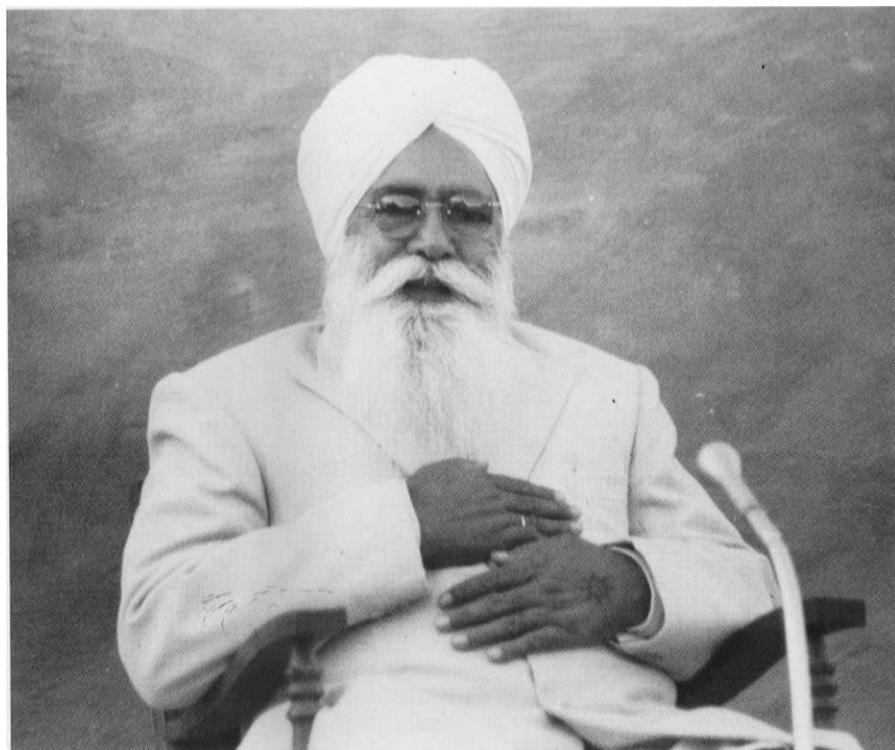
Esta Gran Luz se mueve siempre de Oriente a Occidente. Se oyó decir a un arzobispo ampliamente conocido: "Hermanos, estamos esperando la luz que sale del Oriente." Y respecto a nosotros los de Oriente, ¿qué decir? La mayoría de nosotros todavía está a oscuras. La India ha sido afortunada de contar siempre con esas almas grandes que poseen el conocimiento del Más Allá -es algo que ha determinado la Naturaleza — pero para recibir el beneficio la gente debe volver su rostro hacia la Verdad. Luego, toda enseñanza verdaderamente espiritual tiene su origen en el Oriente y se extiende a todo el mundo, y en el Occidente se respeta mucho la unidad de todas las religiones. Cada una de las grandes voces espirituales ha surgido en el Oriente y por lo tanto, nosotros en la India hemos sido grandemente bendecidos. La unidad ya existe en todos los hombres, pero el hombre se ha olvidado de ella, eso es lo que ha pasado. En las actuales circunstancias la mayor necesidad que hay es que todos se congreguen en nombre del amor y compartan su penas y tristezas. Si todos se sienten vinculados en el amor, ni siquiera en las peores condiciones existirá el temor. Esfuércense en llevar la felicidad a los demás y ustedes mismos se llenarán de satisfacción. Cuando en forma egoísta pretendemos nuestra propia felicidad sin preocuparnos en nada de los demás, es natural que unos con otros luchen para conseguirla y el resultado será precisamente lo opuesto a la felicidad.

El amor conoce de servicio y sacrificio. Si tienen el deseo de amar a Dios comiencen por amar a los demás, ya que El mora en todos y el amor verdadero lleva consigo servicio y sacrificio. Aprendan a dar a otros, en vez de siempre pretender recibir. Si todos



estuvieran dispuestos por amor a ofrecer su vida a los demás, ¿quién no conocería la felicidad en este mundo? Uno viviría para los demás y los demás para uno. *Buscad antes que nada el reino de Dios y todas las demás cosas se os darán por añadidura.* ¿A quién debiéramos amar? No tiene que ser a cada persona, sino al Dios que está en ellos -al Ser Superior. Si hay amenaza de problemas originados en lo externo dejen que el gobierno actúe como le corresponda a su nivel, pero nosotros debiéramos congregarnos en el amor y ayudarnos mutuamente.

Tanto los Avatares como los Santos son necesarios para mantener el mundo en equilibrio, pero el poder que todo lo une es la Espiritualidad, y de ella hay una necesidad angustiosa en esta época. Sigán en la compañía del alma que ha despertado y manténganse alejados de quienes aún están durmiendo, de quienes están atrapados en sus mentes pequeñas y por lo tanto, carecen de la correcta comprensión de las cosas. Si frecuentan esa clase de compañía terminarán siendo arrastrados hacia los niveles más bajos.



Acerca de los karmas, el amor y el matrimonio

Sant Ajaib Singh Ji

EN EL DÍA DE AYER nos hablaste de las cuatro edades: la Edad de Oro, la Edad de plata, la Edad de Cobre y la Edad de Hierro. En mi trabajo me corresponde enseñar las teorías occidentales sobre la evolución, es decir, la evolución de las especies y de la forma humana a partir de las formas animales, y mi pregunta es ¿cómo debería yo entender estas cosas? ¿Cómo se armoniza una versión con otra ... Me pregunto si hay razón para inquietarme, o si no, ¿cómo debo explicar estas cosas cuando la gente me pregunta?

El único beneficio que hemos recibido para esta Edad de Hierro es que no vivimos tantos años como en otras edades. Por gracia de los Santos se han abreviado las prácticas mediante las cuales podemos retornar al Hogar Verdadero. En otras edades las jivas solían vivir muchos años y las prácticas también eran muy largas. En esta Edad de Hierro, claro está debemos llegar hasta el final de las respiraciones que nos han sido asignadas en el cuerpo, pero en comparación con las demás edades es un tiempo relativamente corto. Si efectuamos la práctica que los Maestros nos han enseñado, basta un segundo para trasladarnos al mundo interno y al segundo siguiente podemos estar fuera. Luego mediante la meditación en el Shabd Naam podemos retornar fácilmente a nuestro Hogar y nuestra evolu-

Sesión de preguntas y respuestas que tuvo lugar el 15 de enero de 1985 en Bombay.

ción seguirá dándose con mucha facilidad.

Cuando una persona de la Edad de Oro cometía una falta o un pecado, todo el país donde vivía tenía que pagar las consecuencias de ese acto. En la Edad de Plata, si la persona cometía un pecado o se equivocaba, toda su ciudad sufría las consecuencias del mal karma y si lo mismo ocurría en la Edad de Cobre, la familia entera era responsable por el error o la falta cometida. En cambio, en el Edad de Hierro cuando una esposa comete un pecado, ella misma tiene que pagar las consecuencias y cuando el esposo lo hace, él mismo debe responder por eso. La mano que comete un error o un pecado es la única que sufre y la única que asume el karma cometido. El Gurú Nanak Sahib dice: "En lo que se refiere al castigo por los karmas cometidos, la Edad de Hierro es la mejor porque en esta edad solamente sufre las consecuencias la persona que ha incurrido en ese karma y no afecta a las demás." Quienquiera que cometa las actos, ya sean buenos o malos, esa persona es la única responsable y sólo él sufre o disfruta las consecuencias de los karmas cometidos.

En Sudamérica el doctor Molina recomienda que durante el satsang se mantenga la atención concentrada en el tercer ojo del Maestro. ¿Es mejor fijar la atención en el tercer ojo, o en Sus ojos físicos?

Lo que dice el doctor Molina con respecto a dónde dirigir la atención al Maestro durante el satsang es lo correcto. El Maestro Sawan Singh también lo decía: "Su atención debe

estar tan concentrada en la Forma del Maestro que ni siquiera le presten atención a la persona que se halle sentada al lado Suyo; tampoco deberían ocuparse de las cosas que estén detrás del Maestro, o si se escucha algún ruido o interrupción no deberíamos volver la atención en esa dirección. En todo momento deben estar concentrados en la forma del Maestro." Y además decía que tratáramos de mirar a los ojos del Maestro porque la corriente del Shabd, la corriente de Luz, Huye a través de los ojos del Maestro. Si tratamos de mirar a los dos ojos del Maestro la atención automáticamente se dirigirá hacia el centro del ojo y ese será nuestro punto central de atención.

El Maestro Sawan Singh Ji comentaba: "Si se detienen a contemplar a una persona llena de suciedad, ensuciarán su mente y adquirirán las cualidades de la persona sucia, pero si contemplamos a una persona de buenas cualidades también llegaremos a poseer las buenas cualidades de esa persona." Cuando fijamos la atención en la Forma del Maestro y practicamos habitualmente la concentración en Su Forma, comenzamos a adquirir las buenas cualidades que posee el Maestro.

Baba Sawan Singh Ji contaba una historia extraída del *Mahabharata* acerca de un muchacho que provenía de la casta baja de los Bhil y tenía el deseo de aprender el arte del tiro de arco. Con ese fin fue a ver a Drohnacharya, quien era el instructor de las familias reales, los Korovas y los Pandavas. Como Drohnacharya era el instructor del príncipe Arjuna rechazó al muchacho de baja casta cuando éste le pidió instrucción sobre el arco. Rehusó de plano y le dijo: "No puedo enseñarte." Sin embargo, el muchacho sentía gran amor y respeto por Drohnacharya y poseía un gran deseo de aprender ese arte, luego cuando regresó a la casa fabricó un ídolo con la imagen de Drohnacharya y todos los días se sentaba durante dos horas, inmerso en la contemplación de aquel ídolo, y le pedía, desde lo profundo de su corazón,

que le concediera la destreza con el arco. Y sucedió que gradualmente fue aprendiendo todas las técnicas necesarias y las demás cosas que Drohnacharya le estaba enseñando a los jóvenes de la familia real. Si su instructor hubiera sido una persona con capacidad para penetrar internamente, se habría enterado de lo que estaba ocurriendo y habría actuado para impedir que el muchacho aprendiera su arte, pero él no conocía la realidad interna y no pudo evitarlo. De esta manera gracias a su contemplación y concentración en la forma de Drohnacharya el muchacho de baja casta aprendió el arte del tiro de arco.

Más tarde ocurrió que Drohnacharya estaba explorando el bosque con sus discípulos, los Korovas y los Pandavas, cuando vieron que venía hacia ellos un venado con un flecha clavada cerrándole la boca, pero el animal todavía vivía. Entonces Arjuna, que era el mejor discípulo de Drohnacharya, preguntó a su instructor: "Maestro, has dicho que soy el mejor de tus discípulos y que me has enseñado toda versatilidad con el arco y muchas cosas que ningún otro discípulo conoce, pero viendo este venado me doy cuenta de que te falta enseñarme esa habilidad (la de cerrar la boca de un venado atravesándola con una flecha). Un discípulo tuyo debió haberlo hecho porque yo sé que en este mundo no hay nadie que te supere como instructor en el manejo del arco."

Entonces el muchacho de casta baja se presentó y confesó. "Fui yo quien lo hizo: conozco la forma de hacerlo." Con mucha sorpresa Drohnacharya le preguntó: "¿De quién has aprendido este arte? ¿Quién es tu instructor?"

El muchacho respondió: "Maestro, tú has sido mi instructor; de ti he aprendido todo lo que sé". Drohnacharya recordó haber rechazado al muchacho y se negó a aceptar lo que decía: "No, eso no es cierto. Yo no te he enseñado." A lo cual el muchacho explicó: "Es cierto que tú no me has instruido en forma externa y que me rechazaste, pero ven

conmigo y te mostraré algo." Y entonces fueron hasta la choza donde vivía y mostró a todos el ídolo de Drohnacharya que había fabricado, y les contó: "Sentía tanto amor y admiración por tí que me he venido sentando diariamente frente a este ídolo y mediante la contemplación de su forma, has obrado internamente para enseñarme lo que he aprendido."

Drohnacharya no era un santo ni era una persona de realización interna, y no sintió el aprecio debido hacia aquel verdadero discípulo. Ignoraba que debía complacerse en el amor y la afectuosa admiración de ese discípulo que contemplaba su forma. Por lo contrario, no quería ver que ese muchacho llegara a ser mejor que Arjuna porque debía cumplir la promesa hecha al príncipe de convertirlo en su mejor discípulo. Por lo tanto se propuso evitar que el muchacho siguiera con la arquería y le pidió lo que corresponde a un discípulo ofrendar a su Maestro. Le dijo: "Me has utilizado como tu instructor y sin embargo no me has dado nada."

El muchacho era un sincero devoto de Drohnacharya y sentía gran amor y aprecio por él, así que le respondió: "Maestro, cualquier cosa que desees, me sentiré muy feliz de dártela."

Drohnacharya era una persona de poca sensibilidad, luego pidió al muchacho: "Dame el pulgar de tu mano derecha." El discípulo, sin vacilar un solo instante, se cortó el pulgar y de ese momento en adelante no pudo volver a tirar el arco.

Luego el significado de la historia es que ese muchacho, aún después de haber sido rechazado por Drohnacharya, hizo la contemplación en la forma de su instructor y por medio de ella llegó a aprender todas las técnicas del arco y se hizo más diestro que Arjuna y los demás discípulos suyos.

El Maestro Sawan Singh Ji solía expresar lo siguiente con respecto a la importancia de recibir el darshan del Maestro: "Después de recibir el darshan del Maestro en el Satsang, cuando termine el Satsang y el Maestro haya

desaparecido de vista no deberían conversar con ninguna otra persona. Lo mejor sería sentarse en meditación y no conversar con nadie para poder absorber ese darshan, esa gracia, en lo más profundo de su corazón." ¿Qué efecto trae conversar después del Satsang? Que se pierde el beneficio de la gracia recibida mediante el darshan del Maestro, y entonces el corazón queda vacío.

En Bucaramanga una vez glorifiqué el darshan del Amado Maestro Kirpal diciendo que la forma física del Maestro también está rebosante de Luz, es la Luz misma y los Maestros están llenos de luz desde la punta de los pies hasta lo alto de la cabeza. Pero, claro está todo depende de la receptividad de cada quien; depende de la vasija que tengamos y de como hayamos preparado nuestro ojo para recibir el darshan del Maestro. Porque los Maestros son Luz, pero es un fenómeno que no está a la vista de todos y no todos pueden darse cuenta que Ellos están irradiando Luz y que no son otra cosa sino Luz.

Kabir Sahib ha dicho: "Algunos se acercan al Maestro con amor y otros marcados por la dualidad y los malos sentimientos; pero los Maestros no prestan atención a su amor o a sus malos sentimientos. Ellos aceptan y aprecian lo que se les da, pero todo depende de nuestra receptividad y de los sentimientos con los cuales veamos al Maestro y de la forma como apreciemos lo que El es."

Hace quince o veinte años en el Rajasthán no teníamos carreteras en buenas condiciones, tampoco teníamos tantos canales para el agua ni había tantos aparatos de televisión o de radio, y la mentalidad de la gente se conservaba muy pura. La gente era tan inocente que bastaba con darle un pequeño impulso y una comprensión elemental, para que comenzara a hacer la devoción del Señor, ya que su mente y sus pensamientos no estaban tan diseminados por el mundo. Por todo esto, cuando el Maestro Kirpal vino a visitar mi ashram todos los que

vinieron a verle y recibieron Su darshan dijeron que habían recibido el darshan del Maestro en Su forma Verdadera, la Forma de la Luz, a pesar de que no todos eran iniciados. Ellos vieron cómo el Maestro se convertía en Luz total. Esto fue posible solo porque las personas tenían una mente que no era tan activa y no estaba tan dispersa por todo el mundo.

Así pues, cuando yo daba mi charla en Bucaramanga había allí sentados varios amados que ya habían desarrollado el ojo interno y tuvieron la fortuna de captar esa experiencia del Maestro. Hubo muchos que trataron de retratar este fenómeno y algunos incluso lograron hacerlo, porque después me enviaron las fotos. Muchos allí vieron que la forma del Maestro se convertía en la Forma de Luz.

La mente de los queridos discípulos de Occidente está bastante dispersa por el mundo y es muy activa. Por ese motivo, aunque tengan una experiencia muy elevada en el momento de la Iniciación, hay quienes se resisten a aceptarla y llegan a decir: "Quizá haya sido una ilusión de mi mente y no una experiencia válida." Esto se debe a que tienen una mente muy activa. En este grupo hay una persona que fue iniciada en el Ashram de Sant Bani durante mi primer viaje, pero no obtuvo ninguna experiencia de Luz o de Sonido en el momento mismo de la Iniciación, y me aseguró que sabía la razón por la cual le había ocurrido eso. Yo le puse de presente que si ella meditaba con fe y amor en el Maestro obtendría la experiencia a su debido tiempo. Y ocurrió que pasado un año ella recibió la experiencia tanto de luz como de Sonido, gracias a que había meditado ferviente y amorosamente, y ahora me dice que sigue recibiendo experiencias de Luz y Sonido. Lo que quiero decir con esto es que aún si no se recibe una experiencia de inmediato en la Iniciación, podemos llegar pronto a esa experiencia si nos cuidamos de tener una mente que no sea demasiado activa y que sus pensamientos no se extiendan demasiado

por el mundo. Con el tiempo y la práctica constante de la meditación se reciben las experiencias.

Las personas que conocen la importancia del Maestro, florecen cuando reciben el darshan del Maestro. El Gurú Arjan Dev Ji dice: "Cuando contemplo la Forma del Maestro florezco como el loto; me lleno de felicidad."

Maestro, yo tengo una mente occidental que está bastante activa. Muchas veces por mi mente pasan historias que son representaciones exageradas o violentas de lo que hacen los cinco ladrones. Me pregunto cuál es el peso que el alma tiene que sobrellevar por estas actividades de la mente. Si las acciones imaginadas se detienen en el ámbito mental antes de que se manifiesten en palabra o acto, ¿todavía cabe responsabilidad al alma por esos pensamientos? ¿Continuarán activos esos pensamientos a menos que uno repita el simran y llegue finalmente a Sat Naam?

Todos los pensamientos que se proyectan en la mente durante el día, sea que estemos descansando o que estemos ocupados con otras cosas del mundo, todo lo que pasa por nuestra mente y que nos hace prestar atención y obedecerla, todo eso es precisamente lo que nos está molestando y es el único obstáculo que nos separa de Dios.

Hay que tener en cuenta que la mente es un agente del Poder Negativo, del poder que ha creado este mundo. Es deber de la mente evitar que las almas practiquen la meditación del Shabd Naam y cumple su labor con toda sinceridad, y en relación con su Maestro actúa muy honesta y correctamente. Por otra parte, el alma es de la misma esencia del Sat Purush; pero habiendo olvidado su propia existencia, ha perdido su propia energía y ha quedado cada vez más impotente para actuar. La mente no tiene una fuente propia de energía, toda la extrae del alma y cada vez la deja más postrada. Es como la enredadera que no echa raíces en la tierra, sino que va

absorbiendo la vitalidad del árbol en donde va creciendo y con el tiempo lo debilita. Asimismo, la mente le ha sido impuesta al alma, le está robando su energía y poco a poco la ha ido debilitando.

Les voy a dar todavía un ejemplo más para hacerles entender su actividad. Ustedes sabrán que el gusano de seda fabrica la seda con la boca y es algo que hace con amor. Simplemente va arrojando la seda y ella se va enrollando alrededor de su cuerpo formando un capullo. Los recolectores de seda toman el capullo, lo ponen al fuego y para refinar la seda tienen que matar al gusano que la ha producido. Algo semejante le ocurre a la mente: ella va sembrando sus semillas y aunque sean sembradas por ella a nosotros nos cabe la responsabilidad por la siembra. La mente va fabricando algo así como un capullo alrededor del alma y por eso, todo acto que hayamos cometido en obediencia a la mente, o toda semilla sembrada por nuestra mente, hace que nuestra alma también padezca las consecuencias. El Gurú Nanak dice: "El alma tiene que sufrir las consecuencias de las semillas que siembra la mente, así como el gusano que muere por la seda que produce."

La mente ha engendrado todas las disputas y diferencias que se observan en el mundo. La mente es lo único que ha logrado humillar a los rishis, a los munis y a todos en este mundo. Kabir Sahib nos dice: "Esta mente es la gran humilladora: a todo momento está humillando a la gente. Si fuera a decirle eso, se enojaría conmigo. Cuando la animo a que avance con dirección hacia el Maestro, no está lista ni para dar el primer paso."

Si nos detenemos a pensar en todo esto con sensatez, si lo pensamos con toda honestidad, nos daremos cuenta de que en este mundo no tenemos enemigos. El único enemigo nuestro lo llevamos por dentro y es nuestra mente.

Con frecuencia he dicho que cuando se sienten a meditar deben hacerlo con un re-

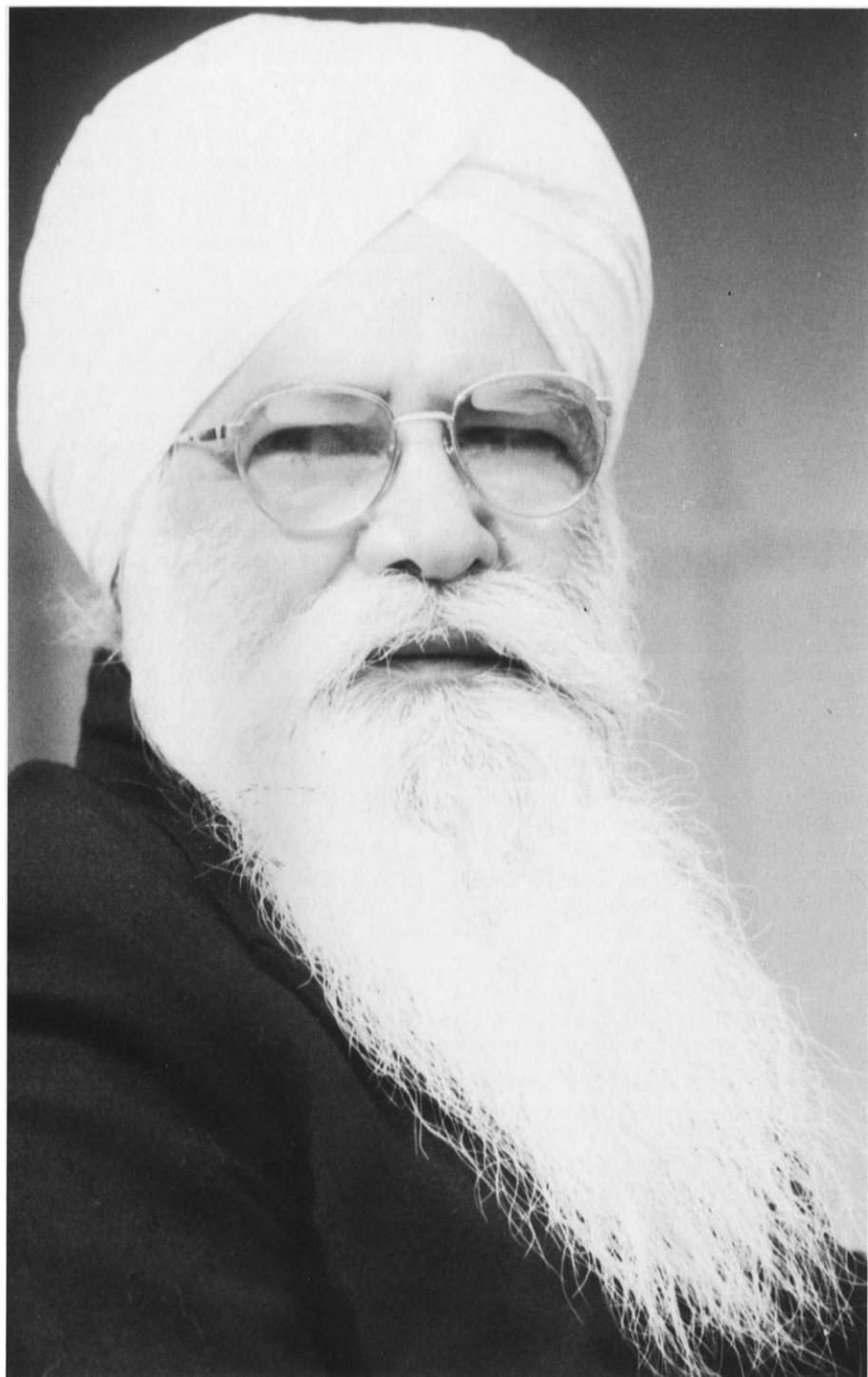
chazo a su mente. Deben decirle: "No voy a escuchar lo que me digas, ni te voy a obligar a que me escuches."

Kabir Sahib ha dicho: "Si una persona se guía por la mente, primero se va a vivir a los bosques y después vuelve a vivir en la ciudad y por seguir a la mente de esta forma, cae en el ciclo de los ochenta y cuatro lakhs de nacimientos y muertes." El decía que la mente nos crea el anhelo de retirarnos a hacer la devoción del Señor en el bosque y cuando la persona está ya en el bosque haciendo su devoción, aparece mucha gente que viene a ofrecerle sus respetos y le trae muchas cosas para su bienestar. Más adelante esa persona se deleita comiendo lo que le ofrecen y luego empieza a ganar fama e importancia; la mente se siente embriagada con tanta cosa y le viene el deseo de volver a la ciudad y disfrutar de las cosas del mundo. Ya en la ciudad, la persona se deja arrastrar por las cosas del mundo y eso le ocasiona caer en el ciclo de los ochenta y cuatro lakhs de nacimientos y muertes. Así que todo es obra de la mente, porque primero hace sentir a la persona el deseo de convertirse en renunciante y más tarde la hace retornar a la ciudad y cometer la clase de actos que conducen al ciclo de los ochenta y cuatro lakhs.

La mente es un poder sumamente engañoso, primero nos induce a cometer un mal karma y luego nos hace caer en cuenta que hemos cometido esa falta.

Piensen lo que pasa cuando un pensamiento de lujuria les viene a la mente. Para satisfacer ese deseo tienen que valerse de otra persona: una hombre tendrá que recurrir a una mujer y la mujer tendrá que valerse de un hombre, porque el karma de lujuria se comete cuando intervienen dos personas. Y como ustedes saben, ese momento de lujuria se convierte con el tiempo en causa de nuestra deshonor. Muchas veces las personas que son arrastradas por la lujuria ni siquiera alcanzan a notar quien está junto a ellos, porque la lujuria es esa clase de locura.

Igual ocurre con la ira. Para deshacernos



del pensamiento de ira que haya llegado a la mente nos parece indispensable que tengamos que golpear a una persona, o que tengamos que formarle pelea a otra, porque si no lo hacemos la mente va a seguir intranquila.

Cuando esto ocurre, se quedan con la imagen de la persona con quien se han peleado y olvidarán por completo la Forma del Maestro y eso será la causa de que su atención y sus pensamientos se dispersen por muchas partes. Por tal motivo, las personas llenas de ira, o las personas que falten a la castidad, no pueden practicar la devoción al Señor, ya que la ira dispersa la atención a todo lo ancho del mundo y la lujuria precipita la atención hacia lo más bajo.

Siempre he puesto de presente que en el ámbito de la mente se está dando en forma permanente el encuentro de cuatro abogados: la mente, el intelecto, la conciencia y el egoísmo. Estos cuatro viven en sesión permanente y siempre están generando pensamientos de una u otra clase.

La mente concibe un pensamiento y la conciencia le elabora un esquema con su correspondiente forma o figura; a continuación, el egoísmo le da todavía aún más fuerza al pensamiento inspirando a la persona que lleve a cabo lo que ha pensado. Y al final, caemos en un mal acto y cometemos un karma más. En conclusión, no debemos permitir jamás que nuestra mente genere pensamientos dentro de nosotros, porque cuando actuamos de acuerdo con el pensamiento concebido por la mente, nuestra alma es la que tiene que padecer las consecuencias.

La pregunta que voy a hacer se compone de tres partes. La primera es respecto a los Nombres Cargados que da el Maestro: Tu voz es música en el Shabd ¿podemos escuchar Tu voz pronunciando los Nombres Cargados? Segundo, se ha dicho que el Maestro Kirpal fue el más hermoso de todos, pero también se ha dicho que Sawan fue la per-

sona más hermosa jamás vista. Quería saber si existen grados de belleza, o si todos los Maestros son completamente hermosos. Tercero, con respecto a los karmas: si en la vía nos encontramos un animal que está sufriendo y que seguramente va a morir atropellado por un carro, ¿es deber nuestro ayudarlo a que llegue al fin de su vida para que no sufra tanto? Digamos, por ejemplo, que si un gato atrapa a un ratón, ¿deberíamos espantar al gato para que no se coma al ratón?

[Sant Ji se ríe] Cuando los grupos vienen a Rajasthán, generalmente pronuncio el Simran delante de ellos, pero les pido que no registren en la grabadora ese Simran, que no registren mi voz, porque ustedes deben repetir su propio Simran.

Respecto al Sonido que se les aconseja escuchar internamente, cuando logren llegar a lo interno se darán cuenta que ese Sonido era la voz de su Maestro y que el Maestro los había estado llamando para que entraran hasta ese lugar.

El amor es lo más hermoso que existe. Los cuerpos también pueden ser hermosos, pero el amor es lo más hermoso de todo. Cuando sentimos amor por alguien, aún si la persona se parece a un animal, la veremos como la más hermosa de todas y su rostro el más hermoso del mundo.

Personalmente he visto al Maestro Sawan Singh a muy corta distancia y tuve la oportunidad de verlo durante un tiempo largo. Lo más hermoso que hay es el amor que ya llevamos por dentro, porque si observamos la forma del Maestro con fe y amor los rayos que emite nuestro amor se reflejarán sobre el cuerpo del Maestro y lo veremos a El como el ser más hermoso de este mundo. Por lo tanto, nuestro amor es lo que hace aparecer a la persona que amamos como la más hermosa de todas.

Hay muchos que vieron al Maestro Kirpal en este mundo. Si todas las personas lo hubieran visto a El como el ser más hermoso de

este mundo, ¿creen ustedes que el grupo de gente que escribió un libro contra El y que le lanzó críticas hubiera hecho tal cosa? Los Santos aman a todos, pero si no sentimos amor por Ellos, si nos falta una fe firme en Ellos, no estaremos en capacidad de contemplar Su belleza ni de percibir Su amor.

Una vez alguien del Punjab vino a mi Ashram mientras el Maestro Kirpal estaba de visita. Llevaba puesto un gran turbante cuando llegó al ashram y se dirigió al Maestro diciéndole:

"No estoy viendo la luz, ni estoy escuchando el Sonido. Tú me dijiste que cuando meditara vería la luz y escucharía el Sonido." Y así continuó quejándose de no ver ni de tener las experiencias internas prometidas.

Yo también estaba allí contemplando la hermosa forma del Maestro. En aquel día El llevaba puesto una especie de chai que le envolvía el cuerpo y Su figura era muy hermosa. Al escuchar esas palabras mi corazón decía: "Todos están a la búsqueda de experiencias y de tu belleza externa, pero en este momento te estoy viendo como el ser más hermoso que existe." Pensaba para mis adentros con mucho amor: "¿Es que acaso hay otra luz de este mundo que sea más hermosa que la Luz del Maestro? ¿Hay acaso otro sonido, otra música, de este mundo que sea más atractiva que la música, que la voz de Maestro?"

Yo era un iniciado del Maestro Kirpal y el otro discípulo del Punjab también era Su iniciado. El se estaba quejando de no ver internamente y por mi parte, yo estaba sumamente feliz porque estaba viendo Su gloria verdadera, Su magnífica belleza, reflejadas en lo externo. Luego, vean ustedes que todo depende del grado de receptividad, depende de cuánto amemos al Maestro y de cómo observemos las cosas en El.

Ustedes saben que cuando le escribimos cartas al Maestro siempre le tratamos nuestros problemas y le pedimos que nos conceda cosas de este mundo; incluso cuando entramos a la entrevista y hablamos con El, de

nuevo le presentamos los mismos problemas del mundo y le pedimos las mismas cosas mundanas. Pero, cuando yo veía a mi Maestro y tenía la oportunidad de hablar con El, la única plegaria que llevaba en mi corazón era: "Tus Ojos son el teñidor, Tus Ojos son la tintura y Tus Ojos son los que han de teñir mis ojos. He puesto mis ojos al servicio de Tus Ojos y me alegra cumplir a Tus órdenes. Y no te pido ningún tipo de recompensa porque me basta con recibir Tu darshan." Y seguía diciéndole: "No tengo objeción alguna en trabajar bajo Tus Ordenes, ya que mis ojos están al servicio de Tus Ojos, y lo único que deseo es que me regales el color de Tus Ojos. Haz que mis ojos adopten el color de Tus ojos para que así pueda tener siempre Tu darshan."

Con respecto a la tercera parte de tu pregunta, diré que cuando estamos viviendo en este mundo no es posible pretender llegar hasta el fondo de las cosas poniéndonos a hilar tan delgado. Pero sí te diría en este contexto que debemos esforzarnos cuanto podamos en ayudar a los demás seres, en ayudar a todas las criaturas humanas o animales que necesiten ayuda.

Hace mucho tiempo un fakir musulmán iba camino a la Meca. En esa época no había muchas facilidades de transporte, luego iba viajando a pie y llevaba su propia ración de comida. Después de caminar un día entero se detuvo en una mezquita a pasar la noche y esa noche las hormigas invadieron la comida que llevaba. A la mañana siguiente continuó su camino y al cabo de unos veinte kilómetros sintió deseos de comer. Cuando abrió la bolsa de la comida notó que estaba invadida de hormigas y con mucha lástima por ellas, se dijo: "Tal vez muchas hormigas de estas estarían cuidando los huevos que pusieron en la mezquita donde invadieron mi comida; otras quizá hayan dejado allí sus hormigas recién nacidas. Si las arrojo de mi comida en este momento, de seguro morirán, porque se quedarán aquí llorando por sus huevos o por las hormiguitas." Y como sentía tanta lástima

tima y compasión por ellas, se devolvió los veinte kilómetros que había caminado y dejó las hormigas en las misma mezquita donde había pasado la noche. Con esto quiero decir que quienes aman a Dios también aman a sus criaturas.

Sant Ji, cuando vine a verte hace dos años estaba casado con una de tus discípulos, pero hoy día estamos divorciados. Yo me siento muy mal por todo lo ocurrido entre los dos y porque todavía siento mucha ira con esta persona. Durante el matrimonio tuvimos fuertes peleas y la critiqué con dureza, delante de ella y a sus espaldas, y además la traté pésimamente. Yo le he orado mucho al Maestro Kirpal para que me perdone, pero siento que también he lastimado Tus sentimientos porque Tú ocupas un sitio dentro de ella. Quisiera saber si alguna vez seré perdonado por las críticas que lancé y por el divorcio causado.

Les he dicho en varias oportunidades que no es malo contraer matrimonio. Equivale a unirse en vida con un compañero o compañera para continuar el viaje terrenal de manera más cómoda y disfrutando de la mutua compañía. Pero, ¿qué sucede cuando se formaliza esta unión sagrada? Que en vez de conservarla sagrada y rodearla con todo amor, la ensuciamos con la basura de los placeres y las pasiones de este mundo y como consecuencia, le restamos todo amor al matrimonio.

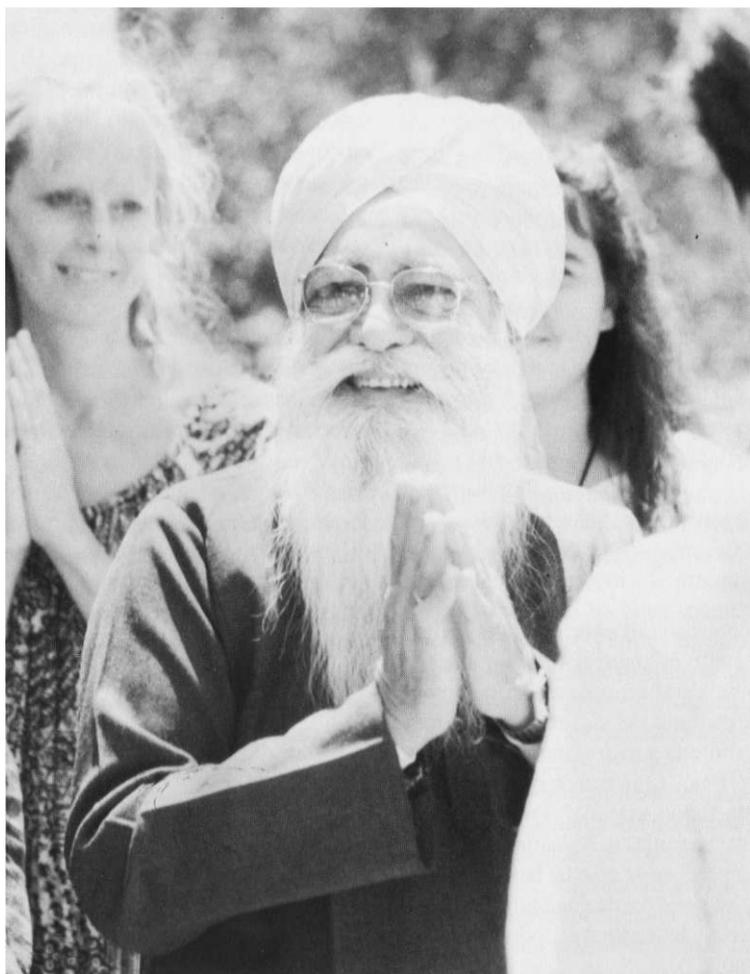
Antes de contraer matrimonio con una determinada persona deberíamos pensar bien en ella, no sólo una sino muchas veces; si lo prefieren, miles o millones de veces. Pueden emplear el tiempo que sea necesario y pensar en ella meses enteros, cuantas veces quieran. Pero una vez hayan adquirido el compromiso del matrimonio deben mantener el carácter sagrado de esa unión. Una vez hayan hecho la promesa mutua de "Te respetaré y tu me respetarás, y viviremos unidos hasta el final de nuestra vida..." Esas son

promesas para cumplir y esa unión sagrada debe preservarse. Después de estar casados no es cosa buena separarse o divorciarse. Ningún Santo le ha dado jamás Su aprobación al divorcio. Ellos siempre dicen que los esposos deben vivir (como si fueran) un alma en dos cuerpos diferentes. Y sólo apartarse el uno del otro cuando la muerte los separe.

Cuando los amados me preguntan sobre el divorcio siento como si la tierra bajo mis pies estuviera deslizándose, como si estuviera temblando, porque es algo que me causa pesadumbre. Lo que yo siempre digo es que si hay dificultades en el matrimonio, si hay brotes de desunión, lo mejor es conversarlo entre los dos. El esposo debería buscar un punto de aproximación a la esposa y lo mismo ella, buscar acercarse a su marido. Si surge una falta de comprensión, se debería facilitar su erradicación. Además, los esposos deben cultivar el diálogo y el amor mutuo para crear una atmósfera donde no haya lugar al divorcio, ya que el divorcio no es una solución de fondo para ningún problema.

Y en lo que respecta a la crítica, siempre he expresado la idea de que las personas con ánimo de crítica terminan perdiendo, tanto en las cosas del mundo como respecto a los bienes espirituales que han recibido. Si una persona está criticando a su propio compañero o compañera incurre en una enorme pérdida.

Sobre el matrimonio he dicho muchas cosas en ocasiones anteriores. He dicho que aunque se trate de un jugo amargo, de todas formas hay que beberlo porque es lo mejor para una persona. Es posible que si la mente hoy nos hace amar a una cierta persona y odiar a otra, el día de mañana nos haga amar a otra persona y odiar a la que hoy amamos. Luego, no deberíamos ser como un juguete en manos de la mente y más bien, deberíamos tener la fortaleza de conservar nuestra vida matrimonial.



En nombre del Maestro quisiera presentar excusas al sangat por la falta de regularidad de la revista. En este momento estamos en condiciones de ofrecer una publicación bimensual. En los meses restantes de este año esperamos hacerles llegar las últimas cuatro revistas de 1990.

Les agradezco mucho su paciencia
amor y apoyo.

**Con todo Su amor,
Silvia Gelbard**